

El Arte de Predicar

---

*Eficaz*  
**Predicación  
Homilético**

"¿Cómo oirán sin quien les predique?"  
Romanos 10:14

---

**Bruce R. Edwards**



**EFICAZ**  
**PREDICACIÓN**  
**HOMILÉTICA**

**Bruce R. Edwards**

# **Predicación eficaz - Homilética**

Derechos de autor © 2024  
por Bruce R. Edwards

Todos los derechos reservados. Este libro, o cualquier parte del mismo, no puede reproducirse ni utilizarse de ninguna manera, sin el permiso expreso por escrito del editor, excepto para el uso de citas breves en una reseña de un libro.

Impreso en los Estados Unidos de América

Primera impresión, 2024

ISBN 979-8-89546-434-2

Todas las citas bíblicas aquí contenidas,

a menos que se indique lo contrario,

Son la versión Reina Valera de la Biblia. Copyright  
1979, 1980, 1982 Thomas Nelson, Inc., Publishers

[www.bruce-edwards.com](http://www.bruce-edwards.com)

# CONTENIDO

Prefacio .....	Página 6
Introducción.....	Página 8
1 – ¿Qué es la homilética.....?	Página 11
2 – ¿Qué es la predicación?.....	Página 15
3 – El llamado a predicar.....	Página 22
4 – Propósito de la Predicación.....	Página 28
5 – Caja de herramientas del predicador .....	Página 39
6 – Planificación y preparación del mensaje.....	Página 52
7 – Preparación del predicador.....	Página 105
8 – Transmitiendo el mensaje.....	Página 128
9 – Cómo realizar un llamado al altar poderoso.....	Página 136
10 – Conozca a su audiencia.....	Página 146
11 – Predicando con la Unción.....	Página 152
12 – Cómo ser un predicador eficaz.....	Página 158
Reflexiones finales.....	Página 191
Acerca del autor.....	Página 198

# PREFACIO

Cada domingo por la mañana, mientras millones de personas se reúnen en iglesias de todo Estados Unidos, se produce un intercambio extraordinario: mil millones de palabras pronunciadas desde los púlpitos. Sin embargo, la queja más común sigue siendo la misma: los sermones suelen percibirse como aburridos y desconectados de la vida cotidiana. Esta impactante estadística subraya un desafío crucial para pastores y predicadores por igual.

Durante casi cuatro décadas, he estado tras el púlpito, compartiendo mensajes que buscan conectar profundamente con los corazones de quienes me escuchan. Como pastor y maestro, he tenido el privilegio de impartir verdades bíblicas a miles de estudiantes ávidos de la Palabra. A través de estas experiencias, he llegado a comprender la profunda responsabilidad y el privilegio de predicar eficazmente.

En 1 Corintios 2:1-5, el apóstol Pablo nos recuerda que el poder de la predicación no reside en la elocuencia ni la sabiduría humanas, sino en la sencillez y sinceridad del mensaje, impulsado por el Espíritu Santo. El púlpito no es una plataforma para opiniones personales ni filosofías mundanas; es un lugar sagrado donde se proclama la Palabra de Dios y se comparte el Evangelio transformador de Jesucristo.

Este libro es la culminación de las lecciones aprendidas y los conocimientos adquiridos a lo largo de años de ministerio: un manual elaborado pensando en los aspirantes a predicadores y los pastores experimentados. Al reflexionar sobre mi propia trayectoria, me pregunté: "¿Qué conocimiento habría...

¿Qué me benefició cuando subí por primera vez al púlpito?" Las respuestas forman la base de este trabajo.

A lo largo de estas páginas, profundizo en temas cruciales: el llamado divino a predicar, el arte de transmitir mensajes transformadores y la importancia de la autenticidad y la relevancia en la predicación. Cada capítulo está diseñado no solo para educar, sino también para inspirar y equipar a quienes han sido llamados a proclamar la Palabra de Dios.

Al crear este libro, estoy profundamente agradecido por el apoyo y la sabiduría que me brindaron mi esposa, el pastor Billy Joe Daugherty, y los innumerables mentores, amigos y compañeros de trabajo que han moldeado mi ministerio. Sus contribuciones han sido invaluable, y su aliento ha alimentado mi pasión por esforzarme continuamente por alcanzar la excelencia en la predicación.

Que al leer este libro, *Predicación Eficaz*, se sienta inspirado a aceptar la sagrada tarea que tiene ante sí con renovado vigor y dedicación. Que estas páginas despierten en usted el deseo de predicar mensajes poderosos, auténticos y firmemente arraigados en la Palabra de Dios.

Bienvenido a una comprensión más profunda del arte de predicar, un viaje donde el púlpito se convierte en una puerta de entrada a la transformación y el Evangelio brilla con claridad y convicción.

A su servicio,  
*Pastor Bruce*

# INTRODUCCIÓN

El santuario estaba lleno, las luces se atenuaron y el culto se había desvanecido en un silencio sagrado. Todas las miradas se volvieron hacia el púlpito. El predicador se acercó, Biblia en mano, con el corazón latiendo con fuerza. Abrió la boca y, en cinco minutos, la mitad de la sala ya estaba mirando sus relojes.

¿Alguna vez has escuchado un sermón que parecía durar una eternidad, pero que no decía casi nada eterno?

Por otro lado, quizás hayas estado ahí como predicador, el que está detrás del púlpito, sintiendo el peso del momento, sabiendo que fuiste llamado, pero sin estar seguro de si lo que tenías que decir realmente llegaría a alguien. Quizás te hayas bajado de esa plataforma preguntándote: *¿De verdad conectó eso? ¿Cambió alguien? ¿Prediqué... o solo hablé?*

Ese momento, amigo, es la razón por la que existe este libro.

Predicar no es solo hablar. No es solo enseñar. No es una actuación ni una charla motivacional. Predicar es comunicación divina: Dios hablando a través del hombre para llegar al corazón de las personas. Es uno de los llamados más sagrados, poderosos y transformadores de la tierra. Pero aquí está la dura realidad: no toda predicación es efectiva. No todos los sermones dejan huella. Y no todos los predicadores saben cómo transformar su mensaje en algo que realmente transforme vidas.

Este libro, "Predicación Efectiva", nació tras casi 40 años tras púlpitos, predicando miles de mensajes a personas de todos los ámbitos. He visto lo que funciona. He aprendido (a veces a las malas) lo que no. Y tras años de prueba, error y gracia, he descubierto que...

La predicación es un arte que puede estudiarse, perfeccionarse y guiarse por el Espíritu.

En estas páginas descubrirás no sólo lo que significa la predicación, *es*, pero también lo que *es para* Aprenderás el propósito de la predicación: no solo para informar, sino para transformar corazones. Recorreremos juntos los fundamentos de la homilética, el proceso de preparar un mensaje y, de igual importancia, cómo prepararte para ser el instrumento que Dios usa. Estarás capacitado para estructurar tu sermón de forma que fluya con claridad y poder, para presentarlo con autenticidad y autoridad, y para concluir de una manera que provoque una respuesta. Pero más que eso, este libro te desafiará.

Te desafiará a no conformarte con solo "transmitir el mensaje". Te llamará a un nivel superior: a predicar de una manera que rompa cadenas, despierte la fe e invite a la presencia de Dios. Ya seas un predicador joven que apenas comienza su llamado, o un pastor experimentado que busca un nuevo impulso, este libro ampliará tu visión y agudizará tu voz.

Si lees con corazón abierto, al terminar este libro, no solo serás un mejor predicador, sino también un ministro más eficaz. Tus feligreses crecerán. Tu iglesia será bendecida. Y los mensajes que transmitas tendrán el peso del cielo y la relevancia del presente.

Así que, ¡anímate! El arte de predicar no es solo para los dotados, sino también para los llamados. Y si Dios te ha llamado, quiere usarte poderosamente.

Hay un hilo conductor entretejido en cada capítulo: una joya de sabiduría que podría transformar tu próximo sermón y encender la llama de la verdad en tu congregación. No te la pierdas.

Vamos a empezar.

## Capítulo uno

# ¿Qué es la homilética?

La homilética es el arte y la disciplina de predicar eficazmente. La palabra proviene de dos términos griegos: *homilía*, que significa "conversar o comunicarse", *yhomilos*, que significa "una multitud". Juntos, describen el acto de interactuar y comunicarse con un grupo de personas. El objetivo de la homilética bíblica es comunicar eficazmente el mensaje de la Biblia a una audiencia mediante la predicación o la enseñanza.

Se trata de organizar y presentar el mensaje del texto de una manera estructurada y persuasiva que sea relevante y atractiva para la audiencia.

La homilética busca aplicar los conocimientos adquiridos de la interpretación bíblica a las vidas de los oyentes, ayudándoles a comprender y aplicar las Escrituras a sus propias vidas.

Su objetivo es inspirar, desafiar y animar a la audiencia, fomentando el crecimiento y la transformación espiritual. La homilética bíblica es un aspecto esencial del ministerio pastoral y la educación cristiana.

Escuché a alguien decir una vez: "La homilética es la ciencia, de la cual la predicación es el arte y el sermón es el producto". Eso resume bastante bien la homilética.

La homilética también encuentra su raíz en *homólogo*, que significa "decir lo mismo". Un predicador busca transmitir la Palabra de Dios en términos humanos: predicar verdades divinas con lenguaje humano. Como demuestra Hechos 20:11, la homilética implica una comunicación profunda:

*Todos volvieron a subir, partieron el pan y comieron. Después de hablar [homileo] hasta el amanecer, se fue.*

Esta disciplina implica más que hablar bien; requiere estudiar la Palabra de Dios, buscar Su guía y comunicar Sus verdades de manera efectiva.

## **Disipando mitos sobre la homilética**

### **Mito 1: La preparación es innecesaria**

Algunos creen erróneamente que confiar únicamente en la fe invalida la necesidad del sermón. Pueden citar el Salmo 81:10: *"Abre bien la boca y yo la llenaré"*. Pero sacan este versículo completamente de contexto. Esta idea errónea a menudo resulta en mensajes desorganizados y carentes de sustancia. Si bien la inspiración es vital, el estudio diligente, la oración y la reflexión sientan las bases para que el Espíritu Santo guíe a los predicadores hacia mensajes impactantes.

*La preparación no es una señal de desconfianza en Dios; más bien, es una demostración de administración del mensaje que se nos ha confiado. – Pastor John Piper*

### **Mito 2: La capacidad humana es suficiente**

Existe la creencia de que los talentos naturales por sí solos bastan para una predicación eficaz, ignorando la necesidad de la guía divina. Si bien la elocuencia puede impresionar, la verdadera transformación proviene de la unción del Espíritu Santo. La predicación eficaz combina el esfuerzo humano con la entrega espiritual, donde la oración infunde poder divino en las palabras.

*Dios no llama a los capacitados; Él capacita a los llamados. – Pastor Rick Warren*

### **Mito 3: La homilética facilita la predicación**

La homilética es una herramienta valiosa, pero no reemplaza el arduo trabajo del estudio y la oración. Como un mapa, proporciona estructura, guiando a los predicadores a través del terreno del mensaje. Sin embargo, la verdadera eficacia en la predicación requiere exploración personal y preparación espiritual más allá de la mera metodología.

*«La homilética es sirvienta de la inspiración, no un sustituto de ella».*  
– Pastor Charles Spurgeon

### **Mito 4: Un sólido conocimiento de homilética es todo lo que necesitas**

Si bien es esencial, la competencia técnica en homilética por sí sola no puede garantizar un sermón poderoso. Sin la unción del Espíritu Santo, incluso el mensaje más meticulosamente preparado puede carecer de impacto espiritual. Los predicadores deben confiar no solo en la técnica, sino también en el poder transformador de la presencia de Dios.

*«La técnica sin unción conduce a una teología sin doxología».* – Pastor Timothy Keller

La homilética, por lo tanto, sirve de puente entre el esfuerzo humano y la intervención divina. Capacita a los predicadores para transmitir mensajes que resuenen profundamente, inspiren fe y revelen la sabiduría y el poder de Dios. Mediante una preparación diligente y la confianza en el Espíritu Santo, los predicadores pueden comunicar eficazmente el Evangelio con claridad y vitalidad espiritual.

### **¿Qué es la hermenéutica?**

«Hermenéutica» proviene del griego «hermēneutikos», que significa «interpretativo», y se deriva de «hermēneuein», que significa «interpretar». Se refiere al arte de la interpretación.

La hermenéutica bíblica es el proceso de interpretar la Biblia para comprender su significado original. Comienza con una lectura atenta del texto, prestando atención a las palabras clave, las frases y la estructura literaria.

Se estudia el contexto histórico y cultural del texto para comprender a su público original. Se analiza el lenguaje del texto, incluyendo el significado de las palabras, la gramática y la sintaxis.

Se consideran el género literario y el estilo del texto, ya que pueden afectar la interpretación. Se consultan comentarios, artículos académicos y otros recursos para obtener información de expertos.

El objetivo de la hermenéutica bíblica es interpretar el texto con precisión y comprender su significado original.

## **Homilética y hermenéutica**

La hermenéutica y la homilética son disciplinas estrechamente relacionadas dentro de los estudios bíblicos. La relación entre ambas es esencial para un ministerio eficaz.

La interpretación precisa a través de la hermenéutica proporciona la base para una predicación fiel al texto bíblico.

Luego, la homilética toma los conocimientos adquiridos mediante la hermenéutica y los comunica a una audiencia de una manera relevante y atractiva.

Juntas, la hermenéutica y la homilética trabajan para enriquecer nuestra comprensión de las Escrituras y aplicarlas a nuestras vidas.

## **Homilética y predicación**

La homilética y la predicación son conceptos estrechamente relacionados en el campo de los estudios y el ministerio bíblicos.

La homilética es el arte y la disciplina de elaborar y pronunciar sermones, mientras que la predicación es el acto de comunicar el mensaje de la Biblia a una audiencia.

La homilética proporciona las herramientas y técnicas para una predicación eficaz. Implica organizar el mensaje del texto de forma estructurada y persuasiva, utilizando técnicas retóricas, ilustraciones y aplicaciones para captar la atención de la audiencia.

La predicación, a su vez, es la aplicación práctica de la homilética. Juntas, la homilética y la predicación trabajan para transmitir el mensaje de las Escrituras de manera relevante e impactante para los oyentes.

La homilética, en su forma más pura, es una labor de amor para el pastor, y su amor es, ante todo, para Dios, para usar su Palabra correctamente, y también para su congregación. El pastor no debe obsesionarse con lo que le gustaría decir, sino con lo que su congregación necesita que diga (1 Corintios 13:1-3). Esto distingue la predicación eficaz de la ineficaz.

En los siguientes capítulos, exploraremos principios y métodos prácticos para perfeccionar este arte sagrado. Nos centraremos en la predicación y en cómo preparar y transmitir un mensaje bíblico poderoso, eficaz y ungido. Caminemos juntos para convertirnos en mensajeros eficaces de la verdad eterna de Dios.

## Capítulo 2

### ¿Qué es la predicación?

Predicar la Palabra de Dios es uno de los mayores privilegios y una de las responsabilidades más profundas que una persona puede asumir. Cuando alguien se pone de pie para predicar, lo hace como representante del Dios Todopoderoso, interpretando la Biblia para transmitir la mente y el corazón de Dios mismo. La importancia de esta tarea es incomparable, pues es a través de lo que al mundo podría parecer la "locura" de la predicación que Dios se revela a la humanidad.

La predicación es una de las partes más visibles del ministerio. Una de las principales razones por las que hay un servicio dominical es para escuchar la palabra de Dios. Nuestros servicios carecerán de algo sin la predicación, aunque mucha gente asista por la música y los cantos de adoración.

El diccionario define predicación como: "Proclamar o publicar nuevas; específicamente, proclamar el evangelio; disertar públicamente sobre un tema religioso o de un texto de las Escrituras; pronunciar un sermón.

La predicación ha sido el método elegido por Dios para compartir sus mensajes desde el principio. A Noé se le conoce como predicador de justicia: «Y no perdonó al mundo antiguo, sino que salvó a Noé, el octavo predicador de justicia, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos» (2 Pedro 2:5).

El profeta Jonás, que protestaba, finalmente aceptó ir a Nínive, y su predicación provocó arrepentimiento nacional, salvándolos.

de la ira de Dios. «Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y predica en ella el mensaje que yo te diré» (Jonás 3:2).

Jesús y sus discípulos participaban en la predicación (véase Mateo 3:1; 4:17; 10:7). «Recorría todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios; y los doce estaban con él» (Lucas 8:1).

La predicación era vital en el Libro de los Hechos, un relato sobre las acciones de los primeros predicadores. Sus páginas contienen mil versículos, y trescientos de ellos (el veinticinco por ciento) son partes de sermones. El libro contiene veintitrés sermones o discursos. «Así que los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando la palabra» (Hechos 8:4).

Una mirada atenta a Hechos 15:7 revela que Dios hace una elección en cuatro áreas:

- quien predica,
- quien escucha,
- lo que se predica, y
- La respuesta preferida.

“Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, sabéis que hace ya algún tiempo **Dios tomó la decisión**” entre nosotros, para que los gentiles oigan por mi boca la palabra del evangelio y crean” (Hechos 15:7).

Dios tomó una decisión. Pedro predicó (por mi boca); los gentiles escucharon (deberían oír); el evangelio se predica; la respuesta fue que creyeron.

“Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1 Corintios 1:21). La predicación es decisión de Dios.

La tarea de predicar nos ha sido confiada como una herencia, un encargo.

“Él sacó a la luz su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada” (Tito 1:3, *NVI*) Dios saca a la luz Su Palabra a través de la predicación.

“La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples” (Salmos 119:130).

Pablo le dijo a Tito que la predicación nos fue encomendada. Los predicadores tienen un llamado de Dios: la comisión de predicar la Palabra. El ministerio es una responsabilidad, una herencia, y no algo que elegimos por nosotros mismos. Dios confía en sus hombres escogidos. ¡Qué humilde es saber que Dios nos ha elegido como sus portavoces para proclamar su Palabra al mundo!

Predicar no es algo que uno elige por sí solo. No te despiertas una mañana y piensas: "Sí, voy a ser predicador. ¡Atención, mundo! ¡Aquí vengo!". No, Dios es quien decide. Sin embargo, cuando se toma la decisión, ¡debemos predicar!

## **Predicación y enseñanza**

¿Te has preguntado alguna vez por qué algunos pastores son elogiados como buenos maestros, pero no como grandes predicadores, mientras que otros son celebrados por su predicación, pero carecen de reconocimiento como maestros? La distinción entre predicación y enseñanza, aunque a menudo se usan indistintamente, es crucial para comprender cómo se transmiten los mensajes en la iglesia.

En Mateo 11:1, leemos que Jesús "salió de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos" (RVR1960). La distinción es sutil pero crucial: enseñar implica impartir conocimiento y

La comprensión, mientras que la predicación se centra en la proclamación y la exhortación. Este doble enfoque se evidencia en Hechos 5:42, donde los discípulos enseñaban y predicaban diariamente.

### **Fundamentos bíblicos de la predicación y la enseñanza**

El apóstol Pablo enfatiza en 1 Timoteo 5:17 que los ancianos que trabajan en la predicación y la enseñanza merecen doble honor. Aquí, Pablo distingue entre los roles de los ancianos que principalmente enseñan y los de los que predicán, subrayando sus funciones complementarias, pero distintas, dentro de la iglesia.

### **Conceptos erróneos comunes**

Antes de profundizar en las diferencias, abordemos algunos conceptos erróneos comunes. Contrariamente a la creencia popular:

- 1. Predicar y enseñar no son sinónimos:** Aunque a menudo se usan indistintamente, los contextos bíblicos Demostrar aplicaciones únicas para cada uno.
- 2. Predicación vs. Enseñanza** No se trata solo de hablarle al corazón en lugar de a la mente. Ambos pueden despertar las emociones y el intelecto.
- 3. Aplicación vs. Información** La enseñanza eficaz aplica conocimiento, así como la predicación eficaz informa con convicción.

### **Entendiendo las diferencias**

En griego, «predicar» (kerysso) implica proclamar, como un heraldo que anuncia noticias, mientras que «enseñar» (didasko) se centra en la educación y la instrucción. Jesús ejemplifica este equilibrio en Mateo 4:23, donde «enseña en sus sinagogas y proclama el evangelio».

## **Comparación ilustrativa**

Imagina recibir la noticia de que tu banco ha cancelado todas tus deudas. Al principio, esta proclamación (predicación) despierta alegría y curiosidad. Sin embargo, sin instrucción (enseñanza) posterior sobre cómo verificar y recibir esta bendición, surge la confusión. De igual manera, un ministerio eficaz requiere tanto anunciar la buena nueva del evangelio como guiar a los discípulos en su aplicación.

## **La sinergia de la predicación y la enseñanza**

En esencia, la predicación implica tanto proclamación como educación. Exige declarar la Palabra de Dios con pasión, a la vez que imparte comprensión y relevancia para la vida de los oyentes. Como pastores, nuestro deber es proclamar con valentía e instruir con diligencia, reflejando el enfoque holístico de Jesús en el ministerio.

*"La predicación es la verdad encendida. La enseñanza es la verdad a fuego lento."  
- Charles R. Swindoll*

*La tarea del predicador es dar a conocer plenamente la palabra de Dios. La enseñanza completa los detalles, la predicación los enciende. — John Piper*

La distinción entre predicación y enseñanza es fundamental. Mientras que la predicación proclama la verdad de Dios, la enseñanza asegura su profundidad y aplicación. Juntas, forman una alianza dinámica esencial para un ministerio eficaz y el crecimiento espiritual.

Al asumir este doble rol, honramos el llamado de Dios a proclamar su Palabra con valentía y a dotar a su pueblo de entendimiento y sabiduría. Como pastores, debemos predicar y enseñar la Palabra de Dios.

En el resto de este libro, mientras hablamos sobre la predicación eficaz y cómo preparar y presentar un mensaje, lo haremos con el entendimiento de que nuestros mensajes deben incluir tanto la predicación como la enseñanza.

## **El poder de la predicación**

Pablo captura esta paradoja hermosamente en 1 Corintios 1:21:

*“Porque ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.”*

Observen la distinción: no se trata de predicar locuras, sino de predicar a Cristo crucificado, el mismo mensaje que el mundo, especialmente los griegos, consideraba irracional. Lo que ellos llamaban locura es, de hecho, la profunda sabiduría y el poder de Dios. Este plan divino no solo redime a los pecadores, sino que los restaura a la imagen misma de Dios (2 Corintios 3:18).

El mensaje de Cristo crucificado actúa como una espada de doble filo, que trasciende los prejuicios culturales y las defensas personales. Como describe Apocalipsis 1:16:

*“De su boca salía una espada aguda de dos filos.”*

Esta espada representa la Palabra de Dios y el Espíritu del mensajero, trabajando en perfecta armonía. Cuando un predicador transmite un mensaje de Dios, debe sentirse como si la Palabra y el mensajero se unieran en una sola voz, transmitiendo la verdad divina con poder penetrante. Hebreos 4:12 nos recuerda:

*“Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta partir el alma y el cuerpo.*

*espíritu, coyunturas y tuétanos; y juzga los pensamientos y las actitudes del corazón."*

En la predicación, lo divino (la Palabra de Dios) y lo humano (el predicador) trabajan juntos como un instrumento formidable, generando convicción y transformación.

### **Las dos dimensiones de la predicación:**

Cada sermón tiene dos aspectos:

**1.Lo Divino:**La verdad y la revelación vienen de Dios.

**2.El humano:**El predicador sirve como un instrumento para comunicar esta verdad.

Los predicadores eficaces se centran en dominar el aspecto humano y aprender a presentar el mensaje de Dios con claridad, pasión e impacto.

El poder de la predicación reside en el mensaje. El mensaje es Cristo, y Él crucificado, que es el evangelio. Como pastores, debemos hacer todo lo posible por prepararnos y preparar el mensaje, del cual trata el resto de este libro, pero si no predicamos el evangelio, no hay poder. Como dijo Pablo en Romanos 1:16-17:***Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego. Porque en él la justicia de Dios se revela de fe en fe, como está escrito: «El justo por la fe vivirá».***

¿Qué es el poder? El evangelio. No nos avergüencemos ni nos dejemos intimidar por predicar el evangelio con claridad y valentía. Es la clave del poder en nuestra predicación y la clave principal para ser predicadores eficaces.

## Capítulo 3

# El llamado a predicar

### *Respondiendo a la invitación del Cielo*

No hay mayor honor en la tierra que ser llamado por el Cielo para declarar la Palabra de Dios. Sin embargo, de todas las experiencias espirituales que una persona puede tener, quizás ninguna sea más misteriosa y profundamente personal que el llamado a predicar. No es algo que se gana, se solicita ni se hereda; es...**divinamente iniciado, Confirmado por el Espíritu, y Centrado en Cristo** Como dijo una vez Charles Spurgeon: *"Si Dios te ha llamado a ser predicador, no te rebajes a ser rey"*.

Echemos un vistazo más profundo a este llamado sagrado y analicemos lo que enseña la Biblia, lo que la experiencia afirma y lo que el corazón debe abrazar cuando uno es llamado a predicar.

## El llamado viene sólo de Cristo

Ante todo, el llamado a predicar no proviene del hombre, sino de Cristo mismo. Esto es innegociable. **Ninguna denominación, ninguna institución, ningún anciano y ningún hombre puede llamar a alguien al ministerio.** Sólo Jesús, la Cabeza de la Iglesia, tiene esa autoridad.

Efesios 4:11 dice: *"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros."* La estructura de este versículo nos muestra que Jesús es quien designa y distribuye estos dones ministeriales, a menudo llamados los *ministerio quíntuple*. Éstas no son elecciones profesionales, son asignaciones divinas.

El pastor Adrian Rogers lo expresó de esta manera: *"El hombre de Dios no es un voluntario; es un recluta. Ha sido llamado a filas por el Comandante en Jefe."*

Hay una profunda diferencia entre alguien que elige el ministerio como carrera y alguien que es *llamado* Por la voz del Señor. El primero puede construir una plataforma. El segundo construye el Reino.

## El Espíritu Santo confirma el llamado

El Espíritu Santo es el Agente divino que imprime y confirma el llamado en el corazón humano. Puede comenzar con una profunda carga, un deseo abrumador o una repentina claridad de que Dios te está apartando para sus propósitos. A veces, este llamado es inmediato, como Pablo camino a Damasco. Otras veces, se manifiesta lentamente, como un amanecer, resplandeciendo con cada día que pasa.

Hechos 13:2 nos dice: *"Mientras ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.»* Tenga en cuenta que la llamada fue **ya colocado por Dios**, y el Espíritu Santo lo confirmó en medio de la oración y la adoración.

Imagina el llamado como la zarza ardiente que Moisés encontró. La zarza ardía, pero no se consumía. Captó su atención, y entonces Dios habló. Para muchos predicadores, hay un fuego interior que no pueden explicar. Los acerca a Dios hasta que Él dice: «Ve, yo te envío».

## Con el llamado viene el deseo irresistible

Cuando Dios llama a alguien a predicar, a menudo infunde en él una santa compulsión, un deseo insaciable. La persona llamada puede intentar huir, esconderse o ignorarlo, pero el deseo regresa. El fuego en sus huesos no le deja descansar hasta que responde.

Jeremías expresó esta tensión cuando dijo: *"Su palabra estaba en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos, y yo estaba cansado de soportarlo, y no podía permanecer"*(Jeremías 20:9).

El pastor Tony Evans dijo una vez: *"Cuando Dios te llama, nunca estarás satisfecho haciendo otra cosa."*

Ya sea a tiempo completo o con dos vocaciones, en público o tras bastidores, la persona llamada se encontrará predicando la Palabra cuando y donde pueda, porque no puede evitar hacerlo.

## **Dios equipa a quienes llama**

Dios nunca llama a los capacitados; Él capacita a los llamados. No busca capacidad, sino disponibilidad. Dicho esto, no dejará a sus siervos sin preparación.

Moisés creía que no podía hablar. Jeremías pensaba que era demasiado joven. Timoteo necesitaba ánimo para no temer. Y, sin embargo, Dios moldeó a cada uno, suplió lo que faltaba y los usó poderosamente.

Cuando Dios te llama, te provee:

- **Dones espirituales**– *"De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada..."* (Romanos 12:6)
- **Oportunidades prácticas**–Las puertas comenzarán a abrirse para el servicio y el crecimiento.
- **Sabios consejeros y mentores**–Dios a menudo coloca pastores y líderes experimentados en tu camino para ayudarte a desarrollarte.
- **Formación espiritual**–El tiempo en la Palabra, la oración, las pruebas y el entrenamiento son parte de Su plan de preparación.

**Ilustración:** Imagina a Dios llamando a David. En aquel entonces, era solo un pastorcillo. Pero en el campo, Dios le enseñó a adorar, guiar y luchar contra leones y osos. Cuando llegó el día de enfrentarse a Goliat, David estaba listo, no por un título, sino por la preparación de Dios.

## **El llamado debe ser reconocido públicamente**

Hay algo poderoso en hacer público tu llamado. Es una declaración de entrega, responsabilidad y disponibilidad. En Hechos 13, Pablo y Bernabé fueron separados y comisionados públicamente. Jesús llamó a sus discípulos abiertamente. El llamado es profundamente personal, pero no privado.

De hecho, cuando alguien recibe un verdadero llamado, se hace evidente para los demás. La gente empieza a notarlo, a menudo incluso antes de que la persona lo anuncie.

**Cita:** El pastor John Piper dice: *"El llamado de Dios al ministerio no es un susurro privado sin fruto público. Se manifiesta en los dones espirituales y la afirmación del cuerpo de Cristo."*

Si Dios te ha llamado, no lo ocultes, dilo. Tu "sí" podría despertar el valor de alguien más para obedecer.

## **El llamado exige preparación**

Un llamado sin preparación es una crisis inminente. Dios no quiere que prediques con celo sin conocimiento. Los predicadores jóvenes, en especial, deben escuchar esto con claridad: **Estás llamado a predicar, pero también estás llamado a preparar.**

Esta preparación no es opcional, es obediencia. Pablo le dijo a Timoteo: *"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse..."* (2 Timoteo 2:15).

La preparación incluye:

- **Formación espiritual:** Desarrollar una vida de oración profunda, santidad y humildad.
- **Entrenamiento Bíblico:** Aprendiendo la sana doctrina, interpretando las Escrituras con precisión.
- **Experiencia práctica:** Servir bajo la supervisión de otros líderes, recibir retroalimentación y perfeccionar su comunicación.
- **Madurez emocional:** Crecer en carácter, aprender a tener paciencia y manejar bien las críticas.

Así como un cirujano pasa años preparándose antes de operar, un predicador debe pasar tiempo en el campo de entrenamiento de Dios antes de subirse al púlpito. Hay almas en juego.

## El peligro de huir del llamado

Quizás una de las realidades más trágicas del ministerio es cuando alguien sabe que ha sido llamado y, sin embargo, se niega a responder. Jonás lo intentó. Corrió en dirección opuesta. Pero Dios lo trajo de vuelta con una tormenta, un pez y una segunda oportunidad.

Muchos predicadores pueden testificar que sus vidas solo empezaron a dar fruto cuando finalmente le dijeron sí a Dios. Huir del llamado te robará el gozo, la paz y el propósito.

El pastor Vance Havner dijo: *"La tragedia de hoy es que la situación es desesperada, pero los santos no. No te quedes dormido en el barco mientras la tormenta ruge.*

### Responda al llamado – Comprométase con el llamado

Si sientes la llamada, el fuego, la carga, no la ignores. Pon a prueba. Ora. Habla con líderes piadosos. Busca confirmación en puertas abiertas y dones afirmados. Pero no pospongas la obediencia.

Entonces oí la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?”. Y respondí: “Aquí estoy. ¡Envíame a mí!” (Isaías 6:8)

Comprométete con el llamado. Síguelo con todo tu ser. Confía en Dios y haz lo que te diga. Él es fiel. Incluso cuando te sientas débil o incapaz, ten la seguridad de que Él está contigo. Él no llama a los capacitados, sino que capacita a los llamados.

El llamado a predicar no se trata de ego ni ambición; se trata de almas, verdad y eternidad. Dios sigue llamando a la gente hoy a predicar su Palabra con poder y claridad. Si Él te llama, responde. No hay un propósito superior.

**“Predica la palabra; instálalo a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.”—2 Timoteo 4:2**

## Capítulo 4

# El propósito de la predicación

¿Cuál es el propósito de la predicación? ¿Por qué Dios ha elegido este acto aparentemente sencillo —que una persona proclame la verdad a otros— como su principal método para extender su Reino? La respuesta es mucho más profunda de lo que solemos imaginar.

La predicación no es una tradición religiosa anticuada; es una estrategia divina. Es la voz del cielo resonando en la tierra. Predicar no es simplemente el arte de hablar en público con un toque religioso. No es una charla motivacional mezclada con algunos versículos bíblicos. Tampoco es una presentación diseñada para entretener a una audiencia durante treinta minutos un domingo por la mañana. La predicación, en su forma más auténtica, es la proclamación de la verdad divina bajo la unción del Espíritu Santo. Es entregar la Palabra de Dios a las personas de tal manera que sus vidas sean transformadas para siempre por el poder de esa Palabra.

Es el vehículo escogido por Dios para revelar su corazón, liberar su poder y transformar vidas. El poder de la predicación no reside en la actuación, sino en su propósito. Y cuando el predicador comprende...*por qué* Cuando predica, el púlpito se convierte en algo más que una plataforma: se convierte en una plataforma de lanzamiento para la transformación.

Como pastores, tenemos el mandato de 2 Timoteo 3:16 no solo de enseñar contenido, sino también de instar (motivar, impulsar, desafiar) a las personas a cambiar, creer y actuar conforme a la Palabra. Nuestra predicación debe compartir textos de la Biblia, explicar su significado e impulsar a las personas a actuar.

Exploremos los propósitos divinos de la predicación y las diferentes maneras en que se aplica la predicación para cumplir el plan eterno de Dios.

## 1. La predicación llama a la salvación

El propósito primordial de la predicación es llamar a la gente al arrepentimiento y a la fe en Jesucristo. Romanos 10:14-15 plantea las preguntas más agudas: *"¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?"*

La predicación del evangelio es el salvavidas que rescata a las almas de las garras del pecado y la muerte, llevándolas a la vida eterna. Es mediante la predicación que se anuncia el evangelio, se explica la cruz, se proclama la resurrección y se ofrece la gracia. Sin la predicación, las personas desconocen la buena nueva que puede salvarlas.

El apóstol Pablo escribió: *"Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación"*(1 Corintios 1:21). Esto no quiere decir que predicar sea una tontería —parece tonto a un mundo que prefiere el intelecto a la revelación—, pero es la herramienta divina de Dios para traer a casa a los perdidos.

La predicación evangelística busca presentar a Cristo a los incrédulos y llamarlos al arrepentimiento. Ya sea en cruzadas, servicios dominicales, ministerios en prisiones o en las esquinas de las calles, este es el punto de partida del camino de todo creyente.

## 2. La predicación edifica al creyente

La salvación es solo el comienzo. La predicación también sirve para fortalecer, equipar y madurar a los santos. La instrucción de Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 4:2 nos ofrece una visión multidimensional del propósito de la predicación: *"Predica la Palabra; estate preparado a tiempo y*

*fuera de temporada; corregir, reprender y animar, con gran paciencia e instrucción cuidadosa”.*

Cada una de estas funciones —corregir, reprender, animar e instruir— es un aspecto crucial de la formación espiritual. La predicación nutre el alma del creyente, desafía la carne, renueva la mente y conmueve el espíritu. Alinea al pueblo de Dios con la voluntad de Dios.

Como dijo una vez Charles Stanley: *“El objetivo de la predicación no es sólo la información, sino la transformación”*. Semana tras semana, la predicación fiel edifica la iglesia hasta convertirla en un cuerpo de creyentes maduro y poderoso.

La predicación de discipulado aporta verdades bíblicas a la vida de los creyentes. Enseña doctrina, aborda el comportamiento y fomenta el crecimiento espiritual. Ya sea un estudio bíblico entre semana o una exposición dominical, este tipo de predicación profundiza las raíces de la fe.

### **3. La predicación equipa para el ministerio**

Efesios 4:11-12 nos dice que Cristo dio líderes a la Iglesia, incluidos pastores y maestros, *“para capacitar a los santos para la obra del ministerio.”* La predicación es un medio fundamental para este equipamiento. Aclara la misión, transmite una visión y proporciona sabiduría práctica para el ministerio.

Cuando un predicador enseña los principios del liderazgo, los dones del Espíritu, el llamado al servicio o el carácter de un siervo, está formando ministros en la iglesia. La predicación libera a las personas para que encuentren un propósito.

Como lo expresó Bill Hybels: *"La iglesia local es la esperanza del mundo, y su futuro descansa principalmente en las manos de sus líderes"*. La predicación es la forma como se entrenan y movilizan esos líderes.

La predicación de equipamiento se encuentra a menudo en conferencias de liderazgo, institutos bíblicos y enseñanzas desde el púlpito que tienen como objetivo capacitar a los creyentes para el ministerio dentro y fuera de la iglesia.

#### **4. La predicación confronta la cultura**

La predicación no solo nutre a los creyentes, sino que también se erige como una voz profética en el mundo. A lo largo de las Escrituras, Dios suscitó predicadores para proclamar la verdad al poder, confrontar el pecado y llamar a las naciones al arrepentimiento. Desde Elías en el Monte Carmelo hasta Juan el Bautista clamando en el desierto, la predicación siempre ha tenido un tono confrontativo.

Los predicadores de hoy deben hacer lo mismo: abordar la deriva moral de la sociedad, exponer mentiras, defender la verdad y llamar a la gente a volver a la rectitud. La predicación no solo sirve para consolar a los afligidos; también sirve para afligir a los que se sienten cómodos cuando se han acomodado a la transigencia.

Como dijo una vez el Dr. Tony Evans: *"El trabajo de la iglesia no es reflejar la cultura sino corregirla"*. La predicación sirve como una brújula que orienta a la sociedad hacia el estándar de Dios.

La predicación profética suele ocurrir en momentos de crisis, agitación cultural o decadencia espiritual. Puede que no siempre sea popular, pero siempre es necesaria.

## **5. La predicación revela la voluntad de Dios**

Cuando las personas se sienten perdidas, confundidas o estancadas, no solo necesitan ánimo, sino también dirección. La predicación revela el corazón y la voluntad de Dios. Ayuda a las personas a discernir su próximo paso, a comprender el tiempo de Dios y a alinear sus vidas con la agenda del cielo.

En Hechos 13:2, el Espíritu Santo habló a la iglesia de Antioquía durante un tiempo de adoración y ayuno, dando instrucciones claras: *“Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.”* Esa dirección vino a través de la predicación profética y el liderazgo espiritual.

La predicación se convierte en un canal a través del cual se da a conocer la voluntad de Dios, no sólo en términos generales, sino de manera personal y práctica.

Este tipo de predicación es esencial durante la formación de una visión, la plantación de iglesias, las transiciones o los momentos de decisión. Dios usa la predicación para guiar a su pueblo, tanto a nivel corporativo como individual.

## **6. La predicación trae consuelo y esperanza**

La vida está llena de dificultades, dolor y pérdida. En esos momentos, la predicación se convierte en un bálsamo para el alma. El profeta Isaías dijo: *¡Consuelen, sí, consuelen a mi pueblo! —dice tu Dios—. ¡Hablen de consuelo para Jerusalén...!* (Isaías 40:1-2).

La predicación no ignora el sufrimiento; lo aborda con la esperanza del evangelio. Habla de un Salvador que sufre con nosotros, que venció la muerte y que promete gozo eterno. Nos recuerda que no estamos solos, que nuestras pruebas tienen un propósito y que nuestro dolor no durará para siempre.

Como dice Rick Warren, *"La gente no necesita tus explicaciones; necesita tu presencia y las promesas de Dios"*. La predicación trae ambas cosas.

Predicar consuelo es especialmente vital durante funerales, tragedias y crisis personales. También forma parte habitual de la predicación pastoral que fortalece corazones en un mundo quebrantado.

## **7. La predicación declara la victoria**

La predicación no solo comienza con la salvación, sino que culmina en el triunfo. Le recuerda a la Iglesia que somos parte de un Reino inmovible, que Cristo ya venció y que vivimos desde una posición de victoria. La predicación celebra la obra consumada de la cruz y el poder de la resurrección.

Declara que la sanidad está disponible, la liberación es posible, la restauración es real y lo mejor está por venir. Proclama las promesas de Dios más fuerte que los problemas de la vida.

Jesús dijo: *"Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin"* (Mateo 24:14). La predicación anunciará el regreso de Cristo. ¡Qué propósito tan glorioso!

La predicación victoriosa eleva el ánimo, renueva la esperanza e inspira perseverancia. Se encuentra a menudo en servicios de avivamiento, celebraciones y cualquier espacio donde la Iglesia se reúne para proclamar la grandeza de Dios.

## El panorama más amplio

La Biblia describe claramente el objetivo final de Dios para cada creyente: llegar a ser como Jesús. Romanos 8:29 (NVI) declara: *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”* Hasta que esa verdad se convierta en la fuerza impulsora detrás de tu predicación, no habrás comprendido plenamente el propósito divino de tu llamado.

Sí, siempre estamos en la misión de llevar a la gente a Cristo. Cada sermón debe, de alguna manera, invitar a las personas a nacer de nuevo y convertirse en una nueva creación en Él. Pero la salvación es solo el comienzo. Como pastores, no somos solo proclamadores; somos pastores. Nuestro llamado es nutrir, alimentar, guiar y desarrollar espiritualmente a nuestra gente hasta que Cristo sea formado en ellos (Gálatas 4:19). La predicación debe hacer más que informar la mente; debe transformar la vida.

### Predicando para la transformación

2 Corintios 3:18 (TLA) nos da el modelo: *“A medida que el Espíritu del Señor trabaja dentro de nosotros, nos volvemos cada vez más como Él”*. El deseo de Dios no es solo asistir a la iglesia ni tener conocimiento bíblico. Su meta principal es la semejanza a Cristo. Él quiere que las personas:

- **Apiensa como Jesús**(Filipenses 2:5)
- **Asentirme como Jesús**(Colosenses 3:15)
- **Aactuar como Jesús**(Colosenses 3:17)

Nuestra predicación, por tanto, debe tener como objetivo desarrollar personas semejantes a Cristo. **convicciones**(pensamiento), como el de Cristo**personaje**(sentimiento), y

Como Cristo**conducta**(actuando). Cuando estos tres elementos están alineados en la vida de un creyente, la transformación es inevitable.

Sin embargo, aquí reside el desafío moderno: gran parte de la predicación actual informa sin transformar. Se enseña a leer la Palabra, pero no a vivirla. Los sermones son ricos en contenido, pero a menudo pobres en aplicación. Terminamos con creyentes espiritualmente educados, pero sin madurez espiritual.

George Gallup observó una vez: *"Nunca antes en la historia de los Estados Unidos el Evangelio de Jesucristo había hecho tal incursión y al mismo tiempo había hecho tan poca diferencia en la manera en que la gente realmente vive"*.

### **Predicación que produce hacedores, no sólo oyentes**

Antes de volver a subir al púlpito, analiza detenidamente tu mensaje y pregúntate: *¿Este sermón desafía la manera de pensar y creer de las personas? ¿Las llama a la acción? ¿Las ayuda a aplicar la Palabra a su vida diaria?*

Santiago 1:22 y 25 lo dice claramente: *"Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos... Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella... éste será bienaventurado en lo que hace."*

La bendición no está en oír sino en hacer.

Permítanme ilustrarlo: Imaginen a una persona que se pasa todas las mañanas mirándose al espejo, observando cada detalle de su apariencia, pero luego se aleja y olvida cómo es. Así es como Santiago dice que es escuchar la Palabra pero nunca ponerla en práctica. La predicación debe ser el espejo que no solo revela, sino que también motiva el cambio.

Charles Spurgeon dijo: *"Un sermón sin aplicación es como una carta enviada sin dirección"*. Puede ser elocuente, puede ser veraz, pero si no lleva a la gente a alguna parte, no entiende el punto.

### **Predicando para la madurez**

El objetivo final de toda predicación es la madurez espiritual. Pablo lo expresó con gran fuerza en Colosenses 1:28-29 (RVR1960): *A él predicamos, amonestando a todo hombre y enseñándole a todo hombre con toda sabiduría, para que podamos presentar a todo hombre perfecto en Cristo Jesús. Con este fin también trabajo, esforzándome según su obra, la cual obra poderosamente en mí.*

Esa es la misión del predicador: presentar a cada creyente plenamente formado en Cristo. No solo salvo. No solo miembro de la iglesia. Sino maduro, capacitado, transformado a su semejanza.

Rick Warren dijo una vez: *"A Dios le interesa mucho más quién eres que lo que haces. Le importa más tu carácter que tu carrera, porque llevarás tu carácter a la eternidad, no tu carrera"*. Es por esto que la predicación debe ir más allá de motivar el comportamiento y llegar al alma, formando un carácter que refleje a Cristo.

### **El desafío y la alegría del predicador**

Vivimos en un mundo que moldea constantemente a las personas, desde los medios que consumen hasta los valores que absorben. Si no somos intencionales en moldearlas mediante la predicación, el mundo con gusto lo hará por nosotros.

La predicación es más que una conferencia, más que entretenimiento espiritual y más que una charla motivacional. Es una

asociación divina con el Espíritu Santo para cincelar la imagen de Cristo en las vidas humanas.

Predicar es participar en la obra más grande de Dios: transformar vidas de adentro hacia afuera.

No desperdiciemos ese privilegio. Prediquemos con propósito, buscando no solo el aplauso, sino la transformación. Prediquemos a Cristo, formemos a Cristo y glorifiquemos a Cristo, hasta que las personas a quienes dirigimos comiencen a...*piensa como Él, siente como Él y vive como Él.*

### **Reflexiones finales: La predicación importa**

La predicación es el método elegido por Dios para transformar vidas, moldear naciones y extender su Reino. Es un llamado divino y una responsabilidad sagrada. El predicador no debe buscar simplemente ser inteligente o popular, sino fiel y poderoso.

Cuando la predicación se hace bien —cuando está impulsada por el Espíritu, basada en la Biblia, centrada en Cristo y enfocada en la eternidad— sacude las puertas del infierno y abre las ventanas de los cielos.

Asumamos el alto llamado de la predicación con reverencia y valentía. Seamos heraldos de la verdad, no animadores de la cultura. Hablemos con pasión, con amor, con claridad y con urgencia. Porque cuando la Palabra se predica con sinceridad, el mundo nunca volverá a ser el mismo.

A través de una predicación eficaz, Dios obra *a través de* Su Palabra. El Espíritu Santo obra a través de Su Palabra. Como dijo Juan Calvino: «El Espíritu Santo obra a través de la Palabra de Dios, y ambos están inextricablemente conectados».

Cuando expresaron lo que el Señor les dijo, los profetas del Antiguo Testamento proclamaron: “Así dice el Señor” (Éxodo 12:1-4).

4:22; 5:1; Josué 24:2; 1 Samuel 2:27; Jeremías 28:13, etc.). Su primer encargo fue acertar con lo que el Señor les había ordenado proclamar. Los profetas eran los predicadores.

El Nuevo Testamento manda que se prediquen las Escrituras y también da orientación práctica y ejemplos de predicación.

2 Timoteo 4:2 nos manda a “predicar la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia y enseñanza”. Nunca hay un momento en que la Biblia prohíba predicar la Palabra de Dios.

En Romanos 10:14-15, Pablo escribe:

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin que se les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: «¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian buenas nuevas!»

A continuación de esta declaración, añade una verdad clave: “Así que la *fellega* del oír, y el oír, por la palabra de Cristo” (Romanos 10:17).

Un versículo más añadirá un signo de exclamación a nuestro llamado a predicar la Palabra de Dios. 1 Corintios 9:16 es claro sobre la condición de quien se niega a predicar la Palabra: «Porque si anuncio el evangelio, no tengo de qué jactarme, pues estoy bajo obligación. ¡Ay de mí si no anuncio el evangelio!».

Predicar no se trata simplemente de hablar; se trata de encarnar las verdades de Dios y comunicarlas de maneras que transformen vidas.

# Capítulo cinco

## La caja de herramientas del predicador

Antes de compartir los pasos necesarios para preparar un mensaje, debemos conocer las herramientas disponibles para ayudarnos a crear un mensaje poderoso y transformador. Existen muchos recursos disponibles para ayudarnos a preparar el mensaje que Dios nos ha dado para predicar.

### Herramientas de estudio

Aquí hay una lista de 8 herramientas para poner en la caja de herramientas de su predicador.

### 1. El Espíritu Santo

No pases por alto esta herramienta maestra. Para que nuestra predicación sea eficaz, el Espíritu Santo debe estar involucrado de principio a fin en la preparación, la presentación y el corazón de la gente, y durante todo el llamado al altar. Todo mensaje que prediques debe estar inspirado por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo está en ti, pero ¿lo estás usando? Él está ahí para ayudarte, enseñarte y guiarte. Esto es cierto para la vida de cada creyente y para ti al preparar tus mensajes. Ser guiado por el Espíritu Santo es una herramienta esencial para todo predicador. El mensaje que predicas debe estar inspirado por el Espíritu Santo.

### 2. La Biblia

La Biblia proporciona el contenido del mensaje que el Espíritu Santo te inspira a predicar. La Biblia es la Palabra de Dios. Es la fuente del texto, tema o asunto que el Espíritu Santo te guía a compartir. ¡Debemos predicar la Palabra!

El Espíritu Santo y la Biblia son todo lo que NECESITA para preparar un mensaje. Cualquier otra herramienta es un recurso adicional para ayudarlo a explicar y transmitir mejor lo que dice la Palabra de Dios y el mensaje inspirado por el Espíritu Santo.

### **3. Concordancias**

Una concordancia bíblica ofrece un listado alfabético de cada palabra de las Escrituras para ayudarte a encontrar fácilmente todos los versículos que contienen una palabra específica. Al buscar una palabra o frase, puedes encontrar rápidamente todas sus apariciones en la Biblia y comprender mejor su significado.

Una concordancia es como una llave maestra que abre las puertas a una comprensión más profunda, una enseñanza más rica y una interpretación más precisa de la Palabra de Dios. Es una herramienta que puede mejorar la preparación de sus sermones, ayudándole a comprender mejor el contexto y a evitar interpretaciones erróneas.

### **4. Comentarios**

Los comentarios bíblicos contienen observaciones e interpretaciones sobre un texto bíblico, generalmente organizados según su secuencia. A menudo, los comentarios abarcan un solo libro de la Biblia, pero a veces se centran en una sección específica (p. ej., el Sermón del Monte) o incluyen varios libros del mismo género (p. ej., los Profetas Menores).

La mayoría de los comentarios son escritos por eruditos bíblicos, muchos de los cuales trabajan en instituciones de educación superior como institutos bíblicos, universidades y seminarios. No todos los comentarios bíblicos...

Los comentarios son iguales. No son cien por cien correctos. Por eso recomiendo usarlos después de haber hecho todo el trabajo. Si primero consulta un comentario o consulta otras fuentes, puede perder su propia voz y quedar a merced de lo que digan los demás.

Creo que el principal beneficio que un comentario le brinda a un pastor es que le ayuda a ver otras perspectivas que antes no consideraba. También puede ayudar a generar responsabilidad. Si nadie más ve un texto como tú, es muy probable que estés equivocado.

#### **5. Biblias temáticas**

Las Biblias Temáticas organizan las referencias bíblicas por tema, en lugar del orden canónico tradicional de libros y capítulos. Extraen versículos de toda la Biblia y los agrupan bajo encabezados para facilitar su consulta y estudio.

Una de las mayores ventajas de una Biblia temática es que te ahorra tiempo buscando versículos sobre un tema específico en toda la Biblia. En lugar de hojear un libro tras otro, puedes ir directamente al tema que te interesa y encontrar pasajes clave en un solo lugar.

Esto hace que estudiar o preparar un sermón, especialmente uno temático, sea mucho más fácil y eficiente. Se acabó la búsqueda indiscriminada del versículo perfecto: ¡está ahí, esperándote!

## **6. Interlineal**

Un interlineal presenta el texto bíblico en su idioma original junto con una traducción inmediatamente debajo de cada palabra. (Algunos interlineales tienen un formato inverso, es decir, presentan una traducción encima y el idioma original correspondiente inmediatamente debajo).

Un interlineal puede ser una herramienta útil para aquellos que desean incorporar el idioma original en su estudio pero tal vez no saben griego o hebreo, o tal vez saben griego y hebreo pero desean la ayuda de un interlineal para hacer que trabajar en los idiomas originales sea un poco más fácil.

## **7. Léxicos**

Un léxico bíblico es una herramienta de referencia que proporciona significados, rangos semánticos y usos significativos de las palabras bíblicas en su idioma original. Esta información se organiza según un inventario de lexemas (es decir, una unidad lingüística significativa). Los léxicos son especialmente útiles en el estudio de palabras.

## **8. Calendario de sermones**

Un diccionario bíblico es una lista alfabética de palabras clave que se encuentran en las Escrituras y su definición para que las personas puedan aprender su significado..

Estos son los recursos de referencia más comunes para el estudio bíblico. Cada persona es diferente en cuanto a cómo los usa. Les animo a tenerlos a mano en su oficina o estudio. Hoy en día, internet y las aplicaciones bíblicas facilitan mucho el uso de estos recursos. Mencionaré algunos recursos en línea que uso, pero hay muchos otros. Lo importante es construir...

su propia “caja de herramientas” que contiene las herramientas que necesita para preparar los mensajes que necesita preparar para su ministerio.

## **Recursos digitales gratuitos sugeridos.**

### **1. Biblia en línea y aplicaciones bíblicas**

- YouVersion.com, disponible en línea y con una aplicación móvil fácil de usar, tiene la mayoría de las traducciones y varias funciones, incluidos planes de lectura y Biblias en audio.
- BibleGateway.com es una Biblia en línea con función de búsqueda, con más de 100 traducciones en 50 idiomas. Es ideal para copiar y pegar pasajes bíblicos en el manuscrito de tu sermón. Las funciones de resaltado y toma de notas son muy útiles.

### **2. Concordancia**

La Concordancia Exhaustiva Strongs en [elijah.com/lexicon.html](http://elijah.com/lexicon.html)

### **3. Estudio bíblico integral**

- Blueletterbible.org ofrece herramientas poderosas para un estudio profundo de la Palabra de Dios a través de una completa biblioteca de referencia, con herramientas de estudio basadas en la fe cristiana histórica y conservadora. La mayoría de las herramientas mencionadas anteriormente están disponibles en línea y en numerosas aplicaciones. También puede acceder a la aplicación de la Biblia sin conexión.
- Biblehub.com es un conjunto de recursos en línea para el estudio bíblico, que incluye herramientas de estudio temáticas, de griego y hebreo, además de concordancias, comentarios, sermones, devocionales y otros. También cuenta con una aplicación.

## 4. Comentario

Enduringword.com, El Duradero Palabra Biblia  
El comentario se estructura por cada libro de la Biblia, organizado por capítulo y versículo. Cada capítulo contiene la idea principal extraída del texto. Además, esta idea principal se organiza en un esquema fácil de seguir que se desarrolla a lo largo del texto bíblico. El creador, David Guzik, incluye citas de otros comentaristas a lo largo del comentario para aportar una perspectiva adicional.

Hay muchos otros recursos en línea disponibles; estos son algunos de mis favoritos y son gratuitos.

### Tipos de sermones

La siguiente herramienta que tenemos en nuestras cajas de herramientas son los tres tipos principales de sermones: expositivos, textuales y temáticos, cada uno de los cuales es un medio legítimo, utilizado por el Espíritu, para declarar la Palabra de Dios. No hay... *Sólo hay un camino el camino correcto* Predicar. Algunos dirán que sí, pero cada uno de estos métodos puede ser una forma fiel de predicar. Presentaremos y explicaremos brevemente cada uno, y en el siguiente capítulo, «Preparando el Mensaje», profundizaremos en cada uno, sus ventajas y desventajas, cuándo y por qué usarlo, y cómo prepararlo.

#### 1. Predicación expositiva

La predicación expositiva se considera a menudo el estándar de oro para los maestros de la Biblia. Implica un análisis cuidadoso, versículo por versículo, de las Escrituras, con el objetivo de descubrir y explicar...

significado del pasaje en su contexto original, para luego aplicarlo a la vida hoy.

La predicación expositiva mantiene la autoridad en el texto, no en el predicador. Nos obliga a abordar todos los temas que la Biblia aborda, incluso los más incómodos.

Por qué es importante:

- Enseña a la congregación a estudiar la Biblia. Al recorrer libros completos, la iglesia aprende a interpretar las Escrituras por sí misma.
- Evita el sesgo del predicador. No puedes saltarte lo difícil. Predicas lo que viene después, no solo lo fácil.
- Enraíza a las personas en la Palabra de Dios, no en las ideas del pastor. La fe se ancla en la verdad, no en el carisma.
- Fortalece la comprensión bíblica. Con el tiempo, los creyentes adquieren una comprensión integral de la Biblia.

Existen muchos tipos de predicación expositiva. Los cuatro más comunes son la predicación verso por verso, la temática, la narrativa y la tópica.

Piensa en la predicación expositiva como si llevaras a tu iglesia a un recorrido por toda la Biblia. No estás sobrevolando en helicóptero (temática) ni tomando solo unas pocas instantáneas (textual). Estás recorriendo cada sendero, señalando cada punto de referencia, explorando el terreno de la verdad de Dios, paso a paso.

El Dr. John MacArthur, defensor de la predicación expositiva, dijo:

El significado de las Escrituras es la Escritura misma. Si no entiendes el significado, no entiendes el mensaje. Y si no entiendes el mensaje, no entiendes la voz de Dios.

## **2. Predicación textual**

La predicación textual se centra en un pasaje específico o una breve sección de las Escrituras —a menudo un párrafo o un capítulo— y extrae las ideas, temas o verdades espirituales principales de esa porción. Es como la predicación expositiva, pero a menor escala.

Este método es especialmente útil cuando se aborda un tema que se encuentra en un solo pasaje o cuando se guía a la iglesia a través de una serie corta como las Bienaventuranzas (Mateo 5) o el Padre Nuestro (Lucas 11).

Por qué funciona:

- Permite una exploración exhaustiva de un pasaje específico. Puedes profundizar en él sin tener que leer todo el libro.
- Se ajusta al calendario litúrgico o estacional. Muchas iglesias utilizan la predicación textual durante el Adviento o la Cuaresma.
- Proporciona estructura para una serie a corto plazo. En el caso de iglesias con congregaciones rotativas, como bases militares o ciudades universitarias, garantiza que las doctrinas esenciales se enseñen con regularidad.

Imagina que estás ofreciendo una visita guiada por una sala histórica. En lugar de recorrer toda la casa (expositivo), te centras en una sola sala y muestras cada detalle: las obras de arte, la arquitectura, la historia. Es un recorrido concentrado, pero impactante.

Chuck Swindoll ha utilizado eficazmente la predicación textual en muchas de sus series de sermones, señalando:

“Un solo pasaje, correctamente interpretado, puede cambiar la visión del mundo de una persona cuando la verdad de Dios traspasa sus suposiciones”.

### **3. Predicación temática:**

La predicación temática se centra en un tema o asunto, recopilando pasajes bíblicos de varios libros para explorar lo que la Biblia dice sobre ese tema en particular. Este método es el más flexible y, a menudo, el más accesible para visitantes o nuevos creyentes.

Si se hace correctamente, la predicación temática puede demostrar poderosamente la unidad de las Escrituras y el mensaje consistente de Dios a través del tiempo.

Por qué se conecta:

- Proporciona respuestas bíblicas a preguntas de la vida real. La gente pregunta sobre el matrimonio, la depresión, la justicia y el propósito, y este método les ayuda a comprender sus necesidades.
- Aborda cuestiones culturales urgentes. Un mensaje de actualidad sobre el perdón, la ansiedad o la identidad puede llegar directamente al alma en el contexto actual.
- Muestra la armonía de las Escrituras. Al conectar versículos del Antiguo y el Nuevo Testamento, se ve cómo se entrelaza la verdad de Dios.

Palabra de precaución:

La predicación temática puede ser mal utilizada. Si un predicador no interpreta cuidadosamente los versículos en contexto, es fácil tergiversar las Escrituras.

Para ajustarse a una agenda personal. Por eso la integridad espiritual y la disciplina teológica son tan importantes en los sermones temáticos.

Howard Hendricks advirtió una vez:

“Un texto sin contexto es un pretexto para un texto de prueba”.

La predicación temática es como armar un mosaico. Se juntan piezas (versículos) de toda la Biblia para crear una imagen convincente de la verdad de Dios sobre un tema. Si se hace con destreza, el resultado es hermoso, preciso y transformador.

### **Elegir la herramienta adecuada para cada momento**

A la hora de comunicar un mensaje inspirado por Dios, es importante encontrar el tipo de sermón adecuado para transmitir eficazmente la idea central. Incluso si prefiere un tipo de sermón a otro, vale la pena probar nuevas maneras de comunicar eficazmente la Palabra de Dios a la congregación.

Los sermones expositivos, temáticos y textuales ofrecen distintas fortalezas y aplicaciones para el predicador. Ya sea revelando las riquezas de las Escrituras, abordando temas urgentes, extrayendo perspectivas de pasajes específicos o entrelazando cautivadoras historias de fe, cada tipo de sermón tiene el propósito final de proclamar las verdades eternas del evangelio de maneras que cautivan, desafían e inspiran a los oyentes.

Cada método tiene su lugar en la caja de herramientas de un predicador. El objetivo no es priorizar uno sobre el otro, sino discernir qué enfoque se adapta mejor al momento y al mensaje. Un púlpito equilibrado suele incluir los tres:

- Predicación expositiva para construir profundidad y alfabetización bíblica.
- Predicación textual para series temáticas específicas y con raíces profundas.
- Predicación temática para abordar las necesidades y los desafíos sentidos de la vida diaria.

Como lo expresa HB Charles Jr.:

“La predicación bíblica no se trata de dominar el texto, sino de ser dominado por el texto”.

Hay otros tipos de sermones, pero estos tres y sus variaciones son los tipos principales de sermones.

Todas estas herramientas son importantes y útiles, pero son más efectivas en manos de quienes están preparados. Analizaremos el tema. ***preparación del predicador*** en un capítulo posterior.

Por ahora, como pastores, debemos recordar que la predicación eficaz no se trata solo de transmitir contenido, sino de transmitir la verdad de una manera que transforme vidas. Para ello, el tipo de sermón que usamos es más que una preferencia estilística; es una parte vital de nuestra eficacia como comunicadores del Evangelio. El tipo de sermón que usamos es el marco fundamental que moldea nuestra predicación de la Biblia. Cada uno tiene su propia fortaleza. Cada uno puede usarse eficazmente. Pero, como las herramientas en la caja de un artesano, el poder reside en saber... *cuando y cómo* utilizar cada uno para lograr el máximo impacto.

## El mandato del predicador

Debemos recordar que lo que predicamos es infinitamente más importante que cómo lo predicamos. El acto de predicar es en vano si el mensaje predicado no es verdadero. Pablo encargó a Timoteo: *“Predica la palabra”*(2 Timoteo 4:2a). No le encargó a Timoteo que predicara como si la predicación tuviera poder propio. Pablo le instruyó que debía predicar. Además, le indicó explícitamente lo que Timoteo debía predicar. El púlpito no es un lugar para opiniones personales, sabiduría humana ni filosofías mundanas. El púlpito es la plataforma para la proclamación de la gloriosa palabra de Dios y el testimonio salvador del Señor Jesucristo.

El mandato del predicador está claramente delineado por Pablo:

*“Predica la Palabra; prepárate a tiempo y fuera de tiempo; corrige, reprende y anima con mucha paciencia e instrucción cuidadosa.”* —2 Timoteo 4:2 (NVI)

Nuestra autoridad no reside en nuestra personalidad ni en nuestra presentación, sino en la Palabra de Dios. Por eso, el tipo de mensaje que usamos debe ayudar a realzar el texto, no a eclipsarlo. John Stott dijo una vez: «No debemos ser como chefs que inventan nuevas recetas. Debemos ser como camareros que sirven la comida preparada por el chef maestro sin estropearla».

## Capítulo seis

# Planificación y preparación de mensajes

### INTRODUCCIÓN

Imagínense a un buscador de oro solitario escudriñando una cueva en la ladera de una montaña árida de Arizona. Ha oído que "hay oro en esas colinas", así que, con solo algo de comida, una lámpara y un pico, llega a esta montaña en busca de una veta de oro. Enciende su lámpara y se adentra en la oscuridad con la esperanza de encontrar una fortuna.

Prepararse para predicar es así. Para la mayoría de nosotros, es una exploración silenciosa y solitaria. En la escuela, aprendimos a estudiar la Biblia, el trabajo con el pico. El estudio diligente es más difícil y largo de lo que la mayoría de la gente imagina. Preparar un sermón puede ser agotador y no siempre una experiencia espiritual, pero es crucial si queremos que nuestra predicación sea impactante y efectiva.

La preparación del sermón es tan importante para la predicación como el acto mismo de predicar, si no más. No solo necesitamos preparar nuestro mensaje, sino también nuestros corazones. Lograr ambos debe ser el objetivo de nuestra preparación.

Predicar la Palabra de Dios es un privilegio que tenemos. Dios exige que no demos por sentado ese privilegio. El mensaje que predicas podría ser la diferencia entre la vida y la muerte, o el cielo y el infierno, para alguien. ¿Cómo podemos afirmar ser administradores fieles si ni siquiera dedicamos tiempo a la preparación? Alguien dijo que por cada minuto que pasas detrás del púlpito, dedica una hora a la preparación. Abraham Lincoln dijo una vez: "Dame seis horas para talar un árbol, y pasaré las primeras cuatro afilándolo".

hacha.” El tiempo que invertimos en planificar y preparar nuestro mensaje es tiempo dedicado a “afilarse nuestra hacha”.

Permíteme hacerte una pregunta: ¿Cómo puedes saber que tu sermón conmovió a alguien? ¡La única manera de saberlo con certeza es si te conmueve! Piénsalo... No puedes saber si realmente conmovió a alguien, pero sí puedes saber si te conmueve a ti. Sabes que tu sermón ha animado a alguien si te anima a ti. Sabes que tu mensaje ha tocado los pies de alguien si te ha tocado a ti. Sabes que tu sermón ha aplicado el bálsamo de Galaad a las heridas y duele si se aplica a las tuyas. Sabes que tu mensaje realmente tiene la huella de Dios porque Dios lo usa para tocar tu alma.

No digo que solo prediques para ti mismo, sino que te incluyas en la congregación que necesita una palabra. Es como probar la comida que preparas para tus invitados en casa. Te aseguras de que tenga el sabor adecuado y los condimentos y sabores adecuados antes de servirla. Simplemente digo que hagas lo mismo con los mensajes que preparas.

En eso consiste la predicación: saborearla y decir: «Vengan todos, prueben y vean qué bueno es el Señor». Salmo 34:8. Si no gritan en la sala de preparación, ¡dejen de intentar obligar a alguien a gritar en el santuario! Por eso es tan importante la planificación y preparación del sermón.

En este capítulo, abordamos varios ingredientes y procesos clave para preparar un mensaje poderoso y transformador. Abordo el tema desde la perspectiva de un pastor y su necesidad única de preparar mensajes para servicios de fin de semana, entre semana y especiales. Todos los principios, conceptos, técnicas y pasos que abordamos...

Aplica a evangelistas o a cualquier persona que se prepare para compartir un mensaje. Sin embargo, los pastores deben enfocar su preparación no solo desde un mensaje, sino desde la totalidad de lo que predicarán a lo largo del año e incluso años. Esto significa que una planificación adecuada se convierte en una parte importante del proceso de preparación.



## **Planificación**

Como pastores, creo que para ser eficaces en nuestra predicación y enseñanza, necesitamos seguir un plan que fortalezca la fe de nuestra congregación, les enseñe sana doctrina, los prepare para vivir una vida victoriosa y triunfante, los desafíe a servir, los prepare para la obra del ministerio y comprenda la visión de la iglesia. El plan debe estar bien preparado y meditado para que, independientemente de dónde comience, cada persona pueda seguirlo.

Hay algunas consideraciones básicas que debemos incluir en nuestra planificación:

- lo que nuestra congregación necesita
- Cumpliendo nuestra misión y visión
- **tipos y longitudes de series a predicar**
- eventos especiales y días festivos
- calendarios comunitarios
- **alcance y secuencia**
- ¿Quiénes son nuestros espectadores? (Hablaremos más sobre esto más adelante)

## **Alcance y secuencia**

Hablemos de la importancia del alcance y la secuencia, y su significado. Alcance y secuencia en la predicación y la enseñanza.

Consulte el marco que describe el contenido que se enseñará (alcance) y el orden en que se presentará (secuencia). Este enfoque garantiza que el material se cubra de forma integral y lógica, lo que ayuda a los creyentes a fortalecer su fe progresivamente. Por ejemplo, en la escuela primaria, los maestros de matemáticas deben enseñar a los alumnos a sumar y restar antes de poder enseñarles a multiplicar y dividir. El alcance y la secuencia son importantes para cada mensaje que predicamos, pero son cruciales para los pastores y su planificación a largo plazo.

#### **Por qué son importantes el alcance y la secuencia**

A todos nos encantan los viajes. Ya sea un viaje por carretera a través del país, una larga caminata por las montañas o una peregrinación espiritual, los viajes nos impulsan hacia adelante. Prometen descubrimiento, crecimiento y transformación. Y cada domingo, los pastores reciben la responsabilidad de guiar a las personas en el viaje más importante de todos: un viaje hacia la verdad y el poder de la Palabra de Dios.

Predicar no se trata solo de producir contenido semanal. Se trata de... *Guiar a una congregación a través de la formación espiritual* Paso a paso, semana a semana, mensaje a mensaje. Cuando se hace con intencionalidad, la predicación se convierte en un camino con propósito: un camino que profundiza la fe, fortalece el carácter y capacita a los creyentes para toda buena obra. Ahí es donde... **alcance y secuencia** Adelante.

Uno de los desafíos que enfrentamos como pastores es la diversidad de nuestra congregación. Podemos tener diferentes generaciones, diferentes trasfondos culturales, económicos, educativos y políticos, y diferentes niveles de conocimiento bíblico. Hay quienes asisten semanalmente, algunos mensualmente, otros dos o tres veces al año.

veces al año, y además hay visitantes. Todo esto crea una dinámica que puede complicar la planificación de sermones.

Por lo tanto, debemos planificar y prepararnos lo mejor posible teniendo en cuenta todas estas complejidades. No siempre podremos abordar todas las situaciones, pero debemos ser conscientes de las diferencias y hacer nuestro mejor esfuerzo. Por ejemplo, si se trata de un tema personal y específico de la iglesia, podría comenzar diciendo algo como: "Sé que hoy tenemos varias visitas, pero necesito tomarme unos minutos para dirigirme a nuestra congregación". Esto les permite a quienes nos visitan saber que su propósito es compartir con los miembros actuales de la iglesia.

Asegúrate de predicar a un nivel comprensible para la persona promedio. Usa la sabiduría en los términos teológicos. Usa discernimiento para saber cuándo y cómo abordar un tema o mensaje delicado o potencialmente controvertido.

Al predicar una serie, es recomendable ofrecer un breve resumen del mensaje o mensajes anteriores que sirva como introducción al mensaje. Esto no solo es útil para quienes se perdieron el mensaje de la semana pasada, sino que también es un excelente repaso para todos.

El alcance y la secuencia no son solo conceptos académicos; son herramientas pastorales. Nos ayudan a definir **qué** enseñaremos (alcance) y **cuándo y cómo** lo enseñaremos (secuencia), para que nuestro pueblo crezca en la fe. *línea sobre línea, precepto sobre precepto* (Isaías 28:10).

Debemos ayudar a los creyentes a desarrollar la comprensión espiritual en el orden correcto, comenzando con las verdades fundamentales y creciendo hacia una revelación y madurez más profunda.

El pastor Andy Stanley dijo una vez: *"La predicación no solo inspira a las personas; las edifica. Y lo que construimos se moldea según lo que planeamos.*

Sin embargo, si le preguntas a la mayoría de los pastores: "¿Con cuánta anticipación planean sus sermones?", la respuesta suele ser: "Con varias semanas de anticipación". Algunos pueden haber adoptado series de cuatro semanas, lo cual es un buen avance, pero a menudo, estas series carecen de continuidad o conexión entre sí. ¿El resultado? Una congregación que recibe fragmentos de la verdad, pero no el panorama completo. Una comida por aquí, un refrigerio por allá, pero rara vez una dieta completa y nutritiva.

### **Calendario de predicación**

Si queremos que nuestras iglesias sean espiritualmente saludables, debemos pasar de la predicación momentánea a la predicación **progresivamente**.

Ese es el poder de un calendario de predicación.

Un calendario de predicación es más que una hoja de cálculo llena de títulos de sermones y pasajes bíblicos. Es un mapa para el camino. Te ayuda a planificar el terreno: momentos cumbre como la Pascua y la Navidad, así como valles de discipulado, santificación y lucha. Te da claridad, enfoque y libertad. Y lo más importante, garantiza que las personas a las que estás llamado a guiar sean alimentadas de forma constante e intencional con todo el consejo de Dios.

Quizás puedas improvisar por un tiempo, pero con el tiempo te cansarás o no alcanzarás el potencial que Dios te dio. Tener calendarios de predicación te permite escribir mejores sermones, ayuda a tu equipo y te ahorra tiempo.

Para muchos pastores, la idea de usar un calendario de sermones puede parecer un tira y afloja entre la estructura y la espontaneidad, como si

Organizar tu predicación significa dejar de lado al Espíritu Santo. Puede parecer que estás eligiendo entre la inspiración divina y una hoja de cálculo. Pero ¿qué pasa si planificar con anticipación no limita al Espíritu, sino que lo invita a entrar más profundamente?

El pastor Chris Hodges dijo una vez: «El Espíritu Santo no le teme a un calendario». De hecho, planificar tus sermones con oración puede crear un espacio sagrado para que Dios hable con mayor claridad y propósito. Cuando dedicas tiempo con anticipación a buscar su dirección, no estás reemplazando su voz, sino creando más espacio para escucharla.

Si has luchado por encontrar el equilibrio entre la preparación y la guía del Espíritu, aquí tienes la buena noticia: no tienes que elegir. Puedes hacer ambas cosas. Empieza con la oración, no solo con una agenda. Pídele al Espíritu Santo que guíe tu año, no solo tu domingo. Recuerda, Él ya sabe lo que tu iglesia necesitará la próxima semana, el próximo mes y dentro de seis meses.

Como nos recuerda a menudo el pastor Craig Groeschel: «La preparación no es enemiga de la inspiración, sino compañera de la revelación». Sé flexible. Crea un plan con las manos abiertas. Deja que Dios guíe tu calendario y confía en que Él te guiará tanto en la estructura como en la espontaneidad. ¿El resultado? Mayor claridad, un impacto más profundo y una iglesia alimentada con la verdad intencional y ungida por el Espíritu durante todo el año.

El pastor Chris Hodges lo expresó de esta manera:

*Un calendario de predicación no limita al Espíritu; le da espacio para actuar. Planificar no es antiespiritual; es mayordomía sabia.*

Entonces, pastor, permítame preguntarle:

- ¿Dedica usted tiempo cada año a planificar con oración hacia dónde guiará a su gente a través de la predicación?
- ¿Sus sermones se complementan entre sí como capítulos de un libro, o parecen historias cortas inconexas?
- ¿Está usted alimentando a su congregación con una dieta espiritual equilibrada, estratégica y llena de vida?

En las próximas páginas, explicaremos cómo crear un calendario de sermones eficaz y práctico. Uno que estructure su predicación, profundice sus mensajes y fortalezca su iglesia. A lo largo del camino, exploraremos los principios de la planificación, cómo predicar según las necesidades reales de la gente, cómo equilibrar el contenido y cómo ser flexible ante los momentos inesperados en que el Espíritu Santo redirija el camino.

Comencemos el proceso de crear más que solo un cronograma: construyamos uno. *camino del discipulado* que lleva a la gente a profundizar en el corazón de Dios.

### **Cómo crear un calendario de sermones poderoso y práctico**

Cada semana, pastores de todo el mundo suben al púlpito con un único objetivo: proclamar la Palabra de Dios de una manera que transforme vidas. Pero detrás de cada sermón poderoso hay una preparación intencional, y una de las herramientas más valiosas en el conjunto de herramientas de un predicador es un calendario de sermones bien planificado.

Un calendario de sermones no se trata solo de organización. Se trata de administración. Al planificar su predicación con anticipación, deja espacio para que el Espíritu Santo obre a través de la estructura en lugar de...

que el caos. Te permite alimentar a tu rebaño con consistencia, claridad y nutrición espiritual que lo fortalece con el tiempo.

Aquí hay 7 pasos para ayudarle a crear un calendario de sermones eficaz que no solo le ayudará a usted como pastor, sino que fortalecerá a su iglesia como un todo:

### **1. Planifique con al menos un año de anticipación**

Imagina preparar una comida abundante para tu familia todos los días sin saber qué hay en la despensa. Así es predicar semana tras semana sin un plan.

Planificar con al menos un año de anticipación proporciona una estructura que beneficia tu horario, a tu personal y, sobre todo, a tu congregación. Cuando sabes qué viene, puedes orar con mayor precisión, estudiar con mayor profundidad y colaborar con mayor eficacia.

El Dr. Tony Evans dijo una vez: *“Dios hace su mejor obra con un corazón preparado”*. Un calendario de predicación abre tu corazón y tu ministerio a la preparación en lugar de a la desesperación.

Sin un plan, estás constantemente bajo presión, haciendo malabarismos entre la preparación del sermón, la consejería, las reuniones y las emergencias. Es lo que algunos llaman *“la tiranía de lo urgente”*. Un plan anual lo libera de las preocupaciones del sábado por la noche y le da a su equipo tiempo para crear sets de adoración, promociones y elementos creativos en torno al mensaje.

### **2. No planifique con más de tres años de anticipación**

Si bien la planificación trae paz, la planificación excesiva puede generar rigidez. La mayoría de las iglesias evolucionan de maneras que no podemos predecir. Su congregación de hoy podría no ser la misma de dentro de tres años.

A partir de ahora, la gente se muda, la demografía cambia y surgen nuevos desafíos.

Puede ser útil planificar con tres años de anticipación para temas de gran alcance o series de largo plazo, pero mantenga esos planes con la mano abierta.

Como lo expresa el pastor Craig Groeschel: *“Sed organizados, pero siempre interrumpibles por el Espíritu Santo”*.

Dios suele revelar mensajes oportunos en momentos oportunos. Haz espacio para eso.

### **3. Predica una dieta equilibrada**

Tu congregación no necesita postre todos los domingos. Necesita nutrición espiritual: una variedad de mensajes que nutran a la persona en su totalidad.

Un calendario de sermones equilibrado incluye:

- Serie del Antiguo y Nuevo Testamento
- Mensajes temáticos y expositivos
- Discipulado y enfoque evangelístico
- Profundidad teológica y aplicación práctica
- Series cortas y series más largas y profundas

Piénsalo como un menú completo. Si solo sirves carne, algunos se desnutrirán. Incorpora verduras, cereales e incluso un postre de vez en cuando.

El pastor Rick Warren comparte: *“Lo más importante que puede hacer un predicador es alimentar a las ovejas con todo el consejo de Dios”*. Un calendario de sermones bien equilibrado lo hace posible.

#### 4. Planifique para las personas que tiene, no para las que desearía tener

Antes de comenzar a crear su calendario, haga esta pregunta crucial: "*¿Qué necesita mi congregación en este momento?*"

Es tentador predicar a una audiencia hipotética: líderes de la iglesia, teólogos o un grupo de jóvenes que desearías que asistieran. Pero la verdadera predicación pastoral sirve *ahora*.

No prediques tus problemas. No sigas las modas. En cambio, lleva la Palabra de Dios a la vida real de tu congregación.

Imagínese a un pastor preparando comida para sus ovejas. No adivina qué... *podría* quieren—les da de comer lo que ellos quieren *de hecho* necesidad. Ese es el corazón de un pastor-predicador.

#### 5. Tenga en cuenta las estaciones

Así como el año natural tiene ritmos, también los tiene el calendario de la iglesia. Organice su predicación en torno a esas estaciones para maximizar la participación y el descanso.

- **Navidad y Pascua** Son temporadas de alta asistencia ideales para series evangelísticas.
- **Verano** Podría ser más adecuado para mensajes más ligeros e independientes o para una serie práctica.
- **Enero** Es ideal para la creación de visiones o disciplinas espirituales.
- **Caer** A menudo trae impulso: considere comenzar una serie importante en ese momento.

Además, planifique intencionalmente *respiradores*—series más cortas o ponentes invitados que le den margen a usted y a su equipo.

## 6. Predica sobre tus fortalezas y crece a partir de ellas

Dios ha creado a cada predicador de manera única. Algunos cobramos vida con textos narrativos, otros prosperan con la exposición teológica. Conoce tus fortalezas y empieza por ahí. Pero no te quedes ahí.

Ponte a prueba. Agrega temas y textos a tu calendario que te animen a crecer. Y si hay un tema que tu congregación necesita y que no estás listo para predicar, invita a un orador de confianza que pueda presentarlo con excelencia.

Como dijo una vez Charles Spurgeon: *“Quien quiera hablar bien, primero debe escuchar bien.”* Aprende de los demás. Amplía tu perspectiva. Pero también, no te fuerces a adoptar estilos que no son tuyos. Deja que Dios te use. *suvoz*.

## 7. Haga que su plan sea flexible

Un calendario es una guía, no un dios.

Habrán momentos —una tragedia, una crisis nacional, una conmoción del Espíritu Santo— en los que tu plan tendrá que cambiar. Eso no es fracaso. Eso es fidelidad.

El plan debe servirte, no encadenarte.

Una vez tuve un mes entero planeado, pero el domingo después de una tragedia local que azotó nuestra ciudad, supe que tenía que cambiar de rumbo. Esa mañana, prediqué un mensaje de esperanza basado en el Salmo 46: *“Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en los momentos difíciles.”* No estaba en el plan. Pero era justo lo que nuestra gente necesitaba.

## **Reflexiones finales: Alimentar bien al rebaño**

El corazón de la planificación de un sermón no es el control, sino el cuidado.

Es el deseo de ser un fiel administrador de la sagrada responsabilidad que se nos ha confiado. Su calendario de sermones es más que un horario. Es el plan de un pastor para alimentar bien a las ovejas, semana tras semana, temporada tras temporada.

Conoce a tu gente. Conoce la Palabra. Y deja que el Espíritu Santo te guíe.

Al empezar a crear tu calendario, recuerda: no solo estás planeando mensajes. Estás moldeando vidas, un sermón a la vez.

Afronta cada momento con las manos y el corazón abiertos, reconociendo la presencia de Dios ya obrando en los lugares que tocarás. Esta misión no es solo un viaje; es una oportunidad divina para impactar vidas y ser transformado en el proceso.



## **Preparante**

Abordaremos diversos aspectos de la preparación de un sermón. Compartiremos las tres partes de cualquier sermón, tres tipos y tres métodos de preparación; cubriremos las tres estructuras diferentes, incluyendo una plantilla para cada una. Compartiré con ustedes los seis pasos que utilizo para preparar mis bosquejos de predicación. Hablaremos sobre la necesidad de investigar y la importancia de ensayar el mensaje. Todas estas partes de la preparación de un sermón se basan en los cuatro pilares de la homilética: concepto, contenido, claridad y conexión.

## Los cuatro pilares de la homilética

Predicar no se trata solo de hablar en público, sino de comunicación divina. Es el arte sagrado de tomar la verdad eterna de Dios y transmitirla con claridad, convicción y compasión a una generación necesitada. Una gran predicación no surge por casualidad. Requiere sensibilidad espiritual, reflexión cuidadosa y un proceso metódico. Ahí es donde entra en juego la homilética, el arte y la ciencia de la predicación.

Ya sea que sea un ministro experimentado o recién esté comenzando, comprender estos cuatro pilares fundamentales de la homilética agudizará su eficacia. Los llamo...**Las 4 C de la predicación: Concepto, contenido, claridad y conexión** Domina estos principios y estarás capacitado para predicar sermones que inspiren corazones, renueven mentes y cambien vidas.

### 1. Concepto – Atrapa el fuego

Todo sermón transformador comienza con una chispa divina: una idea inspirada por Dios que ilumina tu espíritu. Conoces esa sensación: estás orando, leyendo las Escrituras o simplemente recorriendo tu día, y de repente una frase, un pasaje o una idea te atrapa. Ese es tu... "**pepita de oro**"—una semilla del cielo lista para ser cultivada y convertida en un mensaje.

El pastor Jack Hayford dijo una vez: *"La primera tarea del predicador no es crear un mensaje, sino recibirlo"*. Los conceptos del sermón no son simplemente una lluvia de ideas; **son nacido en el Espíritu**.

Piensen en Moisés ante la zarza ardiente. Fue un momento de interrupción divina que lo cambió todo. De igual manera, Dios a menudo inspira ideas para sermones en momentos tranquilos de adoración, estudio o...

Reflexión. Puede que estos pensamientos iniciales aún no sean mensajes completos, pero perduran, despiertan tu espíritu y crecen con el tiempo.

**Consejo profesional:** Mantén a mano un diario de sermones o una aplicación de notas. No pierdas esas descargas del Espíritu Santo; a menudo se convierten en tus sermones más inspiradores.

## 2. Contenido – Extrae el oro

Una vez que hayas captado la chispa, es hora de profundizar. Aquí es donde entran en juego el estudio, la oración y la reflexión. Toma tu semilla y sácala a la luz: descubre cada perspectiva, ilustración y conexión bíblica posible.

No es momento de preocuparse por la estructura. Simplemente sácalo todo. Viértelo en la página como oro puro de la tierra. Más adelante lo refinarás, pero por ahora, recoge todo lo que el Espíritu te muestra.

Charles Spurgeon, el "Príncipe de los Predicadores", dijo: *"El sermón comienza en el armario"*. En otras palabras, la profundidad en el púlpito comienza con la profundidad en la sala de oración. El tiempo que pasas con Dios fuera de la plataforma determina tu impacto en ella.

Haga preguntas como:

- ¿Qué dice la Biblia sobre este tema?
- ¿Cómo encarnó Jesús esta verdad?
- ¿Qué historias o analogías lo ilustran?
- ¿Cómo se aplica esto a la vida cotidiana?

**Ilustración:** Imaginen a un minero que encuentra una veta de oro. No se detiene después de unas cuantas paladas. Cava, cava y cava...

Porque sabe que el tesoro está más profundo. Haz lo mismo con el contenido de tu sermón.

### 3. Claridad: Construir el marco

Ya tienes el oro, ahora dale forma. Aquí es donde pasas de la inspiración a la arquitectura. Un sermón sin estructura es como un río sin orillas: se desborda por todas partes y no va a ninguna parte.

Jesús no divagaba, Él enseñó. Sus mensajes tenían claridad, dirección y enfoque.

En esta etapa, organiza tus ideas en una secuencia lógica:

**Introducción → Puntos principales → Escritura → Aplicación → Conclusión.**

Piénsalo como construir una casa. Los cimientos son tu concepto. Las paredes son tus puntos clave. El techo es tu aplicación y tu llamada a la acción. Todo debe funcionar en conjunto para crear una estructura robusta e impactante.

**Pastor Andy Stanley** A menudo enfatiza, *“La claridad es la victoria en la predicación”*. Un público confundido no se transforma, se frustra.

Usa transiciones para guiar a tus oyentes. No te limites a decir verdades. **guiarlos a través** Tu mensaje. Asegúrate de que cada punto se base en el anterior. Y recuerda: lo que tienes claro en el papel puede ser confuso desde el púlpito. Ensayá y revisa hasta que tu mensaje fluya como un río, no como un pantano.

### 4. Conexión: Predica pensando en las personas

Un gran sermón no sólo se predica, se **recibió**. La conexión es el puente entre tu mensaje y el corazón de tu audiencia. Sin ella, incluso el sermón mejor documentado puede fracasar.

Te conectas siendo **real, identificable, y importante** Usa historias. Crea imágenes con tus palabras. Comparte experiencias personales. Habla sobre la época en la que se encuentra tu congregación. Jesús hizo esto constantemente: hablaba de semillas, pastores, monedas y tormentas. Conocía a la gente donde vivía.

**Pastor Tony Evans** lo expresa de esta manera: *“Una niebla en el púlpito crea una niebla en los bancos”*. Si no está claro o desconectado, su congregación no sabrá qué hacer con su mensaje.

La aplicación es clave. Pregúntate:

- ¿Cómo puede este mensaje ayudar a alguien que tiene un matrimonio en dificultades?
- ¿Qué puede llevarse y utilizar un adolescente esta semana?
- ¿Cómo le dice esto a alguien que lucha contra el miedo, la vergüenza o la duda?

**Ilustración:** Piensa en tu sermón como un puente. De un lado está la verdad bíblica. Del otro, la vida cotidiana. Tu labor es tender los tablones que permitan a la gente caminar desde la Palabra hacia su mundo.

## **Ánimo final: Predicar desde lo que sobra**

Predicar no es una actuación, es un desbordamiento. Cuando tu corazón está lleno de la Palabra de Dios, tu mente clara y estructurada, tus notas ricas en contenido y tu voz llena de pasión, predicarás con autoridad y unción.

El gran pastor EV Hill dijo una vez: *“Cuando me levanto a predicar, quiero que el diablo diga: ‘Oh, no, se levantó otra vez’”*.

Ese tipo de predicación no surge de improvisar. Surge de honrar a...**Cuatro pilares de la homilética:**

- **Concepto**–Recibe la chispa divina.
- **Contenido**–Cava hasta que hayas extraído todo el oro.
- **Claridad**–Estructura el mensaje con excelencia.
- **Conexión**–Transmítalo de una manera que llegue a las personas donde estén.

Teniendo en mente estos 4 pilares de la homilética, continuemos nuestro estudio sobre cómo preparar nuestro mensaje.

### **3 partes de cualquier sermón**

En primer lugar, independientemente del tipo de mensaje que decidamos predicar o del método, todos los sermones deben constar de tres partes. Comprender esta verdad facilitará enormemente la preparación del sermón (homilética).

Las tres partes de un sermón son las

1. Introducción,
2. el cuerpo, y
3. la conclusión.

La introducción presenta el desarrollo del sermón o el punto principal de la predicación. El desarrollo del sermón es el esquema del sermón o lo que se tratará en él. La conclusión concluye el sermón y refuerza el punto principal de la predicación.

Estoy absolutamente sorprendido de cuántos predicadores se equivocan en esto.

En nuestra charla sobre la planificación de sermones, vimos cómo elegir lo que se va a predicar: el versículo o los versículos, el tema, el asunto, etc., y cuándo predicar el mensaje. Ahora que sabemos qué predicaremos y cuándo, veamos cómo preparar el mensaje.

## 3 tipos y 3 métodos de preparación

Cada sermón es una oportunidad sagrada: una puerta abierta para hablar la verdad de Dios, encender la fe y guiar a las personas hacia la transformación. Pero la forma en que abordamos la preparación del sermón puede tener un gran impacto en la claridad, la precisión y la fuerza de nuestro mensaje. Hay muchas maneras diferentes de predicar un sermón. Sin embargo, técnicamente, solo hay tres **tipos** de preparación:

1. Escrito,
2. Skelton señala,
3. Inspiraciones

Solo hay 3 **métodos** de preparación:

1. deductivamente,
2. inductivamente, o
3. Un poco de ambos.

Aunque estos términos pueden sonar un poco mecánicos o confusos, comprenderlos te convertirá en un comunicador más agudo y un mensajero más equilibrado del evangelio.

Vamos a desglosarlos de una manera sencilla y práctica.

### 1. Sermón escrito

- **Ventajas:** Este método garantiza una cobertura exhaustiva del tema, considerando cada detalle. Es especialmente útil para enseñanzas complejas que requieren precisión.

- **Desventajas:** Puede resultar demasiado formal o monótono si se lee textualmente. Captar la atención del público puede ser un desafío.

## 2. "Notas de tipo "esqueleto"

- **Ventajas:** Las notas breves proporcionan un marco que lo mantiene encaminado y al mismo tiempo permiten flexibilidad y espontaneidad durante la presentación.
- **Desventajas:** Requiere que el predicador esté bien preparado para desarrollar eficazmente los "huesos" del sermón.
- **Recomendación:** Éste es a menudo el método más eficaz y versátil para enseñar y predicar.

## 3. Sermón inspirador

- **Ventajas:** Pronunciado espontáneamente, a menudo conlleva un fuerte poder emocional y motivador.
- **Desventajas:** Puede carecer de profundidad o volverse demasiado emotivo sin la preparación suficiente.
- **Mejor uso:** Ideal para entornos evangelísticos o de avivamiento donde el compromiso emocional es clave.

### 3 Estructuras de sermones

Una vez que haya decidido el tipo de preparación y el método de preparación, deberá elegir el enfoque de su sermón: ¿cómo va a estructurar su mensaje?

¿Prepararás tu mensaje de forma deductiva, inductiva o con un poco de ambas? Una vez que hayas decidido cómo estructurarás tu sermón, necesitarás escribir un bosquejo.

Antes de pasar a una explicación de cómo hacer un esquema (en la página 82), profundicemos en qué son los métodos deductivos e inductivos de preparar un mensaje.

## ¿Cuál es la diferencia?

**Predicación inductiva** Comienza con un pasaje de las Escrituras y guía al oyente hacia una verdad. Vas descubriendo sobre la marcha, guiando a tu audiencia en el recorrido hasta que llegan a una conclusión contundente. Es como revelar un mapa del tesoro pieza por pieza.

**Predicación deductiva** Por otro lado, la doctrina comienza con una verdad o principio claramente establecido y luego lo fundamenta con las Escrituras. Es más como un argumento judicial: se expone el caso y luego se presentan las pruebas.

Ambos son poderosos. Pero la clave es saber *cómo* y *cómo* para usarlos.

### **Predicación inductiva: el poder del descubrimiento**

La predicación inductiva se centra más en el pasaje bíblico. Comienza profundizando en una sección de la Escritura, explorando el contexto, estudiando la intención del autor y permitiendo que la verdad surja naturalmente del texto. No estás predicando una conclusión, sino guiando a la gente en un viaje. aLa conclusión.

Este método es excelente cuando tu objetivo es el crecimiento espiritual, la reflexión y la transformación del corazón. Invita al oyente a descubrir la verdad por sí mismo.

“El objetivo de la predicación no es la información, sino la transformación”.

– Haddon Robinson

### **Ventajas de la predicación inductiva:**

- Fomenta el descubrimiento espiritual
- A menudo más atractivo y relatable.

- Ayuda a los oyentes a internalizar la verdad.
- Crea espacio para la aplicación personal.

**Contras:**

- Puede ser subjetivo o poco claro si no se fundamenta cuidadosamente.
- Puede carecer de profundidad teológica sin una comparación más amplia con las Escrituras.

**Predicación deductiva: el poder de la claridad**

La predicación deductiva se utiliza a menudo en sermones temáticos o doctrinales. Se comienza con una afirmación como: "*Dios es fiel*", Luego, apóyelo con versículos cuidadosamente seleccionados. Esto es útil cuando la claridad y la estructura son esenciales, especialmente al abordar confusiones, responder preguntas o enseñar verdades fundamentales.

**Ventajas de la predicación deductiva:**

- Proporciona una sólida estructura teológica
- Ofrece claridad y confianza en la enseñanza.
- Excelente para apologética y doctrina.

**Contras:**

- Puede resultar demasiado "embriagador" o impersonal si no se expresa con el corazón.
- Riesgos de pasar por alto el contexto o el significado completo de los pasajes

**No es una cosa u otra, son ambas**

Los mejores sermones a menudo combinan ambos métodos.

Digamos que estás predicando un mensaje sobre *perdón*. Puede comenzar de forma inductiva, explicando a la congregación la parábola del siervo despiadado (Mateo 18). A medida que conectan emocionalmente con la historia, la verdad comienza a emerger: «Perdonamos porque hemos sido perdonados». A partir de ahí, cambia a un enfoque deductivo, incluyendo versículos de apoyo (Colosenses 3:13, Efesios 4:32) para fortalecer y respaldar su idea central.

En otras palabras, comience con *descubrimiento*, y terminar con *reforzamiento*.

“La buena predicación comienza con el texto, pero la predicación excelente ayuda a las personas a verse reflejadas en él”. – Rick Warren

### **Así es como lo hago**

Al preparar un sermón, suelo empezar con una oración, buscando claridad sobre lo que Dios quiere decir. Una vez que me siento guiado a un tema, empiezo con una *inductivo* Enfoque. Estudio cada pasaje relacionado con el tema, escuchando la voz del Espíritu Santo, buscando patrones, temas y verdades transformadoras.

Luego cambio a un *deductivo* Mentalidad: organizar esas verdades en un esquema claro con pasajes bíblicos que las respaldan. Esto se convierte en la base de mi mensaje. Una vez que tengo los puntos principales, añado historias, ilustraciones y transiciones que lo unen todo y conducen a una conclusión convincente.

El objetivo no es sólo informar mentes: es cambiar corazones.

La mejor predicación es ambas *bíblica* y *identificable, teológico y transformacional* Por eso son importantes tanto los métodos inductivos como los deductivos.

El método inductivo te ayuda a mantenerte fresco, arraigado en el texto y sensible al Espíritu. El método deductivo te ayuda a mantenerte claro, firme en la doctrina y listo para dar respuestas.

Juntos, te convierten en un predicador completo.

“El predicador nunca debe dejar de ser un estudioso de la Palabra, sino también un siervo del pueblo.” – John Stott

¿Utilizas ambos enfoques en tu predicación? ¿Tus sermones están guiados por el Espíritu y anclados en las Escrituras?

He incluido plantillas que puedes usar para cada uno de los tres métodos en las siguientes páginas. Úsalas para mejorar la preparación de tus mensajes.

Dominar estas herramientas no solo lo convertirá en un mejor predicador, sino que ayudará a su gente a crecer más fuerte, más profundamente y más equipada para vivir la vida a la que Dios los ha llamado.

***(En las siguientes páginas se encuentran plantillas de preparación de sermones para las tres estructuras diferentes: inductivo, deductivo y un poco de ambos)***

**Plantilla de sermón inductivo**  
**(Comience con el texto → Lleve a la verdad)**

**1. Oremos y seleccionemos un pasaje**

Pídele al Espíritu Santo que te guíe. Elige una historia, un párrafo o una sección que destaque.

**2. Leer profundamente**

- Observa el contexto (¿qué viene antes y después?)
- ¿Quién habla? ¿Con quién? ¿Qué está pasando?
- ¿Palabras clave o ideas repetidas?

**3. Identificar la tensión**

¿Qué problema, pregunta o asunto se aborda? ¿Con qué podría identificarse el oyente?

**4. Guía el descubrimiento**

Guíe a su audiencia a través del texto, destacando los momentos clave y permitiendo que la idea principal se exprese. *surgir*.

**5. Sacar la conclusión**

Deja que la Escritura te revele la verdad. Solo después de analizar el texto podrás aclarar la idea principal.

**6. Aplicarlo**

¿Cómo debería esta verdad cambiar nuestra manera de pensar y vivir? Ofrezca una o dos conclusiones importantes.

**7. Ilustrar a lo largo del camino**

Utilice historias, analogías o ejemplos para ayudar a las personas a conectarse emocionalmente.

## Plantilla de sermón deductivo

(Empiece con la verdad → Pruébelo con las Escrituras)

### 1. Ora y elige una verdad central

Esto podría ser una doctrina, promesa o principio como: *Dios es fiel.*

### 2. Define la gran idea

Escribe claramente tu punto principal: *Dios permanece fiel incluso cuando fallamos.*

### 3. Reúna pasajes bíblicos de apoyo

Busca de 5 a 10 versículos que se relacionen con tu tema. Elige 2 o 3 que sean más contundentes.

### 4. Construye tu esquema

Cada punto apoya tu idea principal. Ejemplo:

- La fidelidad de Dios es parte de su carácter (Lamentaciones 3:22-23)
- Dios permanece fiel en nuestra debilidad (2 Timoteo 2:13)
- Dios demuestra su fidelidad a través de Cristo (Romanos 5:8)

### 5. Ilustre cada punto

Incluya una historia o un ejemplo para dar vida a la verdad.

### 6. Aplicarlo con claridad

¿Cómo puede esta verdad ayudar a alguien el lunes por la mañana?

**7. Termine con un desafío o estímulo** Llamar a las personas a responder con fe, obediencia o adoración.

## Ejemplo de sermón combinado: "Puedes confiar en Dios"

**Gran idea:** Puedes confiar en Dios incluso cuando la vida no te lo permite.  
tener sentido.

**Paso:** Proverbios 3:5-6

**Tema:** Confía en Dios

### Tutorial paso a paso:

#### 1. Comience inductivamente (comience con el texto):

Lea Proverbios 3:5-6 lentamente.

Guíe a su audiencia a través de cada frase:

- ""Confía en el Señor con todo tu corazón..." – ¿Qué significa eso?
- ""No te apoyes en tu propia prudencia..." – ¿Por qué es difícil?
- "Reconócelo en todos tus caminos..." – ¿Cómo se ve eso en la práctica?
- "Y él enderezará tus caminos" – ¿Cuál es la promesa?

**2. Dibuja el descubrimiento (conclusión inductiva):** Dejemos que el texto desarrolle el punto principal: *Confiar en Dios conduce a la dirección divina.*

#### 3. Luego pase al modo deductivo (apoyo temático):

Ahora que la verdad está clara, fortalézcala:

- Abraham confió en Dios sin saber el destino (Génesis 12)
- David confió en Dios en el valle de sombra de muerte (Salmo 23)
- Jesús confió en el Padre incluso en Getsemaní (Lucas 22:42)

#### 4. Esbozalo de forma sencilla:

- **Punto 1:**La confianza requiere rendición (Proverbios 3:5)
- **Punto 2:**La confianza prevalece sobre la lógica (Proverbios 3:5b)
- **Punto 3:**La confianza conduce a la claridad (Proverbios 3:6)

#### 5. Ilustra con una historia:

Comparta un testimonio personal o una historia de alguien que confió en Dios y lo vio obrar.

#### 6. Aplica la verdad:

Desafío a los oyentes:

- ¿En qué área estás teniendo dificultades para confiar en Dios?
- ¿Entregarás eso hoy?

#### 7. Terminar con una llamada:

Invite a las personas a hacer una oración sencilla de confianza y entrega. Anímelas a soltar el control y a dejarse guiar por Dios.

#### Consejo final:

Al prepararse para cualquier sermón:

- **Lo inductivo genera hambre.**Hace que la gente se incline hacia adelante.
- **El deductivo aporta claridad.**Le da a la gente algo sólido para llevar a casa.

Utiliza el método inductivo para explorar la verdad. Utiliza el método deductivo para fundamentarla.

*(En la siguiente página retomamos la página 73)*

## Contornos

Soy un gran defensor del uso de un bosquejo para predicar. Conozco a muchos pastores que escriben todo su sermón. Algunos leen el mensaje completo de principio a fin, otros leen partes y otros la mayor parte. Algunos usan un teleprompter, otros leen desde su tableta y otros tienen un manuscrito escrito a máquina. Conozco a algunos que predicán de forma totalmente improvisada. Yo prefiero usar un bosquejo bien diseñado y formulado.

Piense en un bosquejo de sermón como su hoja de ruta hacia un mensaje cautivador. **Es una descripción general estructurada de los puntos clave, las transiciones y los elementos de apoyo, lo que garantiza claridad y fluidez.** Así como un edificio necesita un plano arquitectónico, tu sermón prospera con la base de un esquema sólido. Para mí, el proceso de crear el esquema es, en esencia, cómo preparo mis mensajes.

### **Cómo crear un bosquejo de sermón eficaz**

Un sermón bien estructurado no solo comunica un mensaje, sino que inspira transformación. Estos son los pasos que sigo para crear un esquema de sermón claro, atractivo y guiado por el Espíritu que conecta con la congregación y transmite la verdad bíblica con impacto.

#### **1. Elige tu texto, asunto o tópico**

Comienza con una oración. Pregúntale a Dios qué quiere decirle a su pueblo.

Luego, identifica el mensaje central que te sientes impulsado a compartir. ¿Se basa en un pasaje bíblico específico, un tema relevante para tu congregación o un problema actual que la gente enfrenta? Siempre me gusta...

Comenzar con el texto bíblico, incluso si el mensaje central se centra en un tema o evento, deja que la Palabra de Dios sea el fundamento de todo lo que sigue.

Abordamos el proceso de selección de su mensaje con más detalle en nuestra conversación sobre la planificación y creación del calendario de predicación. Durante la fase de planificación, solemos obtener las Escrituras, los temas y los asuntos desde una perspectiva general, y luego, al llegar al punto de desarrollo del mensaje, obtenemos mayor claridad sobre el texto o el tema.

"El objetivo no es encontrar un versículo para tu mensaje, sino encontrar el mensaje dentro del versículo".

## **2. Crea y escribe una introducción cautivadora**

Tu introducción es tu primera impresión: haz que cuente.

Comienza con algo que capte la atención: una pregunta impactante, una historia corta, un hecho impactante o incluso un momento de silencio. Explica a tus oyentes por qué este mensaje es importante y cómo se relaciona con sus vidas. La introducción debe despertar la curiosidad y preparar los corazones para recibir la Palabra. Personalmente, me gusta escribir la introducción y memorizarla. Esto me asegura estar preparado al prepararme para empezar y me ayuda a empezar con buen pie. Siempre puedo adaptarme y fluir en la dirección que me parezca correcta, y luego usar el esquema para mantenerme enfocado.

## **3. Construya 2-3 puntos principales claros**

Éstas son las ideas centrales que llevan tu mensaje adelante.

Procura incluir dos o tres puntos fuertes y memorables que estén basados en las Escrituras y claramente conectados con tu tema principal.

Conciso y fácil de seguir. Cada punto debe complementar el anterior, profundizando en la verdad que compartes.

"Una neblina en el púlpito es como una niebla en la banca." – Dr. Howard Hendricks  
Mantenga sus puntos nítidos y enfocados.

#### **4. Utilice ilustraciones significativas**

Las historias hacen que la verdad perdure.

Respalde cada punto principal con una historia, un testimonio personal, un ejemplo bíblico, una cita o una ilustración que lo ilustre. Elija ilustraciones con las que su público pueda identificarse, algo que conecte con sus experiencias y emociones. Bien diseñadas, las ilustraciones hacen que su mensaje sea inolvidable.

#### **5. Crea transiciones suaves**

Ayude a su audiencia a seguir el recorrido de su mensaje.

Use frases de transición claras e intencionadas como "Profundicemos", "Eso nos lleva al siguiente punto" o "Aquí es donde todo se une". Las transiciones mantienen el mensaje fluido y ayudan a las personas a mantenerse involucradas de principio a fin.

#### **6. Escribe una conclusión sólida**

Final con impacto.

Refuerza tus puntos principales y reafirma tu mensaje clave. Luego, llévalo a casa con un desafío, un estímulo o una aplicación práctica, y un llamado al altar que anime a la gente a responder. Ofrece a tu audiencia algo en qué reflexionar y algo que les impulse a actuar. Una buena conclusión deja el mensaje resonando en sus corazones mucho después de que se vayan.

"No termines tu sermón sin más: hazlo con un propósito".

Me gustó escribir completamente la primera parte de la conclusión, una que se desprenda perfectamente del mensaje. Me gusta destacar las llamadas a la acción clave. La primera llamada a la acción debe estar directamente relacionada con el mensaje. Si predicara un mensaje sobre el poder del perdón de Dios, mi primera llamada a la acción sería preguntar cuántos de ustedes necesitan el perdón de Dios hoy. Puedo incluir también cuántos necesitan perdonar a alguien. Después de abordar el punto o los puntos principales del mensaje, siempre incluyo una invitación a recibir a Cristo. Entro en más detalle en el capítulo sobre los llamados al altar.

Con oración, preparación y la guía del Espíritu Santo, el bosquejo de tu sermón se convierte en algo más que una estructura: se convierte en un canal a través del cual Dios habla. Mantente fiel a la Palabra, habla con claridad y confía en que Dios hará el resto.

No existe un enfoque universal para los esquemas de sermones. De hecho, existen varios tipos de esquemas. Cada sermón es único, y elegir el esquema adecuado puede ayudarte a transmitir tu mensaje con claridad e impacto. Aquí tienes diez formatos populares:

**1. Esquema de tres puntos**—Un clásico atemporal. Organiza tu mensaje en tres puntos claros y memorables, con subpuntos de apoyo. Simple y eficaz.

**2. Esquema narrativo**—Cuenta una historia de principio a fin, atrayendo emocionalmente a los oyentes mientras revela verdades espirituales.

**3. Esquema temático**—Analiza diferentes aspectos de un solo tema o asunto (por ejemplo, la gracia, la oración, el perdón) para brindar una visión integral.

4. **Esquema de problema-solución**–Presenta un problema de la vida real y luego proporciona respuestas bíblicas y pasos prácticos para su resolución.
5. **Esquema cronológico**–Sigue una línea de tiempo de eventos, a menudo utilizada para historias bíblicas, resúmenes históricos o viajes de vida.
6. **Esquema de preguntas y respuestas**–Comienza con preguntas interesantes que su audiencia pueda estar haciendo, seguidas de respuestas bíblicas y prácticas.
7. **Esquema basado en ilustraciones**–Ancla cada punto con historias vívidas, metáforas o analogías que hacen que la verdad perdure.
8. **Esquema centrado en citas**–Utiliza citas clave (bíblicas, históricas o contemporáneas) como puntos de partida para una enseñanza más profunda.
9. **Bosquejo del testimonio**–Construye el mensaje alrededor de historias de vida personales o de otros, mostrando el poder de Dios en situaciones reales.
10. **Esquema híbrido**–Combina dos o más estilos (por ejemplo, narrativo + temático, preguntas y respuestas + testimonio) para una presentación nueva y dinámica.

El mejor esquema es el que se adapta a tu mensaje, a tu audiencia y a cómo Dios te preparó para predicar. Prueba diferentes estilos y deja que el Espíritu Santo guíe tu creatividad.

Luego, usa los 6 pasos que compartimos para ayudarte a crear tu esquema y adaptarlo a tu estilo, mensaje y preferencias de predicación. ¡No tengas miedo de experimentar y encontrar lo que mejor te funcione!

## Ejemplo de marco de construcción de sermones

### A. Decir la verdad

1. **Declararlo**-Presentar claramente la verdad principal o el enfoque de las Escrituras.
2. **Explícalo**-Explique el significado y el contexto.
3. **Aclararlo**-Abordar posibles malentendidos o preguntas.

### B. Amplificar la verdad

1. **Desarrollarlo**-Ampliar la verdad con ejemplos o subpuntos.
2. **Fundamentarlo**-Apóyalo con escrituras, doctrina o ilustraciones.
3. **Pruébalo**-Reforzarlo con testimonios, analogías o evidencias.

### C. Conclusión – Clímax – Cierre

1. **Presenta tu conclusión**-Resume el mensaje general.
2. **¿Qué podemos aprender de esto?**-Destacar las lecciones claves.
3. **¿Cómo podemos aplicarlo prácticamente?**- Ofrecer pasos viables.

### D. Llamado al altar

- **Apelación a la mente**:Resume los puntos principales de forma concisa.
- **Apelación al Testamento**:Persuadir a los oyentes para que actúen según el mensaje.
- **Apelar a las emociones**:Inspirar y motivar la transformación.
- **Invitación a responder**

## **Investigación**

Usa los recursos de tu caja de herramientas de predicador para investigar y estudiar el texto y el tema. Realiza estudios de palabras, lee comentarios, compara traducciones, busca testimonios y revisa las notas que tengas en tus archivos, mensajes anteriores, etc.

La investigación debe ser constante, algo que se hace constantemente, no solo mientras se prepara para predicar un mensaje. Con esto quiero decir que siempre busco oportunidades para profundizar en las Escrituras y ser sensible a la actualidad. Tomo notas y capturo contenido que creo que podría ser útil en futuros mensajes. Si escucho o veo a alguien compartir algo que me conmueve o que realmente explica muy bien un texto o escritura, intento anotarlo y entregárselo a mi secretaria para que lo archive y pueda consultarlo más adelante. Siempre busco testimonios poderosos que den vida a la Biblia.

2 Timoteo 2:15 nos dice: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. Como pastores, siempre debemos estar aprendiendo y asegurándonos de estar preparados para presentar la verdad de la Palabra de Dios con precisión, diligencia y fidelidad.

## **Ensayar**

Cada vez que subimos al púlpito, tenemos una oportunidad increíble de cumplir con el llamado de Dios de compartir el poder transformador de Su Palabra. El Espíritu Santo está con nosotros, y nuestra misión es impactar vidas con la verdad del evangelio. Pero todos sabemos que la predicación no se trata solo de lo que decimos, sino de cómo lo decimos. La forma en que presentamos nuestro mensaje puede marcar la diferencia.

diferencia. (En un capítulo posterior entraremos en detalles sobre cómo transmitir el mensaje.)

Si bien no podemos controlar todos los factores, como las distracciones en la sala o las dificultades técnicas, sí tenemos control sobre algo esencial: nuestra preparación. Y un aspecto de esa preparación que a menudo se pasa por alto es...**ensayando**.

Quizás estés pensando: "¿Para qué ensayar? ¿Acaso no es solo para actores o intérpretes?". Si bien NO nos centramos en la actuación, estamos comprometidos con la excelencia. Ensayar es clave para transmitir tu mensaje con claridad, confianza, pasión y excelencia. ¡Te ayudará a llevar tu predicación al siguiente nivel!

## **Por qué deberías ensayar tus sermones**

### **1. Saber exactamente qué esperar**

Imagina a un líder de alabanza que no ha ensayado para el servicio dominical. Podría tropezar con las canciones, perder el hilo o perderse los cambios de tono. De la misma manera, no quieres que la primera vez que tu sermón salga de tus labios sea cuando estés frente a tu congregación. Hay demasiado en juego.

El pastor Andy Stanley dijo una vez: *"El objetivo de la predicación no es impresionar, sino ser claro"*. Ensayar te ayuda a tener claridad: en cuanto a la sincronización, el tono, las transiciones y las ilustraciones. Esa anécdota sobre tu primera cita puede parecer una introducción rápida, pero en la práctica, puede consumir cinco minutos cruciales. Practicar de antemano te muestra dónde te quedas sin palabras, dónde se te atascan las ideas y dónde necesitas ajustar las transiciones.

Piénsalo así: ensayar no restringe al Espíritu Santo; en realidad, le da más espacio para moverse. Cuando no estás

Preocupado por recordar lo que viene a continuación, puedes estar completamente presente, completamente entregado y completamente guiado.

## **2. Para alinear tus notas, diapositivas, vídeos, etc. y tu mente**

Predicar no se trata solo de escribir; se trata de comunicar. Escribir involucra una parte del cerebro, pero hablar y escuchar activan dos más. Ensayar te da una imagen mental completa de cómo se desarrollará tu sermón. Notarás discrepancias entre tus notas y diapositivas, frases extrañas que sonaban bien en papel pero no en voz alta, e incluso quizás descubras una mejor manera de decir algo.

No puedo contar las veces que encontré una diapositiva fuera de lugar o una oración que necesitaba ajustes, solo por repasar el mensaje en voz alta. Como dice el pastor H.B. Charles Jr.: *“El púlpito no es lugar para conjeturas”*. Ensayar es la forma de eliminar las conjeturas.

## **3. Mantenerse puntual sin mirar el reloj**

Una de las cosas más distractoras que puede hacer un predicador es recordar constantemente a la congregación cuánto tiempo queda: *“Se me acaba el tiempo... Solo unos minutos más... Casi termino...”*

Al ensayar, sabes exactamente cuánto dura tu mensaje. Puedes recortar lo superfluo, eliminar esa historia extra o rehacer esa sección que divaga. En lugar de reaccionar al reloj, gestionas tu tiempo de forma proactiva. Esto permite que tu equipo se concentre en la Palabra en lugar de en sus relojes.

Como dijo una vez Charles Spurgeon: *“Sé breve, sé brillante y vete”*. El ensayo te ayudará a lograr los tres.

## **Cómo ensayar sus sermones para lograr el máximo impacto**

### **1. Encuentra un espacio privado.**

Elige una habitación tranquila donde puedas predicar a todo volumen y con total expresividad. No susurres, predica con voz despreocupada.

### **2. Trae todo lo que vayas a utilizar.**

Ten a mano tus apuntes, diapositivas, material o cualquier otra cosa que vayas a usar. Organiza todo como lo harías el domingo por la mañana.

### **3. Grábate a ti mismo.**

Usa la aplicación de notas de voz de tu teléfono o una cámara para grabar tu ensayo. No te lo saltes: escucharte a ti mismo es una de las herramientas más poderosas para la autoevaluación.

### **4. Predica el mensaje completo.**

Resiste la tentación de solo echarle un vistazo. Repasa cada punto, cada transición, cada ilustración. Haz clic en las diapositivas mientras predicas, como si fuera real.

## **Preguntas para hacer después de ensayar**

- ¿Me mantuve dentro de mi límite de tiempo?
- ¿El sermón fluyó de manera lógica y clara?
- ¿Fueron suaves mis transiciones?
- ¿El tono coincidió con el mensaje?
- ¿Mis diapositivas mejoran o distraen?
- ¿Son fáciles de seguir mis notas?
- ¿Sentí alguna parte arrastrada o faltante de energía?
- ¿Me sorprendió algo cuando lo dije en voz alta?
- ¿Estoy emocionado de predicar esto nuevamente el domingo?

Ensayar no endurece tu predicación, sino que la fortalece. No se trata de memorizar cada palabra; se trata de adueñarte de tu mensaje. Se trata de eliminar las distracciones para que puedas predicar la Palabra con poder, precisión y pasión.

Como dijo el pastor Bryan Loritts: *“Los mejores predicadores sangran durante la preparación para poder volar durante la proclamación”*. Así que adelante, ensaya. Sangra un poco. Y luego vuela.



### **Detalles para la preparación de sermones expositivos, temáticos y textuales**

En las próximas páginas, exploraremos a fondo cómo preparar cada uno de los tres tipos principales de sermones. Si bien algunos de los principios que abordaremos podrían reflejar lo que ya hemos discutido sobre la planificación y preparación de sermones, es importante repasarlos, ya que constituyen la base misma de una predicación eficaz. La repetición no es redundancia; es refuerzo. Vale la pena repetir estas verdades porque son esenciales para cumplir con nuestro alto llamado de predicar y enseñar la Palabra de Dios con claridad, convicción y poder transformador.

Tenga en cuenta que, si bien los pasos principales pueden ser constantes, cada tipo de sermón, ya sea expositivo, textual o temático, aplica esos pasos de maneras ligeramente diferentes. Comprender estos matices le ayudará a convertirse en un comunicador más versátil y eficaz. Por lo tanto, aborde cada sección con una perspectiva fresca y un corazón abierto.

Perfeccionemos nuestras habilidades, profundicemos nuestra comprensión y preparémonos para usar correctamente la Palabra de verdad.

para que vidas puedan ser transformadas a través del mensaje que Dios nos ha dado para proclamar.

## Cómo preparar un sermón expositivo

La predicación expositiva es uno de los métodos más poderosos que un predicador puede usar para comunicar fielmente la Palabra de Dios.

Implica extraer la verdad directamente del texto bíblico, versículo por versículo, y transmitirla con claridad, convicción y relevancia.

El objetivo no es imponer ideas al texto, sino *exponerlo* que ya está ahí, de ahí el nombre *expositivo*. Este tipo de predicación honra la autoridad de las Escrituras, profundiza la comprensión del oyente y lo capacita para vivir la Palabra de Dios. Aquí tienes una guía práctica y atractiva para preparar tu próximo sermón expositivo:

**1. Elija el texto adecuado: Construya sobre una base sólida** Todo gran sermón expositivo comienza con un pasaje de las Escrituras cuidadosamente seleccionado.

### A. Busca la guía del Espíritu Santo

Antes que nada, *orar*. Pídale a Dios que le guíe al pasaje correcto que satisfaga las necesidades espirituales de su congregación.

**Ilustración:** Charles Spurgeon dijo una vez: «Nunca preparo un sermón sin antes pedirle al Espíritu Santo que guíe mis pensamientos. Es su Palabra; yo solo soy el mensajero».

### B. Busque un pasaje con contenido rico

Elija una sección con suficiente profundidad para explorarla, generalmente de 3 a 10 versículos que formen una unidad de pensamiento natural. Evite sacar un versículo de contexto.

### C. Considere la relevancia para la Iglesia

¿Su iglesia está atravesando un desafío específico: miedo, apatía o falta de unidad? Pregúntese: "¿Qué verdad necesita escuchar esta congregación ahora mismo?".

**Ejemplo:** Una iglesia en una temporada de transición puede beneficiarse de una serie a través de Josué 1, enfatizando la presencia de Dios en el cambio.

**2. Realice una exégesis exhaustiva: profundice en el tesoro** La exégesis es el estudio cuidadoso del texto para comprender su significado original para la audiencia original.

#### A. Examinar el contexto literario

- Lea los versículos antes y después de su pasaje.
- Comprenda cómo su texto encaja en el capítulo, el libro y la narrativa bíblica más amplia.

#### B. Haz un estudio de palabras

Analice palabras clave con herramientas griegas o hebreas. Identifique palabras, verbos o frases repetidas con peso teológico.

**Ejemplo:** En Efesios 2:8-9, al estudiar la palabra "*regalo*" (Griego: *dōron*) enfatiza la salvación como algo inmerecido y no ganado.

#### C. Utilizar recursos sólidos

- **Comentarios** para una visión histórica y teológica
- **diccionarios bíblicos** para términos y referencias culturales
- **Concordancias** para rastrear temas a lo largo de las Escrituras

**Ilustración:** Mientras preparaba un sermón sobre el Salmo 23, un predicador descubrió a través de un comentario que los pastores... *romperle la pata a una oveja* para evitar que se desviara. Esa dolorosa imagen le ayudó a ilustrar la disciplina amorosa de Dios.

**3. Construya una estructura clara para el sermón: organice**

Una estructura clara y lógica ayuda a los oyentes a seguir el mensaje y recordar lo que han escuchado.

#### **A. Elabore una introducción cautivadora**

Empieza con una historia personal, una estadística sorprendente o una pregunta provocadora. Conquista sus corazones antes de alimentar sus mentes.

**Ejemplo:** "¿Qué pasaría si te dijera que Dios usa las tormentas para fortalecerte, no para destruirte?"

#### **B. Desarrollar una exposición versículo por versículo**

Lea el pasaje en orden. Para cada versículo o sección:

- Explicar lo que significa (Interpretación)
- Muestra por qué es importante (Teología)
- Ilustrar cómo se ve (Aplicación)

#### **C. Oferta de aplicación relevante para la vida**

Ayuda a las personas a ver cómo la verdad de Dios se entrelaza con su vida cotidiana. No solo informes, transforma.

#### **D. Concluir con propósito**

Termine reafirmando su idea principal y lanzando un desafío o invitación.

**Consejo:** Termine con un momento de reflexión, una cita poderosa o una historia corta que complete el sermón.

### **4. Ilustrar y aplicar: que perdure**

Los sermones no tienen por qué ser conferencias áridas. Usa ilustraciones, historias y analogías para dar vida a tus ideas.

#### **A. Utilice ejemplos de la vida real**

Inspírate en tu propia vida, la historia de la iglesia o figuras célebres. Haz tangibles las verdades abstractas.

**Ilustración:** ¿Enseñas sobre la fe con Hebreos 11? Comparte la historia de Corrie Ten Boom, quien ocultó judíos durante el Holocausto y confió en Dios ante la muerte.

## **B. Conéctate con la cultura actual**

Utilice un lenguaje familiar, películas, canciones o situaciones para ayudar a las personas a ver la verdad bíblica en la vida cotidiana.

**Ejemplo:** "Así como tu GPS te redirige cuando te pierdes en un giro, la gracia de Dios nos da segundas oportunidades incluso cuando fallamos".

## **C. Personalizar la solicitud**

Preguntar:

- "¿Cómo debemos responder a esta verdad?"
- "¿Cómo sería si viviéramos esto?"
- "¿Hay algún pecado que confesar, alguna verdad que creer o algún paso que dar?"

## **5. Practica tu presentación: predica con pasión**

No te limites a escribir tu sermón. *propio* Un buen contenido mal presentado puede resultar un fracaso.

### **A. Léelo en voz alta**

Practica tu sermón varias veces. Esto te ayudará con el ritmo, las transiciones y la confianza.

### **B. Ajuste su tono y ritmo**

Varía tu voz. Baja el ritmo para enfatizar. Sube el tono para expresar pasión. Haz pausas para que las verdades importantes se asimilen.

### **C. Interactúe con su audiencia**

- Hacer contacto visual.
- Utilice gestos de forma natural.

- Habla con convicción: ¡crea lo que predica!

**Consejo:** Grábate y evalúa. Pídele a un mentor o a un amigo de confianza que te dé su opinión sincera.

## 6. Báñalo todo en oración: confía en Dios para los resultados

La predicación no es una actuación: es un acto espiritual.

### A. Orar durante la preparación

Pídele a Dios que abra tu entendimiento y te dé una nueva perspectiva.

### B. Orar antes de predicar

Pídele a Dios que ablande los corazones y prepare a las personas para recibir Su Palabra.

### C. Orar después del sermón

Confía en que el Espíritu Santo aplicará el mensaje y dará fruto. Recuerda, *tú* plantar la semilla—*Dios* trae el crecimiento.

## 7. Evaluar y crecer: afilar la sierra

Cada sermón es una oportunidad para crecer como comunicador de la Palabra de Dios.

### A. Reflexiona sobre lo que funcionó

¿Interactuó el público? ¿La estructura ayudó o dificultó la presentación? ¿Quedaron claros los puntos principales?

### B. Buscar retroalimentación

Pida a algunas personas de confianza que le den sugerencias específicas:

- "¿Qué parte se te quedó grabada?"
- "¿Qué fue confuso o poco claro?"
- "¿La aplicación tuvo éxito?"

### C. Mantenga un diario de sermones

Haz un seguimiento de lo que estás aprendiendo, qué ilustraciones funcionaron y qué necesitas mejorar. Los grandes predicadores aprenden toda la vida.

### **Predica la Palabra fielmente**

La predicación expositiva requiere tiempo, estudio y dependencia espiritual, pero la recompensa es eterna. Al dejar que la Palabra hable por sí misma y explicar fielmente sus verdades, nutrirá a su congregación con alimento espiritual duradero.

Ya sea que estés predicando a diez personas o a diez mil, la Palabra de Dios es...*nunca* desperdiciado. Isaías 55:11 nos recuerda:

*Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en el propósito para el cual la envié.*

Prepárate con diligencia. Predica con valentía. Confía en Dios para los resultados.

### **Cómo preparar un sermón temático**

Ahora que entendemos cómo preparar un sermón expositivo, profundicemos en el proceso paso a paso de elaboración de un sermón temático convincente.

#### **Paso 1: Seleccione su tema**

Seleccionar un tema es fundamental en la predicación temática. Considere estos factores:

- **Necesidades congregacionalistas:** Aborde los problemas o dificultades que enfrenta su iglesia.
  - o *Ejemplo:* Si se está recaudando fondos, predique sobre la generosidad y el apoyo.

- **Relevancia actual:** Abordar temas culturales o sociales desde una perspectiva bíblica.
  - *Ejemplo:* Discuta los puntos de vista bíblicos sobre el matrimonio en medio de los cambios sociales modernos.
- **Pasión personal:** Utilice temas que le apasionen o en los que tenga conocimientos.
- **Guía espiritual:** Busca la dirección del Espíritu Santo a través de la oración y la meditación.

## Paso 2: Investigar y estudiar

Una vez elegido el tema, es esencial realizar una investigación exhaustiva:

- **Exploración bíblica:** Estudie los pasajes relevantes y tome nota de los temas clave.
  - *Ejemplo:* Base su sermón en un pasaje bíblico principal que resuma su tema.
- **Recursos externos:** Consulte comentarios, artículos e historias para obtener conocimientos más profundos.
- **Contexto cultural:** Comprender los significados originales de los textos bíblicos.
- **Herramientas tecnológicas:** Utilice recursos de IA como Biblos, Sermonly, iPreach, etc. para una organización y referencia eficientes.

## Paso 3: Elabora tu introducción

Su introducción prepara el terreno para la participación y la claridad:

- **Inicio relevante:** Comience con una cita, estadística o pregunta relacionada con su tema.
- **Toque personal:** Comparte historias personales que te conecten con el tema.
- **Dirección:** Proporcione una vista previa de hacia dónde se dirige su sermón sin revelar todos los puntos a la vez.

#### **Paso 4: Definir los puntos principales**

Describe tu sermón con claridad y coherencia:

- **Declaración de la propuesta:** Defina sucintamente el mensaje central.
- **Desarrollo de subpuntos:** Dividir el punto principal en temas de apoyo.
  - *Ejemplo:* Cada subpunto debe estar respaldado por las Escrituras para fundamentar las enseñanzas en la Palabra de Dios.
- **Flujo lógico:** Organice los puntos de manera lógica para desarrollar la comprensión progresivamente.
- **Aplicación práctica:** Relacionar las verdades bíblicas con la vida cotidiana para lograr relevancia personal.

#### **Paso 5: Ilustrar el mensaje**

Mejore la comprensión con ejemplos ilustrativos:

- **Variación de ilustraciones:** Utilice anécdotas personales, historias bíblicas y eventos actuales.
- **Relevancia y oportunidad:** Asegúrese de que las ilustraciones complementen y refuercen los puntos del sermón.
- **Alineación con las Escrituras:** Validar las ilustraciones con la verdad bíblica para mayor claridad y autenticidad.

#### **Paso 6: Crea tu conclusión**

Concluir con impacto y propósito:

- **Resumen y desafío:** Resumir los puntos principales y desafiar a la congregación a una reflexión personal.
- **Llamada a la acción:** Fomentar una respuesta o compromiso viable.
- **Cierre espiritual:** Termine con una oración, buscando la guía y transformación de Dios.

**Paso 7: Pule tu sermón** Perfeccione su sermón para que sea más efectivo:

- **Comprobación de claridad:**Asegúrese de que todos los puntos estén claros y bien fundamentados.
- **Centrado en el Evangelio:**Conectar las enseñanzas con Jesús y el mensaje del evangelio.
- **Participación de la audiencia:**Utilice un lenguaje accesible para todos los miembros.
- **Entrega de práctica:**Ensayar para garantizar una entrega sin problemas dentro del tiempo de servicio.

**Reflexiones finales sobre la preparación de sermones temáticos** Los sermones temáticos, aunque desafiantes, pueden impactar profundamente a las congregaciones con una preparación diligente y confianza en Dios:

- **Preparación con oración:**Confía en la guía de Dios durante todo el proceso.
- **Comunicación eficaz:**Transmitir mensajes que resuenen y transformen vidas.

Siguiendo estos pasos y confiando en la sabiduría de Dios, usted podrá preparar y presentar sermones temáticos que resuenen en su congregación, acercándola a la verdad y al propósito de Dios.

## **Cómo preparar un sermón textual**

### ***Descubriendo el poder de un solo verso***

**Predicación textual**Se centra en extraer la idea principal y la estructura del sermón de un solo versículo o pasaje breve de las Escrituras. A diferencia de la predicación temática o expositiva, los sermones textuales profundizan en una porción concentrada de la Palabra de Dios, explorando su significado, teología y aplicación de forma enfocada y contundente. Es como sostener un diamante a la luz y examinar cada faceta brillante: cada palabra importa. Este es el proceso de preparación de un mensaje textual.

## Paso 1: Elige el verso – Encuentra el diamante en bruto

La base de un sermón textual comienza con la selección del versículo correcto, uno que tenga suficiente peso teológico y práctico para respaldar todo el mensaje.

**Consejos para elegir un versículo:**

- **Versos clave:** Busque pasajes doctrinalmente ricos o ampliamente reconocidos. Versículos como *Juan 3:16*, *Romanos 12:2*, o *Filipenses 4:13* ya tienen peso, pero merecen una nueva perspectiva.
- **Relevancia para la audiencia:** Pregúntate a ti mismo, *¿Qué está pasando mi gente?* Elija un versículo que hable de sus necesidades en tiempo real, ya sea ansiedad, propósito, dolor o esperanza.
- **Claridad y profundidad:** Intenta elegir un versículo que sea lo suficientemente corto para que sea memorable, pero lo suficientemente profundo para que podamos extraer de él oro espiritual.

### Ilustración:

Imagina que estás construyendo una casa. No pondrías los cimientos sobre terreno inestable. Asimismo, tu versículo debe ser lo suficientemente sólido como para sostener un sermón completo.

### Verso de ejemplo:

*“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”* – Filipenses 4:13

Este versículo habla de la confianza en Cristo, la perseverancia y el empoderamiento divino: una plataforma de lanzamiento ideal para un mensaje poderoso.

**Paso 2: Analiza el texto: profundiza antes de desarrollarlo** Para predicar el versículo eficazmente, primero debes comprenderlo a fondo. Analiza cada palabra y frase como un detective bíblico.

### Subpuntos:

- **Palabras clave de estudio:** Busque términos en los idiomas originales (griego o hebreo) para descubrir significados más ricos.

Ejemplo: “Fortalece” en griego es *endunamoō*, que significa “infundir fuerza” o “hacer fuerte interiormente”.

- **Examinar la gramática y la estructura:** Identifica patrones, contrastes o conexiones que se repiten. ¿Es un orden? ¿Una promesa? ¿Un principio?
- **Utilice herramientas bíblicas:** Apóyese en comentarios confiables, estudios de palabras y diccionarios bíblicos. Recursos como *Concordancia de Strong* y *Diccionario expositivo de Vine* pueden ser minas de oro.

### Ilustración:

Piensen en un minero de diamantes. No se aferra a la roca superficial, sino que busca en las profundidades. Las joyas más valiosas de las Escrituras a menudo se esconden bajo capas de significado.

**Paso 3: Explora el contexto: aleja el zoom antes de acercarlo** El contexto nos protege de interpretaciones erróneas. Comprender el «dónde, cuándo, por qué y quién» ayuda a aclarar el versículo.

### Subpuntos:

- **Contexto inmediato:** Lee los versículos circundantes. ¿Qué dice el autor antes y después del versículo que elegiste? ¿Cómo encaja en el párrafo o capítulo?
- **Contexto del libro:** Comprenda el mensaje general y los temas del libro. Por ejemplo, Filipenses es una carta llena de alegría, escrita desde una celda.
- **Antecedentes históricos:** Estudiar la audiencia original, el contexto cultural y las circunstancias del autor. Conocer

El hecho de que Pablo escribiera Filipenses 4:13 desde una prisión romana subraya el poder del versículo.

Leer un versículo de la Biblia sin contexto es como ver una película a mitad de camino: podrías malinterpretar la trama.

**Paso 4: Extraer el mensaje central – Aclarar la idea principal** Todo sermón debe tener una verdad central que lo conecte todo. Este es el "plato principal" que su audiencia se llevará a casa. **Subpuntos:**

- **Resumir en una oración:** Crea una declaración concisa y memorable que comunique la esencia del versículo. Ejemplo: "*Cristo capacita a los creyentes para superar cada desafío que enfrentan en el cumplimiento de Su voluntad*".
- **Identificar la gran idea:** ¿Cuál es el momento revelador? ¿Qué quiere Dios que su pueblo sepa, sienta o haga según este versículo?
- **Conéctate con el Evangelio:** Incluso si el versículo no es explícitamente evangelístico, encuentre una manera de vincularlo con Cristo y la historia general de la redención.

Un buen sermón es como un puente. El mensaje central es la viga que sostiene todos los demás elementos, conectando la verdad antigua con la vida moderna.

### **Paso 5: Estructurar el sermón – Construir la casa**

Ahora es el momento de organizar tu mensaje en un esquema claro y convincente.

#### **Subpuntos:**

- **Crea una introducción convincente:** Comience con una pregunta, una historia o un problema que haga que la gente se involucre. "*¿Alguna vez has sentido que te estás quedando sin energía espiritual, emocional o física?*"

- **Desarrollar de 2 a 4 puntos principales:**Deja que cada punto surja naturalmente del versículo. Usa pasajes bíblicos e ilustraciones que lo respalden para reforzar cada uno.
- **Incluir referencias cruzadas de las Escrituras:**Deja que la Escritura la interprete. Fundamenta tus argumentos con otros pasajes relevantes.

### Ejemplo de esquema: Filipenses 4:13

1.**Introducción:**Comparta una historia personal sobre cómo se sintió abrumado y aprendió a confiar en Cristo.

#### 2.Punto 1: La fuente de nuestra fuerza: solo Cristo

- o Juan 15:5: *“Separados de Mí nada podéis hacer.”*
- o Ilustración: Como una herramienta eléctrica desconectada, somos ineficaces sin el poder de Cristo.

#### 3.Punto 2: El alcance de nuestra fuerza – Según Su voluntad

- o 2 Corintios 12:9–10: *“Mi gracia te basta.”* Aclarar: Pablo no está diciendo que podemos hacer *cualquier cosa que queramos*, pero *Todo lo que Dios nos llama a hacer.*

#### 4.Punto 3: La certeza de la fuerza: la fuerza que nunca falla

- o Isaías 40:29–31: *“Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas”.*
- o Historia: Una madre soltera encuentra resistencia sobrenatural durante una temporada de pérdidas.

**Paso 6: Aplicar el mensaje: trasladarlo del púlpito a la banca** Un sermón sin aplicación es como una receta sin comida. Ayuda a tu audiencia a vivir el versículo.

#### Subpuntos:

- **Ofrecer pasos prácticos:**Darle a la gente algo que hacer con lo que han escuchado.

*Esta semana, identifica un área en la que te sientas débil. Ora específicamente para que Cristo te dé fuerza en esa área.*

- **Hablar de las necesidades de la vida real:** Aplique el mensaje al matrimonio, la crianza de los hijos, el trabajo, las pruebas, las tentaciones y las batallas de fe.

- **Fomentar el autoexamen:** Haga preguntas reflexivas:

“¿Dónde has estado confiando en tu propia fuerza en lugar de... ¿de Cristo?”

“¿En qué área necesitas dar un paso de fe?”

Piense en la aplicación como el GPS que ayuda a su gente a llegar desde “la Palabra” a “su mundo”.

Por qué son importantes los sermones textuales

#### **Beneficios de la predicación textual:**

- **Claridad:** Centrarse en un versículo aporta sencillez a su mensaje.
- **Profundidad:** Descubrirás capas de conocimiento que podrían pasar desapercibidas en pasajes más amplios.
- **Memorabilidad:** Un sermón de un solo versículo permanece en la mente de sus oyentes durante toda la semana.
- **Flexibilidad:** Ya sea un versículo familiar o una joya escondida, puedes darle vida con fuego nuevo.

#### **Reflexiones finales sobre la preparación de sermones textuales**

Los sermones textuales te dan la oportunidad de profundizar y extraer verdades atemporales de forma concentrada. Ya sea *Romanos 8:1*, *Salmo 23:1*, o *Santiago 1:5*, confía en que **La Palabra de Dios es viva y activa**, y el Espíritu Santo usará su estudio fiel y su predicación apasionada para transformar vidas.

“El predicador no es simplemente un comunicador de información, sino un mensajero de transformación”.

Así que predica ese versículo como si fuera el único que tu congregación escuchará alguna vez, y confía en que Dios hará lo que sólo Él puede hacer a través de él.

## **Conclusión**

Cada predicador desarrolla su propio ritmo y método al preparar sus sermones, y eso está perfectamente bien. La predicación no es una fórmula universal. Es un arte guiado por el Espíritu, moldeado por tu personalidad, tu llamado y las necesidades de tu congregación. Lo más importante es que tu predicación dé fruto: que tu congregación crezca en la Palabra, que tu iglesia sea saludable y que haya vidas transformadas.

El material de este libro está diseñado como un recurso integral que te ayudará a comunicar la verdad de Dios de forma más sólida y eficaz. Quizás algunas ideas te resuenen profundamente, mientras que otras no se ajusten a tu estilo particular, y eso está bien. Usa lo que te ayude. Adapta lo que funcione. Descarta lo que no. Si ya tienes un sistema que está generando crecimiento en tu ministerio, mantente fiel a él, a la vez que permaneces abierto a nuevas perspectivas que puedan agudizar tu eficacia.

Dicho esto, existen algunos pasos esenciales y principios atemporales que deben incluirse en la preparación de cualquier sermón, independientemente del tipo y estilo. Los pasos e ideas compartidos sirven como guía para mantenernos fieles al texto y eficaces en nuestra predicación. Ya sea que sea un predicador experimentado o esté comenzando, creo que estudiar y repasar todos estos pasos fundamentales puede fortalecer su proceso y reavivar su pasión por predicar la Palabra de Dios con poder y precisión.

## Capítulo siete

# Preparando al predicador

La predicación eficaz no es simplemente la transmisión de un mensaje; es la expresión de una vida entregada a Dios. Fluye de la sinergia de dos elementos vitales: lo divino y lo humano. Lo divino proporciona el mensaje y la unción. Lo humano proporciona el vehículo a través del cual fluye ese mensaje. Como alguien dijo una vez: «Sin el hombre, Dios no lo hará; sin Dios, el hombre no puede».

Este capítulo profundiza en el elemento humano de la predicación, no en la mecánica ni la teología de un sermón, sino en la vida, la personalidad y todo lo que impacta y define al predicador. Porque antes de pronunciar una palabra, la gente ve...*tú* Quién eres importa.

### **Personalidad: El toque humano que transmite la voz divina**

La personalidad es la combinación única de temperamento, carácter, comportamiento y actitud que define cómo una persona interactúa con el mundo. Un viejo predicador, cuando le preguntaron cuál era la cualidad humana más importante para una predicación eficaz, hizo una pausa y respondió: «La personalidad». Cuando le pidieron que la definiera, rió y dijo: «¡Si tan solo pudiera!».

Aunque es difícil de definir, la personalidad es inconfundiblemente poderosa. Es la *sistema de entrega* Para tu unción. Tu personalidad magnifica el mensaje o lo silencia. Transmite tu sinceridad, tu pasión y tu autenticidad.

El pastor Charles Spurgeon dijo: «El Evangelio es perfecto, pero es predicado por labios imperfectos. Son la vida y el carácter del predicador los que le dan poder al mensaje o lo despojan de su impacto».

La personalidad de un predicador abarca dos aspectos profundamente conectados:

**1. Personaje**—La integridad interior de tu vida.

## **2. Personalidad**—La expresión externa de tus pensamientos, emociones y actitudes.

Ambos son fundamentales. El carácter es la base; la personalidad es la fachada a través de la cual los demás ven la base.

Incluso Jesús, sin pecado y divino, era conocido por su personalidad encantadora y cautivadora. Marcos 12:37 dice: *"La gente común lo escuchó con alegría"*. ¿Por qué? Porque su mensaje estaba impregnado de compasión, alegría y autenticidad.

### **Comprender la personalidad en la predicación**

La personalidad no es simplemente innata; se moldea mediante la crianza, la experiencia, el entorno y la transformación espiritual. Sí, la genética influye, pero también la gracia. Así como Pedro se transformó de un pescador impulsivo en un apóstol inquebrantable, Dios moldea nuestra personalidad para reflejar a Cristo.

La Caída introdujo la culpa, el miedo, la inseguridad y el egoísmo en la personalidad humana. Pero la salvación inicia un proceso de restauración que transforma no solo nuestro espíritu, sino también nuestra personalidad en algo útil y hermoso para Dios.

Romanos 12:2 nos recuerda: *"Transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento."* Esa transformación impacta tu personalidad, tu habla, tu actitud y sí, tu predicación.

### **Autoevaluación: Conócete a ti mismo antes de predicar**

Una de las claves para desarrollarse como predicador es la autoevaluación honesta. Pídele a Dios que te ayude a verte con claridad. ¿Cuáles son tus fortalezas? ¿En qué aspectos destacas? ¿Cuáles son tus puntos ciegos o debilidades?

Ilustración: Piensa en tu personalidad como un jardín. Algunas áreas están floreciendo; otras necesitan desherbar o regar. Un jardinero experto...

No abandona la trama por completo; la cuida hasta que prospera. Lo mismo aplica a tu personalidad.

### **Doce atributos que enriquecen la personalidad del predicador**

1. **Apariencia**–Vístete con respeto y dignidad. La gente suele escuchar. *despuésellos miran*
2. **Rostro**–Una sonrisa y una expresión cálida pueden decir más que las palabras.
3. **Facilidad y confianza**–Confianza arraigada en Cristo, no en el desempeño.
4. **Agrado**–La bondad hace que tu predicación sea accesible.
5. **Positividad**–Los predicadores esperanzados ofrecen luz en la oscuridad.
6. **Buen humor**–Un predicador que puede reírse de sí mismo conecta con la gente.
7. **Atractivo**–Gracia interior que atrae a los demás, no vanidad.
8. **Individualidad**–Sé auténtico. Tu historia única importa.
9. **Dinamismo**–Predica con energía y convicción.
10. **Magnetismo**–Cultiva la presencia. La gente se inclina a escuchar.
11. **Eficacia**–Hable con claridad, de manera práctica y bíblica.
12. **Éxito espiritual**–Anclé todo en la Palabra de Dios (Josué 1:8).

### **Consejos prácticos para predicar con personalidad**

“Dios nunca unge a quien pretendes ser. Él unge *tú*.” – Pastor Steven Furtick

1. **Sé tú mismo**–Los nervios se reducen cuando te relajas en la identidad que Dios te dio.
2. **Sé fiel**–No finjas sinceridad. Deja que tu vida interior coincida con tus palabras.
3. **No copie a los demás**–La imitación es adulación, pero en la predicación, es un fracaso. Inspírate, pero no imites.
4. **Sé un recipiente limpio**–Dios obra mejor a través de la pureza. Gálatas 2:20 debe ser tu confesión.

## **Formación espiritual: el fundamento de la personalidad**

La personalidad brilla con más fuerza cuando está respaldada por una profunda formación espiritual. Recuerda, *Eres una nueva creación* (2 Corintios 5:17). Deja que la Palabra de Dios guíe tu pensamiento, tu habla y tu comportamiento.

- Lea, estudie y medite en la Palabra de Dios.
- Orar – Pasar tiempo con Dios.
- Confiesa quién dice Dios que eres.
- Declara el propósito de Dios para tu vida.

## **El poder del púlpito: la integridad personal del predicador**

"¿Por qué deberíamos escuchar a alguien predicar sobre cómo debemos vivir cuando su propia vida contradice sus palabras?" Este sentimiento lo expresó un miembro de la iglesia consternado, dirigiéndose a un pastor cuyas fallas morales habían causado un escándalo. Muchos creyentes comparten este sentimiento cuando sus líderes espirituales no alcanzan los estándares piadosos. Cuando esto sucede, la influencia del pastor en sus conciencias disminuye.

Es una verdad inquebrantable: el día que un pastor pierde su integridad, pierde su eficacia en la predicación. La conexión entre la piedad personal y el poder pastoral es inseparable. Si se pierde una, se pierde la otra. Por lo tanto, es crucial que los pastores protejan su caminar con Dios y crezcan continuamente en piedad. En momentos de tentación, cuando se les presente la tentación del pecado, recuerden que ceder, incluso una sola vez, puede poner en peligro toda una vida de predicación. No se dejen engañar por la mentira de que nadie se enterará; muchos han caído en esta trampa y han dejado de lado sus ministerios.

## **Amar a Dios con sinceridad**

La verdadera piedad brota de un corazón que ama a Dios sinceramente. Buscar la moralidad externa sin un amor genuino por Dios es como atar fruta artificial a un árbol marchito: carece de autenticidad. Los seres humanos, de igual manera, no pueden sostener meras apariencias de piedad sin un amor profundo y sincero por Dios.

Dado que la piedad proviene de amar a Dios, quienes no son convertidos no pueden predicar auténticamente con poder. Sus corazones permanecen esclavizados por el pecado, prefiriendo las tinieblas a la justicia. Al principio pueden pronunciar sermones impresionantes, pero su verdadera naturaleza finalmente sale a la luz, poniendo en duda su credibilidad. La desilusión resultante debilita su influencia, acelerando su salida del púlpito para evitar más daño a sus congregaciones.

## **Ante todo, un seguidor de Cristo**

Es fundamental recordar que los pastores son, ante todo, seguidores de Cristo. Antes de asumir el rol de pastores, son ovejas. Por lo tanto, todo mandato bíblico para que los cristianos vivan vidas santas se aplica igualmente a los pastores. No son mensajeros celestiales que vienen temporalmente a la Tierra para predicar sermones y luego se retiran a un retiro celestial. Viviendo en un mundo caído, los pastores luchan con su propia naturaleza pecaminosa y deben buscar con ahínco la santidad, como cualquier otro creyente.

La Escritura nos amonesta: “Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais en vuestra ignorancia, sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir” (1 Ped. 1:14-16).

## **Integridad personal y familiar**

La autenticidad de la predicación de un pastor se examina desde dos perspectivas: la conducta personal y la vida familiar. Pablo subraya estas áreas al describir los requisitos para el liderazgo de la iglesia, enfatizando la necesidad de intachabilidad, fidelidad matrimonial, sobriedad, dominio propio y respetabilidad (1 Timoteo 3:2-5). Un pastor no puede predicar: «Haz lo que digo, no lo que hago». Más bien, al igual que Pablo, debe invitar a otros a imitar su ejemplo (1 Corintios 4:16, 11:1).

Por lo tanto, mantener una piedad genuina en la vida personal y familiar impacta profundamente la eficacia pastoral. La integridad de un pastor debe ser tan evidente que su comunidad pueda dar fe: «Ese es un verdadero pastor. Hemos visto su vida y su familia; aspiramos a emularlos». Priorice su matrimonio y su familia. Primero, Dios, luego la familia, luego el ministerio. Hágalo bien y manténgalo así. Esta autenticidad atrae a los oyentes a su predicación y fomenta el crecimiento espiritual.

### **El impacto de una vida piadosa**

¿Qué hace que la vida piadosa de un pastor sea tan convincente en la predicación? En primer lugar, refuerza la aplicación de los sermones. Las personas a menudo se resisten al cambio y justifican sus pecados hasta que encuentran a un pastor que vive las verdades que proclaman. Cuando los feligreses ven al pastor encarnar los principios bíblicos, sus excusas para la complacencia se desvanecen. Se dan cuenta de que la transformación es alcanzable, motivados por el ejemplo tangible de vida santa del pastor.

## Establecer límites

Estamos llamados a realizar una obra maravillosa, pero debemos mantener ciertos límites o salvaguardas para asegurar nuestra productividad, así como mantener un equilibrio saludable en nuestra vida personal.

Como pastores y líderes, llevamos las cargas de las personas, caminamos con ellas en su dolor, celebramos sus victorias y, a menudo, descuidamos a una persona en el camino: *nosotros mismos*.

Decimos que sí demasiado. Nos trasnochamos. Ignoramos las señales internas que nos piden descanso. Y todo lo hacemos en nombre del ministerio. Pero esta es la verdad: **Dios nunca nos llamó a quemarnos por Él.**

Como lo expresó sabiamente Rick Warren: *“Desviar diariamente, retirar semanalmente, abandonar anualmente”*. Ese tipo de ritmo sólo es posible cuando aprendemos la práctica vivificante de los límites.

Los límites no son egoístas, sino mayordomía. Son la forma en que mantenemos nuestro llamado a largo plazo, protegemos nuestra paz y preservamos nuestra salud emocional, espiritual y física. Exploremos. **seis límites esenciales** Todo pastor debe establecer.

### 1. Límites temporales: protegiendo lo que más importa

El tiempo es el único recurso que jamás podremos recuperar. Y en el ministerio, los límites de tiempo son los más difíciles de imponer. Queremos estar disponibles, queremos ayudar y, sinceramente, a menudo nos sentimos culpables al decir que no.

Pero aquí está la paradoja pastoral: **Decir que sí a todo significa decir que no a tu salud, a tu familia y, en última instancia, a tu eficacia..**

“No puedes ser todo para todos y al mismo tiempo ser algo para alguien.” *Andy Stanley*

### Consejos para establecer límites de tiempo:

- **Aprende a decir no... con gracia.**No todas las oportunidades son tu tarea.
- **Crear un filtro.**Antes de decir que sí, pregúntate: ¿Esto se alinea con mi llamado, mis dones y mi temporada?
- **Cuida tu calendario.**Programe tiempo para su familia, para el descanso y para Dios, y trate esos bloques tan sagrados como cualquier reunión.
- **Establecer límites de comunicación.**No duermas con el teléfono cerca. Silencia las notificaciones durante el descanso. Deja que el buzón de voz haga su trabajo.
- **Haz citas contigo mismo.**Si Jesús se apartó de la multitud para orar, tú también puedes hacerlo.

Aprende a priorizar tu tiempo. La gestión del tiempo es fundamental. Aprende a distinguir entre lo importante y lo urgente. Hay cosas en la vida que son a la vez urgentes e importantes; esas deben ser nuestra primera prioridad, luego las que son importantes. No dejes que lo urgente te impida estar presente para lo importante.

## 2. Límites emocionales: protegiendo la fuente de tu corazón

Proverbios nos dice, *“Guarda tu corazón, porque de él mana toda tu obra” (Proverbios 4:23)*. En el ministerio, tu corazón es tu sede. Pero cuando está constantemente bajo asedio emocional, tu tanque se vacía rápidamente.

No puedes servir de una taza vacía. No fuiste diseñado para absorber las emociones de todos sin límite.

### Consejos para establecer límites emocionales:

- **Limite el consumo de medios de comunicación.** Si las noticias o las redes sociales te agotan, apágalas.
- **Maneja a los críticos con sabiduría.** No todos los comentarios en línea requieren tu atención. Pide a una persona de confianza que filtre los comentarios hirientes si es necesario.
- **Protéjase de las personas que “necesitan una gracia extra”.** Estas son personas que constantemente te agotan emocionalmente. Sus vidas están siempre en crisis y quieren que las arregles o al menos escuches todas sus heridas y problemas. Limita tus interacciones y mantén conversaciones breves y neutrales.

“Puedes ser un líder compasivo sin estar constantemente agotado.” *Dr. Henry Cloud*

### Presta atención a tu panel emocional:

Pregúntate: ¿Qué me deja con una sensación de pesadez o resentimiento? ¿Qué me renueva? Empieza a establecer límites basándote en esas respuestas.

### 3. Límites físicos: Honrar el templo que Dios te dio

Jesús tenía límites. Se alejaba de las multitudes. Tomaba siestas. No sanó a todos. Tú tampoco deberías hacerlo.

Los límites físicos se tratan de proteger tu espacio, tu cuerpo y tu entorno. Tu cuerpo es el templo del Espíritu Santo, no un saco de boxeo para las exigencias de los demás.

### Ideas para límites físicos:

- **Ejercicio.** Está bien decir: "Prefiero chocar los puños".
- **Dieta.** Una puerta cerrada significa “por favor, no molestar”. Hazlo claro y coherente.

- **Descansar y dormir.**Tú decides lo que entra a tu casa o a tu lugar de trabajo, ya sea comida, medios de comunicación o incluso determinadas personas.
- **Tu espacio: oficina, estudio, hogar.**Un espacio desordenado suele reflejar una mente desordenada. Conserva solo lo que te aporte paz y propósito.

## 4. Límites internos: cómo gestionarte desde dentro

Estos son los muros invisibles que gobiernan nuestro mundo interior: nuestros pensamientos, emociones, reacciones e impulsos. Los límites internos son lo que nos impide...*autosabotaje*.

Nos ayudan a procesar el dolor, manejar la ira, resistir la tentación y mantenernos emocionalmente saludables en un entorno de alta exigencia.

### Consejos para establecer límites internos:

- **Controla tu enojo.**No te limites a desahogarte; pregúntate: "¿Cuál es la verdadera fuente de esta emoción?"
- **Procesar heridas pasadas.**Las viejas heridas tienden a resurgir bajo presión. Perdona y deja ir.
- **Filtrar las críticas.**No todos los comentarios son ciertos. Separa lo constructivo de lo destructivo.
- **Utilice filtros.**En computadoras y teléfonos. No le des acceso fácil al enemigo.
- **Limita tus bucles mentales.**Si estás constantemente reviviendo el pasado o temiendo el futuro, tu límite interior necesita fortalecerse.
- **Sepa cuándo dejar de lado las cargas.**Imagina una pequeña cesta para las cargas que puedes llevar hoy. Cuando esté llena, confía en Dios con el resto. Deposita todas tus preocupaciones en el Señor.

“La madurez es cuando alguien puede provocarte y eliges responder desde la sanación, no desde la historia”. *Desconocido*

## 5. Límites espirituales: Cuida tu corazón por encima de todo

Quizás el límite más descuidado por los líderes de la iglesia es el espiritual. Irónicamente, cuanto más trabajamos para Dios, más fácil es alejarnos de Él.

Nos equivocamos *serviéndole para Estar con Él* Pero la actividad no es intimidad. El ministerio puede convertirse en un sustituto de la relación, a menos que la protejamos con fervor.

“Nunca dejes que tu trabajo para Dios destruya la obra de Dios en ti.”  
*Christine Caine*

### Consejos para los límites espirituales:

- **Programa un tiempo devocional personal.** Un tiempo devocional diario ininterrumpido. Este NO es tiempo de preparación de sermones. ¡Concéntrate en Jesús a diario! Protégelo.
- **Tener compañeros responsables.** Personas que hacen preguntas difíciles y te aman lo suficiente como para confrontarte.
- **Utilice filtros.** En computadoras y teléfonos. No le des acceso fácil al enemigo.
- **Cura tus influencias** Rodéate de personas, libros y contenidos que alimenten tu espíritu.
- **Di no a los entornos que agotan el alma.** Si algo te deja repetidamente vacío espiritualmente, reconsidera tu participación.

Ilustración: Un pastor se puso como regla no empezar el día mirando el teléfono. Lo empieza con las Escrituras y la oración. «Quiero que Dios sea la primera voz que escuche cada día», dijo.

## **6. Límites entre sexos opuestos-**

Uno de los problemas más desgarradores y apremiantes que enfrenta la Iglesia hoy es la erosión de nuestro testimonio evangelístico debido a la inmoralidad de los líderes ministeriales. Cada vez que un pastor, evangelista o líder de la iglesia cae en pecado, las consecuencias son devastadoras. El dolor personal es inmenso: para el líder, su familia y su congregación. Pero el daño no termina ahí. Nuestro testimonio colectivo ante un mundo que observa sufre, y el nombre de Jesús es deshonorado.

Como líderes del Cuerpo de Cristo, debemos tomar esto en serio. Por amor a Jesús, por amor al Evangelio, por amor a ti y a tu familia, elige vivir en integridad cada día, por la gracia de Dios.

El pastor Chuck Swindoll dijo una vez:

“Nada es más contagioso que un líder que practica lo que dice”.  
predica.”

Pero lo contrario también es cierto: nada es más dañino que cuando un líder no vive públicamente lo que proclama.

1 Corintios 10:13 (TLA) nos ofrece esperanza:

Los malos deseos que llegan a tu vida no son nada nuevo ni diferente. Muchos otros han enfrentado exactamente los mismos problemas antes que tú. Y ninguna tentación es irresistible. Dios te mostrará cómo escapar.

La tentación es una experiencia humana común. No es pecado ser tentado; se convierte en pecado cuando cedemos. Pero no estamos indefensos. Dios ha provisto una salida, una vía de escape. Pero debemos aprovecharla.

Recomiendo un límite simple para los pastores:

**Nunca pases tiempo a solas con una persona del sexo opuesto que no sea tu cónyuge.**

Me han criticado por esta postura. Algunos la consideran legalista y poco práctica.

¿Demasiado legalista? ¿Poco realista para los tiempos que corren?

No me parece.

Si necesitas aconsejar a alguien del sexo opuesto, lleva a alguien contigo. Suelo recurrir a mi esposa en estas situaciones.

Nunca se reúna a solas en una oficina o sala con alguien del sexo opuesto. Pida a alguien que se siente con usted en la reunión o reúnanse en un espacio abierto.

Nunca viajes solo en coche con alguien del sexo opuesto. Simplemente no lo hagas.

No vayas a almorzar solo con alguien del sexo opuesto.

**Protegiendo su vida, su familia y el Evangelio: El alto llamado a la integridad en el ministerio**

Aquí estánseis **formas prácticas y bíblicas** para tomar la ruta de escape y proteger tu corazón, tu matrimonio y tu ministerio:

## **A. Comprométete con las normas de Dios**

Debes decidir, de antemano, vivir según la Palabra de Dios. El Salmo 119:9 dice:

¿Cómo puede un joven mantener su camino puro? Viviendo conforme a tu palabra.

La Biblia no es obsoleta ni opcional; es una verdad eterna. La Palabra de Dios debe convertirse en tu guía moral, incluso cuando contradiga las normas culturales o la conveniencia personal.

Como dijo Billy Graham:

“Cuando la Biblia habla, Dios habla”.

Hasta que decidas que la Palabra de Dios será tu estándar, caerás en cada nueva tentación que se te presente.

## **B. Mantenga su matrimonio**

Tu matrimonio no es solo una relación personal; es una responsabilidad sagrada y una de tus mayores defensas contra el fracaso moral. Reaviva la pasión y busca con determinación a tu cónyuge.

Proverbios 5:18-19 nos insta:

“Alégrate con la mujer de tu juventud... que sus pechos te satisfagan siempre, que siempre te embriagues con su amor.”

Serás tentado; la atracción hacia otros no es pecaminosa en sí misma, pero debes elegir dirigir esos sentimientos hacia tu cónyuge. La hierba no es más verde al otro lado de la cerca; es más verde donde la riegas.

Como nos recuerda el Dr. Gary Chapman,

“La decisión de amar a tu cónyuge todos los días es la decisión de invertir en tu futuro”.

### **C. Gestiona tu mente**

La batalla contra la tentación se gana o se pierde en tu vida mental. Santiago 1:14-15 nos dice:

“La tentación es la atracción de nuestros propios malos pensamientos y deseos... estos pensamientos conducen a malas acciones”.

Jesús advirtió en Mateo 5:28 que la lujuria en el corazón es el comienzo del adulterio. No siempre puedes controlar lo que viene a tu mente, pero...*poder* controlar lo que queda allí.

La lujuria no se trata solo del deseo, sino del deseo de poseer. Lo que haces con ese deseo es lo que determina si te mantienes en pie o caes. La clave no es solo modificar el comportamiento, sino transformar el corazón, empezando por tus pensamientos.

2 Corintios 10:5 nos dice: «Derribad argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevad cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo». Reemplázalos con pensamientos puros, amables, nobles, buenos y dignos de alabanza. (Filipenses 4:8)

### **D. Controle su consumo de medios**

Vivimos en una sociedad hipersexualizada donde la lujuria es la norma y la pornografía está a un clic de distancia. Las películas, la música y los medios de comunicación tienen el poder de moldear tu alma. Jesús dijo:

“El ojo es la lámpara del cuerpo... si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo estará lleno de luz” (Mateo 6:22).

El rey David declaró en el Salmo 101:3,

“No pondré cosa vil delante de mis ojos.”

No puedes llenar tu mente de imágenes lujuriosas y esperar vivir una vida pura. Si realmente quieres proteger tu integridad, quizás debas abandonar algunos de tus hábitos de entretenimiento. Lo que entra por los ojos, entra por el alma.

### **E. Minimizar las oportunidades de tentación**

Jesús les dijo a sus discípulos en Mateo 26:41:

“Velad y orad para que no caigáis en tentación.”

Esto significa ser proactivo. Conoce tus vulnerabilidades y establece límites. Si es posible, no viajes solo. Evita estar a solas con alguien que no sea tu pareja. Protege tu corazón, tu agenda y tu espacio.

Rodéate de responsabilidad piadosa. 1 Corintios 15:33 advierte:

“Las malas compañías corrompen el buen carácter”.

Elige sabiamente a tus amigos, especialmente a aquellos que influyen en tus decisiones y emociones.

### **F. Magnificar las consecuencias**

Cada vez que enfrentes una tentación, pregúntate: *¿Vale la pena esto?* Las consecuencias del fracaso moral son enormes: confianza rota, familias dañadas, ministerios destrozados, oportunidades perdidas y, sobre todo, deshonorar a Dios.

El pastor John Maxwell dijo:

Todo lo que vale la pena en la vida es cuesta arriba. El problema es que tenemos hábitos que van cuesta abajo.

No te equivoques: el pecado siempre te llevará más lejos de lo que quieres ir, te mantendrá más tiempo del que quieres quedarte y te costará más de lo que estás dispuesto a pagar.

Pero también hay una corona para quienes vencen. Santiago 1:12 promete:

“Bienaventurado el que persevera bajo la tentación... esa persona recibirá la corona de vida que el Señor ha prometido a los que lo aman.”

### **Si ya has caído...**

Si estás leyendo esto y te encuentras en medio de un fracaso moral o ya has tropezado, hay esperanza. Hay perdón, sanidad y restauración en Jesucristo.

Corre hacia Él, no te alejes de Él. Confiesa tu pecado. Pide perdón. Enmienda el daño. Restaura lo que puedas. Y rodéate de apoyo y responsabilidad piadosos.

Romanos 8:1 dice:

“Ahora ya no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús.”

Puedes ser limpio. Puedes ser restaurado. Pero de ahora en adelante, decide andar diariamente en la gracia y la verdad de Dios.

## **Los límites son una bendición, no una carga**

No eres infinito. No eres omnipresente. Solo Dios lo es. Y Él nunca te pidió que lo fueras. Lo que sí te pide es que seas fiel, y no puedes serlo si estás constantemente agotado, fracturado o fingiendo.

Cuando estableces límites personales, no eres egoísta, sino estratégico. No alejas a los demás; mantienes tu alma lo suficientemente sana como para seguir amándolos.

**Los límites fuertes crean líderes fuertes.** Honran a Dios, preservan tu paz, protegen tus relaciones y te ayudan a liderar desde un lugar de plenitud.

Seamos líderes que no sólo estén dotados sino *piadosos*. No sólo ungido sino *responsable*. No sólo capaz sino *limpio* Porque el mundo no sólo necesita mejores sermones: necesita mejores vidas.

Por amor a Jesús, vivamos de tal manera que honremos Su nombre, protejamos a Su pueblo y proclamemos Su Evangelio con claridad, compasión y credibilidad.

Así que adelante, date permiso para descansar, para decir no, para cerrar la puerta, para dar un paseo, para desconectarte, para llorar, para adorar... para ser humano.

"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os haré descansar." *Jesús (Mateo 11:28)*

# Cuídate a ti mismo

*Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina. Persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.*

— 1 Timoteo 4:16 (NVI)

## El grano

El llamado a predicar la Palabra de Dios no es solo una responsabilidad; es una responsabilidad sagrada. Los predicadores no somos oradores ni oradores motivacionales; somos mensajeros del Altísimo. Nuestra tarea es transmitir la Palabra eterna de Dios con precisión, humildad y poder. Pero aquí hay una verdad aleccionadora que todo predicador debe comprender: **Todo el estudio y la preparación de sermones del mundo no significan nada si nuestras almas no están primero preparadas.**

Puedes tener una biblioteca llena de recursos, un esquema bien estructurado y una plataforma repleta de gente, pero si tu corazón no ha estado primero delante del trono, tus palabras caerán en saco roto. **La unción no se encuentra en la información; se encuentra en la intimidad.**

## Ministrarse primero a sí mismo

Antes de ministrar a otros, debes ministrarte a ti mismo. La Palabra debe obrar en ti antes de poder obrar a través de ti. El apóstol Pablo comprendió este equilibrio cuando instó a Timoteo: «Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina...» (1 Timoteo 4:16). El orden es intencional. **Tu vida es más importante que tu mensaje. Debes nutrir tu alma antes de alimentar a los demás.**

El difunto Charles Spurgeon, conocido como el Príncipe de los Predicadores, dijo una vez:

*No somos hacedores del pan; somos servidores. Pero primero debemos probarlo, o no podremos servirlo con alegría.*

Hay una diferencia entre predicar *acerca de* el Pan de Vida y haberlo probado por ti mismo.

### **Un sermón sin un alma preparada es sólo un discurso**

Cualquiera puede preparar un sermón. Puedes seguir una estructura de tres puntos, incluir algunas citas, contar una historia convincente y concluir con una buena reflexión. Pero la verdadera predicación es más que una estructura: es una interacción espiritual. El cielo toca la tierra a través de una vasija rendida y lista.

Pablo declaró: «La letra mata, pero el Espíritu vivifica» (2 Corintios 3:6). Predicar sin el Espíritu puede informar, pero no puede transformar. La diferencia radica en el alma del predicador: ¿se ha encontrado con Dios o simplemente ha preparado el contenido?

Jeremías conocía esta urgencia ardiente:

*“Pero su palabra estaba en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de contenerla, y no pude”*(Jeremías 20:9).

El fuego no empezó en su voz. Empezó en su corazón.

### **La devoción privada precede a la proclamación pública**

Jesús, nuestro modelo supremo en el ministerio, solía retirarse a lugares solitarios para orar. Antes de elegir a los Doce, antes de obrar milagros y después de largos días de ministerio, se tomaba tiempo para estar a solas con el Padre. ¿Por qué? Porque el ministerio surge de la relación, no de la rutina.

Lucas 5:16 nos dice: "Pero Jesús con frecuencia se retiraba a lugares solitarios y oraba". Si el Hijo de Dios, perfecto y sin pecado, necesitaba tiempo a solas con el Padre antes de ministrar, ¿cuánto más nosotros?

Leonard Ravenhill dijo una vez: "*Ningún hombre es más grande que su vida de oración*".

Tu preparación privada con Dios fortalecerá o debilitará tu ministerio público. Cuando tu alma está plena, tu predicación fluye con autoridad. Cuando tu alma está seca, aún puedes hablar, pero tus palabras carecerán de poder.

### **El peligro de un alma seca**

Predicar una verdad que ya no se vive no solo es ineficaz, sino también peligroso. Puede llevar al agotamiento, la desilusión e incluso a la hipocresía. Jesús reprendió a los fariseos precisamente por esto:

*¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque son como sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos.*(Mateo 23:27, RVR1960).

Puedes parecer refinado por fuera, pero estar vacío por dentro. Y si sigues predicando con un alma desprevenida, con el tiempo se notarán las grietas. Tu llamado no se sustenta en el carisma; debe estar arraigado en el carácter.

### **Predicando desde el desbordamiento**

Cuando tu alma está plena, cuando has estado con Dios en el lugar secreto, tu predicación no es forzada, fluye. No te nutres solo de tu intelecto, sino de tu espíritu. No intentas inspirar con tus palabras; estás liberando algo celestial.

Jesús dijo: *"El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.(Juan 7:38, NVI).*

**La predicación más poderosa sucede cuando se predica desde lo más abundante.** No es algo que fabricas. Es algo que Dios libera a través de ti.

## **Cómo preparar tu alma antes de predicar**

Aquí hay cinco maneras prácticas de preparar tu alma antes de pararte detrás del púlpito:

1. **Consume la Palabra Personalmente**–Estudia no solo por el contenido del sermón, sino para que la Palabra te hable. Pregúntate: "¿Qué me está diciendo Dios?".
2. **Oremos con sinceridad y profundidad**–Permanece en su presencia. No te apresures. Deja que Dios ablande tu corazón y oriente tus motivos.
3. **Arrepiéntete a menudo y honestamente**–Deja que el Espíritu Santo te convenza y te limpie. Un corazón puro es un vaso poderoso.
4. **Adorar libremente y en privado**–Expresa tu amor por Dios sin público. La verdadera adoración prepara el alma.
5. **Pide fuego fresco**–Nunca des por sentado que la unción de ayer es suficiente. Pídele a Dios que te llene de nuevo antes de hablar por Él.

### **Reflexiones finales**

*La predicación no es una actuación, es un desbordamiento*

Los sermones más efectivos no se realizan, se viven. La predicación es la plenitud de tu caminar con Dios. Es quién eres: tu personalidad saturada de la presencia de Dios y

Lleno del Espíritu Santo. Es el milagro de que Dios use tu voz, tu vida y tu historia para proclamar su verdad eterna.

Como dijo una vez el pastor EV Hill: “Si hay niebla en el púlpito, hay neblina en el banco”. La claridad, la autenticidad y el fuego deben comenzar contigo.

No hay atajos para alcanzar el poder espiritual. No puedes fingir la presencia de Dios. No puedes tomar prestado el fuego de otro predicador. Si quieres predicar con autoridad y unción, primero debes encontrarte con Dios.

Antes de subir al púlpito, arrodíllate ante la cruz. Antes de hablar con otros, deja que Dios te hable. Antes de preparar tu sermón, prepara tu alma.

Así que cultívate, trabaja en ti, deja que Dios obre en ti antes de obrar a través de ti. (Filipenses 2:13) Deja que Cristo te transforme, conformándote a su imagen. Ninguno de nosotros es perfecto. Somos una obra en progreso. Si no lo logras, arrepíentete. Si te estás metiendo en un hoyo, deja de cavar. Y observa cómo tu predicación comienza a dar frutos. reflejan la belleza, la audacia y la brillantez de Jesús mismo.

Deja que esta verdad resuene en tu corazón:

**“Antes de predicar a los demás, debo predicarme a mí mismo.” – John Owen**

## Capítulo ocho

# Entregando el mensaje

Un sermón no es sólo lo que escribes. **Es lo que dices.** Y lo más importante, **cómo** Tú lo dices. Predicar nunca se trata solo de transmitir información. Se trata de transformación. Y la transformación no ocurre solo con palabras escritas en una página, ocurre a través de... **Palabras vivas, dichas con convicción, urgencia y corazón.** Tu presentación no es una nota al margen. No es opcional. No es menos espiritual que tu manuscrito. De hecho, es profundamente teológica. Tu tono, tu energía, tu cuerpo, tu voz: todo forma parte del sermón.

Desafortunadamente, en muchos círculos de predicación actuales, la presentación se deja de lado. Se trata como algo secundario, algo no esencial. Actuamos como si la elaboración del contenido fuera la parte "sagrada", mientras que la forma en que lo expresamos es meramente estilística: opcional, incluso sospechosa. Pero esta forma de pensar es peligrosa e incompleta. Es como si el sermón escrito fuera sagrado, pero el sermón hablado lo fuera menos. Eso no es bíblico. Y no es efectivo.

Seamos claros: **La predicación plana y sin vida no es una virtud.** Una presentación poco inspiradora no demuestra seriedad: comunica indiferencia.

He escuchado a algunos pastores bien intencionados criticar a quienes predicaban con energía y emoción, como TD Jakes o John Piper, por ser "demasiado apasionados". Pero cuando les pregunté si creían que su pasión era fingida, admitieron que era real. "Pero", dijeron, "sigue siendo peligroso". A lo que respondo: **¡Apúntame para ese tipo de peligro!** Prefiero una predicación que arda con fuego sagrado antes que un discurso estéril y sin pasión cualquier día.

Esto no fue un problema para Martín Lutero. Su famosa frase fue: «La iglesia no es un lugar de escritura, sino un lugar de conversación... el evangelio... debe ser predicado y predicado de palabra y con voz viva».

Jesús no escribió nada. **Él predicó** El mensaje del Nuevo Testamento debe ser hablado en voz alta, de corazón a corazón y de alma a alma.

Algunos intentan usar las palabras de Pablo en 1 Corintios 2:1: «No vine con altivez ni sabiduría» para argumentar que el estilo no importa. Pero no entienden la idea. Pablo no rechazaba la forma de predicar; rechazaba **retórica vacía y autopromoción** Su mensaje era Cristo crucificado. Y su pasión por ese mensaje era inconfundible.

La gente no rechazó a Pablo por su falta de capacidad para comunicar, sino porque el mensaje de la cruz les resultaba ofensivo. Querían que lo embelleciera, que lo hiciera más digerible, más refinado. Pero Pablo se negó. No se basó en la sabiduría humana; se basó en... **El poder de Dios** Su discurso apuntaba a **Cristo, no él mismo**.

En Hechos 14, cuando Pablo sanó a un hombre paralítico, la multitud gritó: “¡Los dioses han descendido a nosotros en forma humana!”. Llamaron a Pablo **Hermes**, el dios de la palabra. ¿Por qué? Porque sus palabras transmitían **poder y presencia** Eso no suena como alguien que murmuró todo el tiempo durante un sermón.

Aquí está la verdad: Cuando tu presentación coincide con el peso del texto que predicas, tus oyentes lo saben. Ven que la Palabra ha penetrado primero. **tú**—y ahora, a través de tu voz, los penetra. La predicación es más que contenido—**es un**

**encontrar** Es donde tu alma se encuentra con las almas de los demás a través de la verdad de la Palabra de Dios.

Así que, pastor, **No te contengas** Deja que tu corazón arda. Deja que tu voz se eleve. Deja que tu cuerpo se mueva. Deja que tus lágrimas caigan. No solo digas la verdad... **Siéntelo, vívelo, grítalo, cántalo.**

Deja que tu pasión refleje la pasión de la cruz.

La predicación es un llamado sagrado: un acto dado por Dios, basado en la Palabra, centrado en Cristo y empoderado por el Espíritu. No es una conferencia. Es un momento vivo. Un intercambio sobrenatural. Un vistazo a la eternidad. Un día, toda tribu, lengua y nación oírán la voz del Príncipe de los Pastores (1 Pedro 5:2-4; Apocalipsis 7:17; 22:4). Hasta entonces, **Él habla a través de ti.**

Así que ¡predica!

Dedícate. Que cada molécula de tu ser se dedique a esta sagrada tarea. Estudia con profundidad. Ora con fervor. Y cuando llegue el momento, **Sube al púlpito con fuego.**

Predica la verdad, y predícala como si importara. Porque sí importa.

Esto no menoscaba en absoluto la preparación del mensaje. Es la base del contenido que se predica. Es fundamental orar, buscar al Señor, planificar y preparar el mensaje. Lo que quiero enfatizar es que si no comunicamos el mensaje eficazmente, todo ese trabajo puede ser en vano.

## 7 consejos poderosos para transformar su predicación

Aquí están **siete consejos esenciales** Esto no sólo agudizará su forma de predicar, sino que le ayudará a predicar con poder, pasión y propósito.

### 1. Habla fuerte con tu cuerpo: Dominando la comunicación no verbal

Probablemente hayas escuchado la estadística: *El 93% de la comunicación es no verbal*. Sea exacta o no, la verdad es innegable: **Tu audiencia siempre te está leyendo**, incluso cuando no estás hablando.

Aquí te explicamos cómo predicar con todo tu ser:

- **Postura:** Mantén la cabeza erguida, no rígida. Deja que tu postura transmita confianza y humildad. Como dice John Maxwell: *"La gente puede oír tus palabras, pero siente tu actitud"*.
- **Gestos:** No te agites, pero tampoco te quedes paralizado. Los movimientos intencionados de las manos pueden enfatizar tu mensaje como un resaltador en una página.
- **Contacto visual:** No prediques a la pared del fondo, ni peor aún, a tus notas. Mira a los ojos a quienes Dios te llamó a pastorear. Esto genera confianza y conexión.
- **Expresiones faciales:** Tu rostro debe reflejar tus palabras. Si predicas alegría, ¡sonríe! Si hablas de quebrantamiento, que se note.
- **Vístase sabiamente:** Tu atuendo nunca debe distraer. Vístete para honrar la ocasión y a las personas a las que sirves.

**Ilustración:** Imaginen a un predicador hablando del gozo de la salvación con el ceño fruncido y las manos metidas en los bolsillos. La desconexión entre el mensaje y el gesto es ensordecedora.

## 2. Deja que tu voz también predique: perfecciona tu forma de hablar

Tu voz es tu instrumento: úsala hábilmente.

- **Tono y tono:** No hables monótonamente. Varía tu tono para resaltar la emoción, la urgencia o la ternura. Recuerda: una voz monótona puede hacer que el cielo suene aburrido.
- **Volumen:** Grita cuando el mensaje lo exige, susurra cuando conmueve el alma. Jesús predicó a multitudes, pero también susurró palabras transformadoras a individuos.
- **Pausas:** Un silencio sagrado puede ser más fuerte que un trueno. Usa pausas para generar impacto, reflexión o anticipación. Como dice Craig Groeschel: *“Lo que dices en silencio a menudo puede ser más fuerte que tus palabras”*.
- **Articulación:** Pronuncia. Habla con claridad. Un discurso descuidado puede sabotear incluso el sermón más inspirado por el Espíritu.

**Desafío:** Practica leer el Salmo 23 en voz alta, enfatizando una palabra diferente cada vez. Observa cómo cambia el significado. Tu voz interpreta la verdad que predicas.

## 3. Predica con fuego: deja que la pasión sea tu combustible

La pasión no es volumen. Es autenticidad ardiendo. La gente no solo quiere saber lo que sabes, sino sentir lo que sientes.

Charles Spurgeon dijo una vez: *“Enciéndete con pasión y la gente vendrá desde muy lejos para verte arder”*. Su

La pasión demuestra que lo que predicas no sólo es verdad: está vivo en ti.

- Habla con convicción.
- Haga que el mensaje sea personal.
- Deja que el peso de la eternidad agite tu alma.

**Ilustración:**Un predicador apasionado describió una vez el infierno con lágrimas en los ojos, y nadie salió impasible. ¿Por qué? Porque él... *sintió* el mensaje antes de predicarlo.

#### **4. Muestre, no solo cuente: utilice las ayudas visuales y la tecnología de manera inteligente**

En una era visual, el uso estratégico de la tecnología puede transformar su sermón de un monólogo a un encuentro multimedia con la verdad.

- **Diapositivas/Proyecciones:**Resalte los versículos clave o los puntos principales. Manténgalos claros y legibles: menos es más.
- **Videos:**Un breve testimonio o un clip conmovedor pueden conmover corazones en cuestión de segundos.
- **Accesorios:**Jesús usó una moneda, una higuera y semillas de mostaza. Un objeto tangible puede hacer que tu mensaje sea inolvidable.

**Ejemplo:**Al predicar sobre las cargas, un pastor colocó una mochila pesada sobre los hombros de alguien, y la imagen permaneció en la congregación mucho después de que terminó el sermón.

**Recordar:***La tecnología es un sirviente, no el salvador.* No dejes que eclipse la Palabra.

## 5. Respeta el reloj: administra tu tiempo sabiamente

Un sermón eficaz respeta el tiempo del oyente. Divagar desanima; apresurarse pierde impacto.

- **Planifique con anticipación** y practicar con un cronómetro.
- Recorte el exceso: cada historia, cita y punto debe contribuir al mensaje principal.
- Deje espacio para la respuesta, no sólo para el contenido.

**Consejo:** "Si no puedes decirlo en 30 minutos, probablemente no puedas decirlo en 45". Menos realmente puede ser más.

## 6. Predica como si fuera tu última oportunidad

**¿Qué pasaría si este domingo fuera tu último sermón?** ¿Predicarías de manera diferente?

Richard Baxter escribió: *"Prediqué como si nunca más volviera a predicar, y como un hombre moribundo a hombres moribundos"*. Deja que esa mentalidad encienda tu preparación y ejecución.

Cada mensaje importa. Cada alma importa. Cada momento en el púlpito es tierra santa.

**Desafío:** Prepárese y predique como si la eternidad estuviera en juego, porque así es.

## 7. Cautiva con tu historia: domina el arte de contar historias

Jesús no solo daba sermones. Él...*contó historias*—sobre granjeros, viudas, comerciantes e hijos descarriados.

Historias:

- Captar la atención
- Crear emoción
- Aclarar la verdad

Cómo hacer que la narración funcione en sus sermones:

- **Testimonios personales:** Comparte tu experiencia. La gente se identifica con la vulnerabilidad.
- **Narrativas bíblicas:** Deja que los personajes de las Escrituras hablen. Sus vidas son espejos y ventanas.
- **Detalle vívido:** Crea imágenes con tus palabras. Deja que tus oyentes vean, escuchen y sientan la historia.
- **Testimonios relevantes:** Compartir historias de transformación en la vida de personas reales. Fortalece la fe.

**Cita:** Andy Stanley dice: *"Las historias perduran. La doctrina no siempre perdura, pero las historias sí."*

### **Palabra final: Predica con todo lo que tengas**

Mejorar tu forma de hablar no se trata de convertirte en un intérprete, sino de ser un mensajero fiel. Cada movimiento, cada tono, cada pausa es una oportunidad para guiar a alguien a un encuentro más profundo con Jesús.

### **Recordar:**

- Habla claro
- Muévete con propósito.
- Predica apasionadamente.
- Conectarse genuinamente.
- Confía plenamente en el Espíritu Santo.

### **Como dijo una vez John Stott:**

*"No debemos ver a las personas como son, sino como pueden llegar a ser mediante el poder de Cristo".*

Así que predica—*con valentía, con fidelidad, con habilidad y con amor.* Porque el gran avance de alguien puede estar a sólo un sermón de distancia.

# Cómo realizar un llamado al altar poderoso

Primero, el llamado al altar no es solo para los no creyentes. Como pastores, el enfoque de la mayoría de nuestros mensajes estará dirigido a los creyentes; después de todo, nuestra principal responsabilidad es equipar a los...**santos**” Para hacer el mundo del ministerio (Efesios 4:12). Creo que el llamado al altar es la parte más importante de cualquier sermón. Es la "conclusión" del cierre del mensaje. Es el momento en que les das a las personas la oportunidad de responder a lo que acaban de escuchar. No importa cuán poderoso haya sido tu sermón si no lo cierras con un llamado al altar convincente que conmueva y desafíe a las personas a poner en práctica lo que acabas de compartir. ¡Todo mensaje que prediques debe incluir un llamado al altar! La respuesta al sermón es el propósito del mensaje.

¿Acaso un vendedor dedicaría todo su tiempo a preparar una presentación de producto sin pensar en conseguir el visto bueno del cliente? Esa firma es la clave. El llamado al altar es el momento para que la gente firme, por así decirlo. Es una llamada a la acción.

Aunque la mayoría de nuestros sermones se centran en los creyentes, creo que cada llamado al altar debe incluir una invitación a recibir a Cristo. Para hacer una declaración pública de fe o buscar una relación más profunda con Jesús. Siempre insto a nuestra gente a invitar a la gente a la iglesia. Colocamos vallas publicitarias, publicamos mensajes en redes sociales, repartimos volantes y otros tipos de publicidad para animar a la gente a asistir a nuestros servicios. Nunca quiero que nadie se vaya de un servicio sin la oportunidad de recibir a Cristo. ¡Es parte de nuestra misión, una parte importante!

Al salir de la Casa de Dios, la gente debe saber que hoy ha escuchado al Señor. La conclusión del sermón es una parte importante de ello: cómo termina el mensaje y cómo los deja.

Entonces, ¿cómo elaboramos un llamado al altar poderoso que obtenga resultados?

**¿Cómo preparar un cierre impactante para un sermón?**

### **7 pasos para un poderoso llamado al altar**

Realizar un llamado al altar efectivo y poderoso es un momento crucial en el ministerio, donde se invita a las personas a responder a la inspiración de Dios. Este tiempo sagrado requiere una preparación minuciosa, una comunicación clara y un corazón en sintonía con el Espíritu Santo. A continuación, se presentan 7 principios clave para guiarte en un llamado al altar impactante:

#### **1. Un cierre - conclusión adecuadamente preparado.**

La efectividad del llamado al altar depende de cómo cierres tu sermón. Dedicemos unos minutos a analizar cómo cerrar un sermón.

**Cómo cerrar un sermón con poder y propósito** La conclusión de un sermón no es una ocurrencia tardía, es el crescendo. Es el momento en que los corazones se ablandan, se toman decisiones y el Espíritu sella lo sembrado. El cierre de tu mensaje es terreno sagrado. Es donde...**Explique su punto principal** , conmovedor **acción**, respire **estímulo** en las almas cansadas y llamar a la gente a **responder al Espíritu de Dios**.

No desperdices este momento simplemente repitiendo lo que has dicho o divagando sobre un resumen aburrido. En cambio, **terminar con claridad**,

**convicción y propósito.** Como lo expresa HB Charles Jr.: *“Si no puedes aterrizar el avión, no despegues”.*

Aquí están **7 consejos poderosos** Para ayudarle a cerrar su sermón de una manera inolvidable y guiada por el Espíritu:

### **1) Termine su sermón intencionalmente**

Los grandes sermones no se estrellan, sino que descienden con precisión. No termines tu mensaje porque se acabó el tiempo o te quedaste sin energía. **Planifica tu aterrizaje con la misma pasión y oración con la que planificaste tu apertura.** Sepa de antemano hacia dónde va y cómo quiere que el Espíritu se mueva al final.

Imagínatelo como volar un avión: el despegue pone a la gente en el aire, pero el aterrizaje determina si se marchan cambiados o confundidos. Como dice el pastor Rick Warren: *“A las personas no las cambia la verdad que no recuerdan. Y no recuerdan lo que no se repite con claridad.”*

### **2) Termine su sermón de manera positiva**

Tu conclusión debe inspirar, no aplastar. No regañes ni avergüences. **Llama a tus oyentes a un lugar más alto** Invítalos a algo más grande. Inspira fe. Despierta esperanza. Reaviva la pasión. Un cierre negativo deja a las personas con culpa; **cierre lleno de fe** Les deja gracia y visión.

Ilustración: Imaginen a un entrenador en el entretiempo: no se limita a enumerar los errores del equipo. Inspira confianza, centra la misión y los impulsa a ganar. Ese es su papel en el cierre. **Alimenta a tu gente con la esperanza de la victoria.**

### 3) Terminar para que se queden con ganas de más

El cierre de su sermón debe **crear hambre** No la fatiga. No prediques hasta que se cansen, ¡predica hasta que se conmuevan! Déjalos concentrados, no absortos.

Charles Spurgeon dijo una vez: *"Sal siempre con hambre."* Tu objetivo no es decirlo todo, sino decir lo más importante. **una cosa correcta** tan claramente que resuena en sus corazones toda la semana.

Recordar: **El Espíritu Santo continúa el sermón mucho después de que usted haya terminado.**

### 4) Terminar en serio

La conclusión no es lugar para una broma ni un comentario ingenioso. El peso de la eternidad puede pender de un hilo. Si bien el humor y la creatividad pueden enriquecer la introducción, **Tu final exige reverencia** y enfoque.

Ilustración: Imagine a un cirujano finalizando una cirugía de corazón con una rutina de comedia. **No, él termina con cuidado, deliberadamente y con precisión.** Así es como debe terminar tu sermón. Deja que el momento se calme para que el Espíritu pueda hablar. Como dice el pastor Tony Evans: *"Un sermón debe comenzar con una explosión y terminar con un puñetazo".*

### 5) Termina como empezaste

Cierra el círculo. Si comenzaste con una historia, **cerrar el círculo** Si comenzaste con una pregunta, **Responde**lo. Esto crea cohesión y transmite la verdad de una forma memorable.

Ilustración: Jesús a menudo usaba este método: comenzaba con una parábola o imagen y luego volvía al final para revelar la

Un significado más profundo. Sigue su ejemplo. Deja que tu final refleje tu comienzo con mayor fuerza y claridad.

#### 6) Terminar claramente

**La claridad es amabilidad.** No dejes a tus oyentes preguntándose qué hacer a continuación. Sé audaz. Sé específico. Llámalos a la acción. Ya sea acercarse al altar, perdonar a alguien, entregarse a Cristo o entrar en un ministerio... **Déjalo claro.**

El llamado al altar no es un ritual. Es una **invitación sagrada** para responder al Dios vivo. Como dice el pastor Greg Laurie: *“La invitación es la parte más importante del mensaje: es cuando ocurre la cosecha”*. No arruines el momento. Sé claro. Sé urgente. Déjate guiar por el Espíritu.

#### 7) Termine con la invitación en mente

Tus últimas palabras deberían ser una mano extendida, no un punto. Este es tu momento para... **Invitar a la gente a la transformación** a la salvación, a la obediencia. Sé convincente. Sé compasivo. Predica como si las almas dependieran de ello, porque así es.

**Ilustración:** Un agricultor no ara la tierra ni siembra sin esperar una cosecha. Nosotros tampoco deberíamos hacerlo. Concluya su mensaje con la fe de que la Palabra no volverá vacía.

**Los grandes sermones no sólo informan: transforman.** Y esa transformación suele ocurrir en los últimos minutos. Tan cerca, con valentía. Tan cerca, con claridad. Y sobre todo, **cerca con el Espíritu.**

Como le dijo el apóstol Pablo a Timoteo: *"Predica la palabra... con toda paciencia y enseñanza"*(2 Timoteo 4:2). Esto incluye el cierre.

Aterriza el avión con un propósito. Llama a la acción. Y confía en que Dios hará el resto.

## **2. Reconocer la soberanía de Dios y orar diligentemente**

Los llamados al altar efectivos comienzan mucho antes del servicio; empiezan en el lugar de oración. Reconozca que, si bien somos instrumentos en las manos de Dios, es el Espíritu Santo quien convence y transforma los corazones. Como nos recuerda 1 Corintios 3:6: «Yo planté, Apolos regó, pero Dios ha estado haciendo crecer». Antes del servicio, dedique tiempo a buscar la guía de Dios, pidiéndole que prepare los corazones de la congregación y fortalezca sus palabras. Anime a su equipo de oración a interceder también, creando un ambiente espiritual receptivo al mover de Dios.

*Ilustración.* Consideremos al agricultor que prepara la tierra con diligencia y siembra la semilla, sabiendo que solo con la lluvia y el sol que Dios provee, la cosecha florecerá. De igual manera, preparamos y presentamos el mensaje, confiando en que Dios traerá el crecimiento.

## **3. Proporcionar instrucciones claras y específicas**

La claridad es crucial durante un llamado al altar. Exprese claramente a qué invita a las personas a responder y especifique la acción que les pide. Evite combinar varios llamados que puedan causar confusión. Por ejemplo, si su mensaje se centra en el perdón de Dios, podría decir:

*Si reconoces que necesitas el perdón de Dios en tu vida —quizás haya una carga que has estado cargando, un error que has cometido o una relación que necesita sanación— te invito a pasar al frente ahora para recibir oración y experimentar su gracia.*

Decide de antemano cómo quieres que la gente responda, ya sea pasando al frente, levantando la mano u orando en silencio. Luego, guíalos en el proceso con amabilidad y seguridad, permitiendo que el Espíritu Santo obre. Asegúrate de que tu equipo ministerial esté preparado para ayudar, ofreciendo apoyo y oración a quienes respondan.

*Ilustración:* Imagine a un guía que guía a excursionistas por un bosque denso. Sin indicaciones claras, los excursionistas pueden perderse o dudar. De igual manera, dar instrucciones explícitas durante un llamado al altar ayuda a las personas a transitar su camino espiritual con confianza.

#### **4. Presentar consistentemente el mensaje del Evangelio**

Independientemente del tema de su sermón, aproveche siempre la oportunidad para presentar el evangelio. Este no es el momento para un sermón adicional, sino para una invitación concisa a aceptar a Cristo. Generalmente, después de hacer el llamado al altar para el mensaje y orar por la gente, paso a invitar a la gente a recibir a Cristo. Por ejemplo, podría decir algo como:

*"Al terminar de orar con estos aquí en el altar, sé que hay algunos aquí que necesitan recibir a Cristo. Nunca le han invitado personalmente a Jesús a su corazón o se han alejado, y hoy es el día para volver a Jesús."*

Tenga en cuenta el formato de suposición. No me gusta preguntar: "¿Hay cualquiera aquí que necesite a Jesús?". Me gusta asumir que hay Allí hay personas que necesitan a Jesús o necesitan reconciliarse con Dios. Luego, presenta el Evangelio.

*Sean que Dios los ama profundamente. Envío a su Hijo, Jesús, a morir por sus pecados y lo resucitó para que tengan vida eterna. Este regalo es gratuito; solo se requiere creer en su corazón y confesar con su boca que Jesús es el Señor.*

Esta presentación breve pero concisa se puede realizar en aproximadamente un minuto, seguida de una oración que invite a las personas a entregar sus vidas a Cristo.

*Ilustración:* Imaginemos a un socorrista que extiende la mano a alguien que lucha en el agua. El ofrecimiento de rescate es claro y urgente. De la misma manera, presentar el evangelio durante un llamado al altar es extender un salvavidas a quienes necesitan salvación.

## 5. Sea seguro y sensible

Es natural sentir cierta aprensión al dirigir un llamado al altar, pero es fundamental superar la incomodidad personal para evitar crear un ambiente incómodo. Tenga en cuenta dos situaciones:

- **Si nadie responde inmediatamente:** Resiste la tentación de prolongar la invitación innecesariamente. Confía en que el Espíritu Santo está obrando, incluso si la respuesta no es visible.
- **Si las personas responden:** Alégrese internamente, pero mantengan una actitud serena para asegurarse de que se sientan cómodos y apoyados.

Para ayudarle a desarrollar confianza:

- **Práctica:** Ensaye su llamado al altar en privado para sentirse más cómodo al realizarlo.
- **Aprenda de los demás:** Observe y escuche a pastores experimentados que dirigen eficazmente los llamados al altar para obtener conocimientos y técnicas.

- **Cultivar un corazón para la evangelización:** Desarrollar una pasión genuina por ver a la gente venir a Cristo, recordando que esto es central para la misión de la iglesia.

*Ilustración:* Imagine a un músico que se presenta ante un público. Con la práctica y la experiencia, aprende a controlar el miedo escénico y a ofrecer una actuación cautivadora. De igual manera, con preparación y confianza en el Espíritu Santo, dirigir un llamado al altar se convierte en una extensión natural y poderosa de su ministerio.

## 6. Involucrar a toda la congregación

Uno de los desafíos de los llamados al altar es perder la atención del resto de la congregación. De hecho, a menudo la gente empieza a marcharse. Esto puede ser disruptivo y potencialmente afectar el impacto del llamado. Mantener la atención de la congregación durante un llamado al altar es vital. Aquí hay algunos consejos para fomentar la participación:

- **Tiempo de respeto:** Tenga en cuenta la duración del servicio para evitar la inquietud. Si el Espíritu lo lleva a extender el tiempo, considere despedir brevemente a quienes necesiten irse e invitar a los demás a quedarse.
- **Invitar a participar:** Invite a la congregación a orar en grupo o a extender las manos hacia quienes responden. Podría decir: "Unámonos todos en oración por nuestros hermanos y hermanas que hoy dan un paso al frente".
- **Reflexión rápida:** Pida a los asistentes que piensen en alguien que pueda beneficiarse del mensaje del día y que intercedan por él durante este momento.

*Ilustración:* Imaginen un equipo apoyando a un corredor en un maratón. Sus vítores y ánimos le dan al corredor la...

Fuerza para continuar. De igual manera, una congregación comprometida ofrece apoyo espiritual a quienes toman decisiones que cambian la vida.

## **7. Celebre las decisiones y concluya con gracia**

Creo que es apropiado y bueno en la mayoría de las situaciones tomar un momento para celebrar lo que Dios acaba de hacer en el servicio. Ofrezcan una oración de agradecimiento, reconociendo su obra en los corazones de los feligreses y glorifíqueno. Luego, despidan oficialmente a la congregación con una bendición, animándolos a vivir su fe. Salgan a celebrar.

Realizar un llamado al altar efectivo y poderoso requiere preparación intencional, comunicación clara y un corazón entregado por completo a la guía de Dios. Recuerden, no se trata de su presentación, sino de invitar al Espíritu a transformar vidas. Como nos recuerda el pastor Rick Warren: *"Dios no llama a los equipados; Él equipa a los llamados"*.

### **Reflexiones finales**

Al invertir tiempo para preparar un cierre convincente para su mensaje, reconocer la soberanía de Dios, brindar instrucciones claras, presentar el evangelio de manera consistente, abordar el llamado con sensibilidad, involucrar a toda la congregación y cerrar con celebración, usted crea un ambiente donde las vidas pueden ser transformadas en un encuentro profundo con Cristo.

Espera que Dios actúe. Espera que los corazones cambien. Espera que alguien haya venido a la iglesia ese día desesperado por la esperanza, y que este sea el momento que ha estado esperando. Da un paso adelante con fe, confiando en que, al ofrecer tu sincera invitación, Dios honrará tus esfuerzos acercándolos a Él.

## Capítulo diez

# Conozca a su audiencia

Uno de los elementos más importantes, pero a menudo pasados por alto, de la predicación poderosa es este: **conoce a tu audiencia**. Cada vez que subes al púlpito, no solo estás transmitiendo un mensaje, sino un mensaje a la gente. Personas reales. Personas con miedos, preguntas, tentaciones, heridas, esperanzas y complejos. Y si queremos ser comunicadores eficaces de la Palabra de Dios, debemos predicar **con ellos en mente**.

Como nos dice Hebreos 4:12, *"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos. Pero recuerda, una espada en las manos equivocadas puede herir sin querer. En manos de un cirujano experto, puede sanar. Cuando conocemos a nuestra audiencia, manejamos la Palabra como ese cirujano: con precisión, sabiduría y cuidado (Efesios 6:17).*

## Jesús conocía a su audiencia

Jesús es llamado con razón el Maestro de maestros. Enseñó con autoridad divina y claridad inigualable. La gente se maravillaba de su sabiduría: *«¡Nadie jamás habló como este hombre!»* (Juan 7:46). Aunque divino, Jesús modeló un enfoque de enseñanza del que los predicadores terrenales pueden aprender: **Él conocía a su audiencia**.

No les habló a los fariseos como a los pescadores. No se acercó a la mujer junto al pozo como a los saduceos en el templo. En cada encuentro, adaptó su mensaje al oyente. Contó historias sobre semillas, ovejas y monedas: parábolas que conectaron con la gente común (Lucas 15). Interactuó con intelectuales con argumentos teológicos (Mateo 22:29-32) y se acercó a los marginados con empatía y revelación (Juan 4).

Charles Spurgeon dijo una vez: *"Los sermones de Cristo siempre se adaptaban a la ocasión. Nunca pronunció un discurso fuera de lugar. Hagamos lo mismo.*

## **Los apóstoles conocían a su audiencia**

La iglesia primitiva aprendió bien esta lección. En Pentecostés, Pedro se presentó ante judíos devotos y citó a Joel y David, pasajes bíblicos que su audiencia veneraba (Hechos 2). Pero cuando Pablo se presentó ante los griegos en Atenas, no comenzó con Moisés. Empezó con la creación e incluso citó a sus poetas (Hechos 17).

Pablo no se disculpó por su enfoque: *"Me he hecho todo para todos, a fin de salvar por todos los medios a algunos"*(1 Corintios 9:22).

El evangelio no cambió, pero sí su presentación. Pedro se centró en las expectativas mesiánicas judías. Pablo destacó al Dios desconocido entre los gentiles. Esto no fue una concesión. Fue compasión. No fue diluir la verdad. Fue una sabia administración de la verdad.

## **Conozca su congregación**

Pastor, al preparar su sermón, recuerde: no está predicando ante un panel académico ni defendiendo una tesis. No está respondiendo a las críticas en redes sociales ni resolviendo debates denominacionales. Está predicando a su congregación.

Estas son las personas que Dios ha confiado a tu cuidado: niños pequeños y adolescentes, madres solteras y jubilados, obreros, padres que se quedan en casa, ejecutivos y principiantes en la Biblia. Algunos apenas se aferran a su fe; otros son maduros, pero están cansados. Algunos necesitan leche. Algunos están listos para comer carne. Pero todos necesitan a Jesús.

Un estudio de 15 minutos de palabras griegas podría emocionar a los profesores de seminario, pero ¿alimentará a la madre desconsolada que acaba de perder a un hijo? ¿Ayudará al joven que lucha contra la pornografía o a...?

¿Viudo con dificultades para orar? Como advirtió Haddon Robinson, *"Predicar no es hablarle a la gente sobre la Biblia; es hablarle a la gente sobre sí mismos a partir de la Biblia"*.

## **La simplicidad no es superficialidad**

Jesús no era superficial, pero era sencillo. La profundidad de la verdad no se ve comprometida por la claridad. La claridad es amor.

Si predicas en Alabama, no finjas estar en Manhattan. Si estás en un pueblo rural, no escribas sermones enfocados en debates urbanos. Mantente presente. Habla con...*sugente*.

Cuando Pablo escribió a los corintios, dijo: *"Tenemos esta esperanza como ancla para el alma"*(Hebreos 6:19). Asegúrate de que tus sermones transmitan esa misma sensación: firmes, firmes y esperanzadores. Incluso las verdades difíciles deben transmitirse con el tono de un pastor, no con el de un mazo.

Sí, reprende el pecado. Sí, llama a la santidad. Pero recuerda con quién estás hablando. Incluso el santo más rebelde sigue siendo... *"santificados en Cristo Jesús y llamados a ser santos"*(1 Corintios 1:2).

## **Predica a todos en la sala**

No olviden a los ancianos, los adolescentes, las mujeres solteras, los padres con exceso de trabajo, los padres solteros, los nuevos creyentes, los visitantes escépticos. Asegúrese de que sus ilustraciones no provengan solo de la última serie de Netflix o de los titulares deportivos.

Evita predicar siempre a una generación pasada o solo mencionar tu propia época. Si todas tus historias terminan en la década de 1950 o empiezan con "en mi época", podrías, sin querer, perder el corazón de quienes tienes delante.

En nuestro ministerio no solo teníamos una iglesia, también teníamos un Instituto Bíblico y una Escuela Cristiana desde preescolar hasta el 12.º grado.<sup>el</sup> Grado. Cuando hice la capilla para la escuela primaria, cómo les prediqué.

Era diferente a cómo predicaba en la capilla de la preparatoria o incluso en la iglesia. Si predicara en otra iglesia, denominación o nación, siempre consideraría la singularidad de quienes me escuchaban. Nunca comprometemos nuestro mensaje, pero somos sensibles a la situación. Como el apóstol Pablo, quien dijo: «Me hice débil a los débiles, para ganar a los débiles. Me he hecho todo para todos». *hombres*, "para que de todos modos salve a algunos" (1 Corintios 9:22), necesitamos estar preparados para poder ajustar la forma en que compartimos el mensaje que Dios nos ha dado para que las personas con las que estamos hablando estén más dispuestas a escuchar y recibir.

Los profetas eran maestros en la predicación contextual. Isaías no predicaba como Oseas, y Amós no sonaba como Miqueas. Cada uno fue escogido por Dios para hablar a un pueblo específico en un tiempo específico.

Jesús se encontró con Nicodemo con una profunda teología y con la mujer samaritana con agua viva. Los apóstoles contextualizaron el evangelio inmutable según la geografía, la audiencia y la ocasión.

Hacer lo mismo no es estar de moda, es estar...**fiel**.

El equilibrio es clave. La relevancia y la reverencia pueden ir de la mano.

## Conozca a la gente

No puedes predicarle a quienes te niegas a conocer. Interpreta sus rostros. Escucha sus historias. Visita sus hogares. Siéntate con ellos a tomar un café. Descubre qué les quita el sueño y qué les alegra. Hasta que no conozcas los ídolos de sus corazones, no sabrás cómo aplicar el evangelio como medicina.

Pablo no criticó duramente a los atenienses sin comprenderlos. Observó su ciudad, se fijó en sus altares y elogió su religiosidad (Hechos 17:22-23). Luego los guió a la verdad.

De igual manera, debemos escuchar antes de hablar. Como dijo sabiamente un pastor: *"Los mejores sermones se escriben con los oídos"*. Aprenda sus

Lenguaje. Entiende su dolor. Que tus sermones te hagan sentir como si hubieras estado con ellos, no por encima de ellos.

## Ama bien a tu gente

En esencia, conocer a tu audiencia es un acto de amor. Levítico 19:18 dice: *“Ama a tu prójimo como a ti mismo.”* Eso significa que predicamos a gente, no *ena* ellos.

Recuerda, la Palabra de Dios nunca cambia, pero nuestro contexto sí. Deja que la verdad brille, pero en un marco que puedan ver. Habla con autoridad, pero también con entendimiento.

Y nunca lo olvides: **No eres sólo un predicador de sermones; eres un pastor de almas.**

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto” (1 Pedro 5:2).

### Reflexiones finales

Nunca olvidemos que nuestro mensaje importa, pero también lo es el corazón de quien lo recibe. La predicación eficaz no se trata solo de crear sermones impactantes; se trata de conectar profundamente con las personas que Dios ha confiado a tu cuidado. Se trata de conocer sus luchas, sus preguntas, su cultura e incluso su silencio. Cuando realmente conoces a tu audiencia, hablarás no solo...*a*ellos, pero *para*ellos—dándoles voz a lo que sienten y guiándolos hacia lo que Dios está diciendo.

Jesús, nuestro gran predicador, era un maestro en adaptar sus palabras según quién estuviera frente a él: la multitud curiosa, el pecador desdichado, la élite religiosa o el padre desesperado. ¿Por qué? Porque los conocía. Los amaba. Y nosotros también debemos hacerlo.

Deja que este capítulo te conmueva el corazón para conocer mejor a tu gente, no como rostros sentados en sillas, sino como almas en camino. Recorre sus calles. Escucha sus historias. Aprende su idioma. Y luego, habla la verdad de Dios de una manera que les llegue donde estén.

Puedes predicar el mejor sermón jamás escrito, pero si no llega al corazón de quienes te escuchan, no da en el blanco. Ajusta tu tono, dale forma a tus ilustraciones y perfecciona tu enfoque; no para diluir el evangelio, sino para elevarlo donde pueda verse con claridad y recibirse plenamente.

Predica con amor. Predica con comprensión. Y, sobre todo, predica como alguien que conoce, ve y se preocupa por las personas a las que Dios te ha llamado a servir. Esa es la clase de predicación que transforma vidas. Esa es *eficaz* predicación.

Así que, predicador, conozca a su público. Ámelos bien. Hable con ellos. Observe sus dificultades. Comparta su mensaje. Y cuando predique, hágalo como quien los conoce y los ama profundamente.

## Capítulo once

# Predicando con la Unción

En nuestro viaje a través de los principios de la predicación eficaz, llegamos ahora al componente más esencial: **la unción del Espíritu Santo**. Si bien la preparación, la presentación y la estructura son importantes, sin la unción, nuestra predicación carece del poder para transformar vidas. Este empoderamiento divino no es opcional; es absolutamente esencial.

## La necesidad de la unción

La palabra *unción* puede generar debate en algunos círculos cristianos. Algunos evitan el término por considerarlo emocional, mientras que otros lo usan de maneras que carecen de fundamento bíblico. Sin embargo, la Escritura es clara: la unción es real y está disponible para todo creyente.

1 Juan 2:27 (NVI) dice:

En cuanto a ustedes, la unción que recibieron de Él permanece en ustedes, y no necesitan que nadie les enseñe. Pero como Su unción les enseña acerca de todas las cosas, y como esa unción es verdadera, no falsa, tal como les ha enseñado, permanezcan en Él.

Esto está conectado con el versículo 20:

"Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos conocéis la verdad."

Sólo hay un Espíritu Santo, pero la unción que Él da se manifiesta de diversas maneras: para proclamar el evangelio, para traer sanidad, para liberar a los cautivos y sí, para predicar.

El pastor EM Bounds escribió una vez: *"Lo que la iglesia necesita hoy no es más maquinaria o mejor, ni nuevas organizaciones o más y novedosos métodos, sino hombres a quienes el Espíritu Santo pueda usar, hombres de oración, hombres poderosos en la oración.* Lo mismo puede decirse de los predicadores. Lo que más necesitamos es la unción.

## **La diferencia que hace la unción**

He escuchado a cientos de predicadores a lo largo de mis cuarenta años de ministerio. Muchos son elocuentes, están bien preparados y tienen una sólida base bíblica. Sin embargo, algo falta...**la unción.**

Permítanme ilustrarlo. Todos hemos escuchado a un cantante interpretar una canción hermosa con una voz técnicamente perfecta. Cada nota está afinada, el ritmo es impecable, pero la interpretación es fría; no conmueve. Entonces, otro cantante, quizás no tan refinado vocalmente, da el paso. Pero este está ungido. Mientras cantan, la atmósfera cambia, los corazones se ablandan, las lágrimas fluyen. Esa es la diferencia que marca la unción.

La predicación no es diferente. Podemos prepararnos diligentemente, estructurar el mensaje y citar las Escrituras. Pero sin la unción, podemos informar sin transformar.**La unción es lo que hace de la predicación un encuentro sobrenatural.**

## **La unción de Jesús**

Jesús modeló la predicación con la unción. Lucas 4:18-19 es su declaración de misión personal:

"El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a proclamar

libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para predicar el año agradable del Señor.

En Hechos 10:38, leemos:

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Jesús describió la obra quíntuple de su unción:

1. Predicar la buena noticia a los pobres.
2. Proclamar la libertad a los cautivos.
3. Devolver la vista a los ciegos.
4. Liberar a los oprimidos.
5. Declarar el favor de Dios.

Esto no era simbólico ni poético. Jesús continuó su mensaje diciendo: *"Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír."* (Lucas 4:21). No solo hablaba de la unción; la demostró.

## **Consagrado por la Unción**

El Salmo 92:10 dice:

"Has exaltado mi poder como el de un búfalo salvaje; has derramado sobre mí aceites finos."

En el Antiguo Testamento, todo lo dedicado a Dios —sacerdotes, reyes, profetas, incluso los muebles— se ungía con aceite. Este acto significaba consagración. El aceite simbolizaba al Espíritu Santo, y la unción apartaba a esa persona u objeto para uso sagrado.

## Éxodo 28:41 instruye:

Después de haberles puesto estas vestiduras a tu hermano Aarón y a sus hijos, úngelos y conságralos. Conságralos para que me sirvan como sacerdotes.

Una vez ungido, algo se marcaba como "Santo para el Señor". No podía usarse para fines ordinarios. Lo mismo aplica a nosotros como predicadores. Nuestro llamado, nuestra voz, nuestros dones —una vez ungidos— deben usarse solo para Su gloria.

## Cuatro tipos distintos de unción

### 1. La unción sacerdotal

Descrito en Éxodo 29:20-21, esto implicaba aplicar sangre y aceite en la oreja, el pulgar y el dedo del pie del sacerdote. Simbolizaba la santificación de la audición, las acciones y el andar.

**Solicitud**La unción sacerdotal nos permite ministrar con pureza. Nuestras palabras, nuestra conducta y nuestro estilo de vida deben estar en consonancia con nuestro mensaje.

### 2. La unción profética

En 1 Reyes 19:16, Dios le ordena a Elías que unja a Eliseo como profeta. Los profetas hablaron en nombre de Dios, llamando a las naciones al arrepentimiento y revelando la verdad divina.

**Solicitud**La predicación profética trasciende el ruido cultural y la rutina religiosa. Dice: *"Así dice el Señor."* Convince, confronta y reconforta.

Como dijo Leonard Ravenhill, *"El predicador no es diplomático, sino profeta. No fue enviado para hacer la paz, sino para declarar la guerra."*

### 3. La unción real

Reyes como David fueron ungidos para gobernar. Esta unción les impartió autoridad para dirigir al pueblo de Dios.

Eclesiastés 8:4 dice:

"Donde está la palabra de un rey, allí hay poder."

**Solicitud** Los predicadores bajo esta unción hablan con autoridad del reino. Abordan las fortalezas, denuncian el pecado, liberan sanidad y proclaman el gobierno de Dios.

### 4. La unción de los artífices

Incluso artesanos, como Bezalel en Éxodo 31:3-5, fueron ungidos para construir el tabernáculo.

**Solicitud** La unción no es solo para predicadores. Es para cualquiera que sirva: escritores, líderes de alabanza, administradores. Todo don, ungido, se convierte en una herramienta en las manos de Dios.

## Vivir y predicar bajo la unción

La unción no es una experiencia única; es una necesidad continua. Debemos buscar un toque fresco del Espíritu para cada mensaje, en cada momento. Sin ella, somos meros intérpretes. Con ella, somos instrumentos del cielo.

Charles Spurgeon dijo una vez:

El evangelio se predica a oídos de todos; solo llega con poder a algunos. El poder del evangelio no reside en la elocuencia del predicador, pues de lo contrario, los hombres serían transformadores de almas. Tampoco reside en la erudición del predicador, sino en la unción del Espíritu Santo.

## Cuando predicas bajo la unción...

- No sólo enseñas, sino que...*transformar*.
- No sólo informas, sino que...*impartir*.
- No sólo hablas, tú *liber* el poder de Dios.

Que todo predicador grite como Eliseo: "*¡Que una doble porción de tu Espíritu sea sobre mí!*(2 Reyes 2:9)

### Exhortación final

La unción no se puede fingir. No se puede fabricar. No es producto del carisma ni del entrenamiento, sino de la consagración y la entrega.

Así que, predicador, prepárese diligentemente. Estudie a fondo. Estructure sabiamente. Pero sobre todo, **buscad la unción** Cae sobre tu rostro ante Dios y clama por su Espíritu. Porque cuando Él viene, todo cambia.

Seamos predicadores que no sólo sean hábiles, sino **ungido**. Porque es la unción la que rompe el yugo, sana a los quebrantados de corazón y convierte los simples sermones en encuentros divinos.

## Capítulo 12

# Cómo ser un predicador eficaz

## Cómo ser un predicador eficaz

Hemos cubierto todo, desde qué es la predicación hasta su propósito, desde los diferentes tipos de sermones hasta cómo preparar un mensaje, desde cómo presentarlo hasta cómo hacer un llamado al altar eficaz. Todo esto te ayudará a ser un mejor predicador y a comprender qué es una buena homilética.

En este capítulo final, repasamos y perfeccionamos algunos de esos puntos, pero profundizamos un poco más. Analizaremos otros aspectos importantes de la predicación. Hablaremos sobre predicar para persuadir. Abordaremos algunos errores que debemos evitar y el poder de las ilustraciones. Analizaremos el arte de predicar para persuadir y otras claves para ser un predicador eficaz. Comenzaremos compartiendo 10 prácticas esenciales que todo predicador debe adoptar para ser eficaz.

### 10 elementos esenciales para una predicación eficaz

#### 1. Predica sólo después de esperar en Dios

Un predicador eficaz empieza por esperar en el Señor. Esto significa servir al Señor, aprender a estar en silencio y discernir su voz en tu espíritu. No significa no hacer nada, esperar hasta que Dios responda. Es como un camarero en un restaurante que te atiende. Te sirve. Estamos sirviendo al Señor. Reserva un tiempo cada día para esperar en Él, no solo para escribir un sermón, sino para permitir que su verdad obre en tu corazón antes de compartirla con los demás.

Acudir a Dios apresuradamente con una mentalidad de plazo límite dificulta la recepción de la revelación divina. En cambio, acércate a Él con humildad, dispuesto a dejarte moldear por su Palabra antes de intentar moldear a otros.

## **2. Predica sólo después de estudiar la Biblia**

Una predicación eficaz comienza con el estudio diligente de las Escrituras. Preséntate ante Dios con la Biblia y el corazón abiertos. Pide su iluminación al leer. Es útil desarrollar el hábito de la lectura sistemática de la Biblia, continuando donde la dejaste el día anterior para asegurarte de no descuidar ninguna parte de las Escrituras.

A veces, el Espíritu puede impulsarte a concentrarte en un pasaje o tema específico. Ya sea siguiendo un plan o una inspiración, sumérgete en la Palabra, permitiendo que te inspire, te corrija y te guíe.

Como predicador, es fundamental sumergirse diariamente en la palabra de Dios. Mediante esta disciplina, te nutres plenamente de la Palabra viva. Recuerda: solo puedes alimentar a otros si tú mismo estás bien alimentado. Por lo tanto, para transmitir eficazmente el mensaje de Dios, nunca descuides la disciplina de dedicar tiempo considerable a leer y comprender la palabra de Dios.

## **2. Predica sólo después de que la Palabra te transforme primero** Evite acercarse a las Escrituras únicamente como fuente para el domingo. Sermones. En cambio, deja que la Palabra te hable personalmente antes de hablar a través de ti a otros. Deja que desafíe, purifique y alimente tu alma.

Cuando Dios usa su Palabra para corregirte e inspirarte, proporciona una base poderosa para tu predicación. Compartir

Las revelaciones y lecciones personales resuenan profundamente porque provienen de la experiencia vivida. Como nos recuerda 2 Timoteo 2:6 (NVI): «El agricultor que trabaja duro debe ser el primero en recibir la cosecha».

Descuidar el propio crecimiento espiritual por el bien del ministerio puede llevar al agotamiento. Como se ilustra en *Cantar de los Cantares 1:6* «Me pusieron a guardar las viñas, pero mi viña no la he guardado». Para guiar eficazmente a otros, primero debes cultivar tu bienestar espiritual. Cuando la Palabra arraiga en tu vida, tu predicación fluirá con autenticidad y poder, basándose en tu experiencia personal.

### **3. Predicar sólo la Palabra, Cristo, el Evangelio y el Reino.** “¡Predica la palabra! ¡Prepárate a tiempo!” y fuera de temporada.

Convence, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina (2 Timoteo 4:1). Este es un encargo que todos los pastores deben tomar en serio. Es fácil empezar a seguir las últimas tendencias y modas que la gente quiere oír. Pablo nos advierte en 2 Timoteo 4:3-4: *Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.* El púlpito no es un lugar para opiniones, filosofía, psicología ni divagaciones frívolas.

Necesitamos que nuestros mensajes provengan de la Palabra de Dios y prediquen a Cristo, todo lo relacionado con Jesús. «Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor» (1 Corintios 4:5). Nuestra predicación también debe incluir todo lo relacionado con el Reino. Jesús dijo: «Es necesario que anuncie el evangelio del reino de Dios a las otras ciudades...» (Lucas 4:43). Dicho esto, podemos añadir:

Nuestra personalidad y hacer que la presentación sea atractiva, pero nunca comprometiéndolo ni restando valor a la Palabra.

#### **4. Predica sólo después de prepararte**

Prepárate. Nunca subas a un púlpito sin estar preparado. Predicar sin preparación es como intentar cosechar un campo que nunca sembró: no habrá fruto. Es su deber sagrado dedicar tiempo a la oración, buscando a Dios la Palabra que Él quiere que se hable a su pueblo. El mensaje debe provenir de su corazón antes de llegar al suyo. Una vez que haya escuchado del cielo, el siguiente paso es trabajar en la Palabra, distribuyéndola correctamente mediante un estudio, investigación y exégesis minuciosos. Elabore su sermón con una estructura clara: una introducción convincente, un contenido bíblico sólido, ilustraciones impactantes y una conclusión guiada por el Espíritu que incluya un llamado a la acción significativo o un llamado al altar. Pero la preparación no se limita al mensaje; incluye la preparación. *tú* Pasa tiempo en la presencia de Dios, deja que Su Palabra obre en ti antes de predicarla. Tu vida, tu corazón y tu caminar con Dios deben estar en armonía con el mensaje que predicas. El poder de tu predicación nunca superará la profundidad de tu preparación, tanto en el estudio como en tu alma.

#### **5. Predica con pasión**

Los mejores predicadores son apasionados. Predican con anticipación a las cosas asombrosas que Dios podría lograr en su pueblo mediante su palabra en este momento.

Si no te entusiasma lo que dices, ¿cómo puedes esperar que lo haga alguien más? Es trágico que la historia más increíble jamás contada sea aburrida.

Entusiasmaos con el mensaje. Reprimidlo y avivadlo en vuestro interior durante toda la semana, hasta que para el domingo (o cuando predicéis), ya no lo podáis contener y el mensaje explote.

## **6. Predica con creatividad**

Libérate de la rutina. La predicación eficaz es un llamado que exige pasión, preparación, perspectiva y creatividad. Para que tus mensajes sean frescos e impactantes, es fundamental cultivar tu creatividad y bienestar espiritual. Busca siempre maneras de ayudar a las personas a conectar con el mensaje de la Palabra de Dios. Jesús era un maestro en el uso de historias e ilustraciones para ayudar a las personas a comprender la esencia de lo que enseñaba y predicaba. Busca maneras de incorporar recursos visuales, testimonios, parodias y otras maneras de conectar con la audiencia y ayudar a que el mensaje cobre vida.

## **7. Predicar para la transformación**

Nuestra predicación tiene un propósito: impactar y afectar a quienes ministramos. Cuando predicamos la Palabra de Dios, transformamos la vida de las personas. Vendrán a Cristo o se asemejarán más a Él. Dios vela por el cumplimiento de su Palabra. Predica para la transformación.

## **8. Predica porque estás motivado por el amor a Dios**

Sobre todo, que el amor a Dios sea tu principal motivación para predicar su palabra. Jesús se compadeció al ver a la gente (Mt. 9:36). Este amor mantendrá viva tu pasión y te motivará a esforzarte continuamente por mejorar tus habilidades de predicación.

## 9. Predicad como para el Señor, y toda la gloria sea para Dios.

Nuestra predicación siempre debe hacerse de una manera que glorifique a Dios, nunca a nosotros mismos. Todo lo que hacemos, especialmente cuando nos ponemos de pie para proclamar su Palabra, debe hacerse...*al Señor* (Colosenses 3:23). El púlpito no es una plataforma para el reconocimiento personal, la actuación ni el ego; es un lugar para exaltar el nombre de Jesús. Debemos proteger nuestros corazones firmemente del orgullo, el deseo de aplausos y la tentación de centrarnos en el ministerio.

Como dijo una vez A. W. Tozer: *"El predicador que no tiene deseo de glorificar a Dios no debe predicar"*. Leonard Ravenhill se hizo eco de esta verdad, advirtiéndolo: *"Tenemos demasiados títeres en nuestros púlpitos y no suficientes profetas"*. Deja que esas palabras te conmuevan. Si la gente deja tu mensaje hablando más de ti que de Jesús, has errado el blanco. Mantente humilde, permanece escondido en Cristo y deja que tu predicación sea una ventana a través de la cual la gente vea su gloria, no tu don. El verdadero poder de la predicación se encuentra cuando el predicador desaparece y solo Cristo es magnificado. Procura que cada palabra que pronuncies atraiga la atención hacia Cristo, no hacia el púlpito. Deja que tu vida y tus labios declaren: *No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria.* (Salmo 115:1).



## Predicar para persuadir

### *Transformando corazones y mentes*

Predicar no se trata solo de elaborar sermones o pronunciar discursos elocuentes; se trata de llevar la carga de la eternidad en el corazón. Todo pastor debe llevar dentro de sí un santo deseo de... *persuadir*. Lleva a las personas hacia la transformación, no hacia la manipulación, sino hacia la persuasión amorosa que las guía hacia Jesús y las motiva a ser más como Él. Este tipo de predicación no surge por casualidad. Fluye de un corazón que anhela ver a las personas crecer en su fe, ser salvadas, sanadas, restauradas y liberadas.

La predicación persuasiva es el puente entre la verdad eterna y la realidad cotidiana. Conecta la doctrina con la decisión, la teología con la transformación. Y en una cultura cada vez más resistente a la verdad, los pastores no solo deben declarar, sino... *persuadir* con fuego, amor y claridad. Si quieres que tu predicación trascienda la inspiración y se adentre en la reforma, sigue leyendo.

### El propósito

#### *Cambio de vida a través de la persuasión*

**Hechos 18:4** Establece un precedente: «Todos los sábados, Pablo discutía en la sinagoga, intentando persuadir a judíos y griegos». Este pasaje bíblico destaca la esencia de la predicación: no se trata solo de impartir conocimiento, sino de impulsar un cambio profundo en la vida.

La predicación eficaz va más allá de transmitir información; genera transformación. No basta con que la gente se vaya pensando: *“Este fue un buen sermón”*. Deberían irse pensando, *“¿Qué debo hacer para responder?”* Un sermón puede estar bien elaborado,

Pero si no logra mover a la gente hacia la acción y la fe, pierde su propósito divino.

### **Nuestros ejemplos: modelos de predicación persuasiva**

El ministerio de Jesús ejemplificó la predicación persuasiva:

- **Empatía:** "Venid a mí... yo os haré descansar" (Mt 11, 28).
- **Contraste:** "Habéis oído... Pero yo os digo..." (Mt 5, 21-22).
- **Claridad y compasión:** Encontrarnos con las personas donde están y guiarlas adonde necesitan ir.

Jesús nunca manipuló, pero conmovió multitudes. No aduló, pero traspasó corazones. Sus sermones no solo eran escuchados, sino que... *obsesionado* Personas con verdad divina que exigían respuesta.

El apóstol Pablo fue incansable en su misión de persuadir. Ya sea ante líderes religiosos, filósofos de Atenas o reyes como Agripa, Pablo predicó con el objetivo de guiar a la gente hacia la verdad. No era un comunicador hábil con técnicas persuasivas. De hecho, escribió:

*"Mi mensaje y mi predicación no fueron con palabras sabias y persuasivas, sino con una demostración del poder del Espíritu".*

— 1 Corintios 2:4

Pablo entendió algo que todo predicador moderno debe entender: *No se trata de pulido, se trata de potencia.*

## Cómo podemos predicar para persuadir

### 1. Predica con el fin en mente

Antes de subir al púlpito, pregúntese: ¿Cuál es el propósito del sermón? ¿Es educar, inspirar, motivar, movilizar o guiar almas a Cristo? La verdadera predicación no es ruido; es un catalizador para la metamorfosis espiritual: hacia la fe, el arrepentimiento y la obediencia.

La mejor predicación tiene dirección. No es sin objetivo, es *misiona*. Como flechas del cielo, los sermones persuasivos se lanzan con objetivos eternos en mente.

### 2. Comprenda a su audiencia

Una predicación convincente siempre comienza con la compasión.

Conéctate con la realidad de tu congregación:

- ¿A qué retos se enfrentan?
- ¿Qué dudas o heridas pesan en sus corazones?
- ¿Qué verdades necesitan abrazar? La autenticidad y la compasión forjan conexiones que trascienden las meras palabras.

Entra en su mundo, habla su idioma y luego transmite la verdad del cielo con una voz que puedan oír.

### 3. Habla con pasión

Deja que tu predicación se inspire en la pasión. Al igual que Jesús y la iglesia primitiva, deja que la convicción encienda tus palabras. «Les escribimos esto para que su gozo sea completo» (1 Juan 1:4); predica desde lo que te ha transformado. Tu pasión valida tu mensaje. No necesitas dramatismo, pero... *hacer*. Necesitas convicción. La gente puede olvidar tus puntos, pero nunca olvidarán el...

sentimiento que se apoderó de ellos cuando predicabas con urgencia, autenticidad y poder.

#### 4. Sea movido por la compasión

Deja que el amor guíe el camino. En el centro de toda persuasión está *amar*. Pablo nos recuerda que incluso el discurso más elocuente, si carece de amor, es simplemente...*ruido* (1 Cor. 13:1). La compasión es lo que mueve a Jesús. El amor es lo que lo llevó a la cruz. El amor es lo que impulsó a Pablo a cruzar continentes. El amor es lo que le dará a tu predicación la fuerza que necesitas.

**Carlos Spurgeon** dijo,

*“El sermón no puede elevarse más alto que el hombre”.*

Si quieres llegar al corazón de las personas, primero debes amarlas. Las personas no se dejarán persuadir por alguien que parezca indiferente a su lucha. Necesitan la verdad, sí, pero la verdad entregada en...*amar*.

#### ***Persuadir con el poder del Espíritu***

Predicar no es una actuación, es una responsabilidad sagrada. Es un momento divino donde el cielo toca la tierra y lo eterno invade lo ordinario. Predica con...**urgencia de Pablo, el compasión de Jesús, y el confianza en que el Evangelio todavía salva.**

Pero aquí están las buenas noticias: **No estás solo en el púlpito.**

Nuestra esperanza en una predicación persuasiva es la **Espíritu Santo.**

Él es el verdadero persuasor. Y, afortunadamente, nadie es rival para su poder. Cuando te apoyas en su presencia —durante tu preparación, en tu discurso e incluso después—, Él toma tu...

palabras y hace lo que ningún predicador humano puede: ablanda corazones duros, abre ojos ciegos y transforma vidas.

Y sí, Él incluso trabajará en *tu* corazón también, persuadiéndote a alejarte del pensamiento mundano, acercándote más a Cristo y llenando tu alma con fuego nuevo.

Así que predica—

- No sólo para ser escuchado, sino para persuadir.
- no sólo para presentar la verdad, sino para **mover a la gente** hacia ella.
- no en tu fuerza, sino en el poder del Espíritu.

Deja que el cielo hable a través de ti. Deja que el Espíritu Santo obre en ti. Y que cada sermón sea un llamado a la transformación, no solo información.



## **El poder de las ilustraciones**

Las historias, las analogías y los ejemplos de la vida real son herramientas poderosas para persuadir. Jesús mismo solía enseñar usando parábolas para transmitir verdades profundas de forma accesible. Elija ilustraciones que conecten con las experiencias de su audiencia y hagan tangibles los conceptos abstractos. Una ilustración eficaz puede conectar la comprensión con la acción.

### **El arte de la ilustración**

#### ***Dando vida a los sermones***

Una ilustración bien elegida es como la luz del sol que entra por una ventana: ilumina la habitación, revela rincones ocultos y lo hace todo más claro. De la misma manera, las ilustraciones en un sermón pueden transformar verdades abstractas en realidades vívidas,

permitiendo a los oyentes no sólo comprender sino sentir y recordar lo que se está predicando.

Sin ilustraciones, incluso el mensaje más profundo puede parecer pesado o distante. Pero cuando se entrelaza una historia, una imagen o una analogía, la verdad se vuelve tangible: viva, cercana e inolvidable.

## **Jesús** ***El maestro ilustrador***

Jesús no se limitó a predicar principios; pintó imágenes con palabras. Habló en parábolas: historias sencillas y prácticas que revelaban profundas verdades espirituales. La Biblia dice:

*Con muchas parábolas como éstas les hablaba la palabra conforme la oían. Pero sin parábolas no les hablaba. Y cuando estuvieron solos, les explicó todo a sus discípulos. (Marcos 4:33-34)*

La palabra "parábola" viene del griego *parábola*, que significa "colocar junto a". Jesús colocó historias terrenales junto a realidades celestiales para que su audiencia pudiera ver las verdades eternas con nuevos ojos.

Sabía que una historia podía superar los bloqueos mentales y hablar directamente al corazón.

### **Por qué son importantes las ilustraciones**

Las ilustraciones no son adornos opcionales ni notas al margen; son herramientas poderosas que pueden transformar un sermón de informativo a transformador. He aquí por qué son indispensables:

## **1. Aclaran verdades complejas**

Los conceptos espirituales pueden ser difíciles de comprender, especialmente para quienes no están familiarizados con las Escrituras. Una ilustración oportuna actúa como un puente que ayuda a las personas a pasar de la confusión a la claridad.

*“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios... porque se han de discernir espiritualmente.”  
(1 Corintios 2:14, NVI)*

Una historia puede hacer que un misterio sea comprensible.

## **2. Hacen que las ideas abstractas sean concretas**

La mayoría de las personas se identifican más fácilmente con situaciones cotidianas que con las antiguas costumbres bíblicas. Una ilustración arraigada en la vida moderna traduce verdades atemporales al lenguaje actual.

## **3. Captan la atención**

Nada anima tanto a un oyente como una buena historia. Si su mente divaga, una ilustración convincente puede atraerlo de nuevo y mantenerlo enganchado.

## **4. Rompen la monotonía**

Un sermón repleto únicamente de instrucciones puede resultar pesado. Las historias aportan ritmo y variedad, ofreciendo a los oyentes momentos de descanso mental y emocional.

## **5. Acortan la distancia hacia la vida real**

Las ilustraciones conectan el mundo antiguo con el presente. Muestran cómo las Escrituras no son solo históricas: son prácticas, poderosas y profundamente relevantes.

## **6. Conmueven el corazón**

La verdad no solo se entiende, sino que se siente. Una ilustración sincera puede conmover a los oyentes hasta las lágrimas, la risa o el arrepentimiento, haciendo que el mensaje resuene profundamente.

*“El corazón alegre constituye buen remedio, pero el espíritu triste seca los huesos.”*

*(Proverbios 17:22, NVI)*

## **7. Son memorables**

Puede que olvides los tres puntos de un sermón, pero recordarás la historia que te hizo reír, llorar o pensar. Y con ese recuerdo viene la verdad que contenía.

## **8. Ofrecen alivio emocional**

Al predicar sobre temas difíciles, una ilustración suave y alentadora puede ser una bocanada de aire fresco, que le da al oyente espacio para procesar y reflexionar.

## **9. Invitan al humor apropiado**

El humor puede reconfortar corazones y desarmar la resistencia, cuando se usa con sabiduría y sensibilidad. Una risa oportuna puede hacer que la verdad llegue con más suavidad y se adhiera con más firmeza.

### **Dónde encontrar excelentes ilustraciones**

No necesitas rebuscar entre libros polvorientos para encontrar ilustraciones. Están por todas partes, entretejidas en la vida misma.

## **1. La Biblia**

Las Escrituras están llenas de ricas imágenes, metáforas e historias. Jesús usó a menudo el Antiguo Testamento para ilustrar sus enseñanzas, y nosotros también podemos hacerlo.

## **2. Tu propia vida**

Las historias personales crean conexión. Tus luchas, victorias, preguntas y revelaciones pueden reforzar poderosamente tu mensaje.

## **3. Eventos actuales**

Las noticias, las tendencias culturales y los acontecimientos mundiales pueden reflejar realidades espirituales y resaltar la relevancia de las Escrituras hoy.

## **4. Naturaleza**

Jesús habló de semillas, pájaros, flores y el clima. La creación está llena de metáforas espirituales: mira a tu alrededor con nuevos ojos.

## **5. Momentos cotidianos**

Desde los desafíos de la crianza hasta los encuentros en el supermercado, las experiencias ordinarias pueden convertirse en ilustraciones extraordinarias cuando se combinan con la verdad.

## **6. Tu imaginación**

Jesús invitó a la gente a imaginar: "¿Quién de ustedes, teniendo cien ovejas...?" (Lucas 15). No teman usar la creatividad para expresar su mensaje con claridad.

## **7. Conversaciones**

Un comentario casual de un amigo, estudiante o desconocido puede convertirse en la semilla de una ilustración poderosa. Mantén la curiosidad y la atención.

## 8. Testimonios

Una de las mayores alegrías del pastorado es escuchar los testimonios de nuestra congregación. Siempre es alentador escuchar a la gente compartir cómo Dios ha obrado en sus vidas, familias, finanzas, trabajos y negocios. Dios es fiel y está obrando. Siempre que escuchen un gran testimonio, busquen oportunidades para usarlo en sus mensajes. Los testimonios no se tratan de destacar a la persona, sino de destacar a Dios y su Palabra. Luego, sirven para ilustrar un punto de su mensaje y animar a la gente.

### **Cómo usar ilustraciones de manera efectiva**

Las ilustraciones son poderosas, pero como el condimento en una comida, deben usarse con cuidado. Aquí te explicamos cómo asegurarte de que tus historias contribuyan a tu sermón:

#### **1. Deja el punto claro**

Una ilustración debería *destacar* tu punto, no *esconder* Eso es. Si la conexión no es obvia, tómate un momento para descubrirla.

#### **2. Manténgase en el tema**

Cíñete a historias que apoyen tu mensaje. Una gran historia que no conecta es una distracción, no una ayuda.

#### **3. Sea breve**

No dejes que la historia domine tu sermón. Cuéntalo con los detalles justos para que capte la atención y luego define la idea.

#### **4. Sé auténtico**

Las historias originales, personales o frescas conectan mejor que los clichés reciclados. Habla con el corazón, no solo desde un archivo.

## 5. Use variedad

Mezcla: humor, drama, emoción y sencillez. La variedad mantiene al público enganchado y crea una experiencia más completa.

## 6. No te excedas

Demasiadas ilustraciones pueden empañar el mensaje. Una historia contundente y bien ubicada por cada punto principal suele ser suficiente.

## 7. Mantenlo simple

Las analogías complicadas confunden en lugar de aclarar. Jesús usó cosas que la gente veía a diario: semillas, lámparas, monedas, ovejas. Tú también puedes.

## 8. Use el discernimiento

Conozca a su público. Evite historias que puedan aislar, confundir u ofender. Lo que es gracioso para uno puede ser doloroso para otro.

## Ánimo final

Las ilustraciones son las ventanas de tu sermón: dejan entrar la luz, el color y la claridad. Pero recuerda: una casa necesita más que ventanas. Necesita estructura, cimientos y propósito. Usa las ilustraciones no como el mensaje, sino como un medio para revelarlo.

Jesús usó el poder de las historias para cambiar corazones, transformar perspectivas y revelar el reino de Dios. Como sus seguidores y mensajeros, hagamos lo mismo. Que sus historias brillen, no para llamar la atención, sino para señalar siempre y únicamente a Aquel que es la Luz del mundo.



## Adapta tus mensajes

Como pastores, tenemos la oportunidad de predicar en diversos entornos. Obviamente, en nuestros servicios de fin de semana y entre semana, hay ocasiones especiales, y también hay ocasiones en que se nos invita a compartir en otras iglesias, conferencias, desayunos de hombres, reuniones de negocios, etc. Cada entorno requiere diferentes enfoques, diferentes tipos de mensajes y otras consideraciones. Necesitamos adaptar con oración cada mensaje y sermón a la audiencia y la ocasión.

Me han pedido que abra las reuniones del ayuntamiento, que abra las sesiones legislativas estatales, que hable en grandes reuniones interconfesionales como "Cumplidores de Promesas", que comparta en reuniones ecuménicas con la asistencia de rabinos judíos, ancianos mormones, sacerdotes católicos y muchos otros líderes de diversas organizaciones religiosas. He predicado en iglesias donde mi esposa y yo éramos los únicos caucásicos presentes. Agradezco cada oportunidad y puerta que el Señor me ha abierto para compartir mi fe, pero cada situación requiere sabiduría y la guía del Espíritu Santo. Necesitamos adaptar nuestro mensaje a cada situación, audiencia y circunstancia.

Antes de elaborar un mensaje, pregúntese:

- ¿Quién estará escuchando?
- ¿Son creyentes o no creyentes?
- ¿Cuál es el propósito de esta reunión?
- ¿Existen necesidades específicas que abordar?

Al considerar estos factores, usted se asegura de que su mensaje llegue a su audiencia donde esté, hablando directamente a sus corazones y dándole al Espíritu Santo la oportunidad de moverse en los corazones de quienes lo escuchan.

Aquí tienes 7 tipos de mensajes diferentes que puedes considerar al comenzar a preparar tu mensaje. Incluso al preparar sermones para tus feligreses, estos pueden ser útiles para adaptar tus servicios de fin de semana. A veces, un mensaje incorpora dos o más de estos en un solo mensaje. Recuerda orar y dejarte guiar por el Espíritu Santo.

### **1) Mensajes evangelísticos**

Estos se centran en la salvación y la sanación, con el objetivo de revelar la realidad del pecado y la esperanza que se encuentra en Jesús. Los mensajes evangelísticos deben ser sencillos, apasionados y guiados por el Espíritu, enfatizando el poder de convicción del Espíritu Santo en lugar de la sabiduría humana.

### **2) Mensajes devocionales**

Los mensajes devocionales inspiran a los creyentes a profundizar su amor, lealtad y compromiso con Dios. Fomentan un corazón de adoración y una relación más sólida con Él.

### **3) Mensajes pastorales**

Los mensajes pastorales nutren al rebaño, atendiendo sus necesidades espirituales con amor y guía. Protegen, animan y desafían a los creyentes a crecer en su fe.

### **4) Mensajes doctrinales**

Estos establecen a los cristianos en la verdad bíblica, ayudándoles a comprender los principios clave de la fe y la doctrina.

### **5) Mensajes éticos**

Los sermones éticos enfatizan la conducta cristiana, instando a los creyentes a alinear su comportamiento con sus creencias.

## 6) Mensajes para ocasiones especiales

Ya sea para bodas, funerales o bautismos, estos sermones abordan las necesidades únicas de eventos específicos con gracia y relevancia.

## 7) Mensajes de oportunidad única

Se trata de cosas como hablar en alguna organización, como la cámara de comercio, los Jaycees, el Rotary Club, grupos de empresarios, entornos ecuménicos u otras invitaciones que pueda recibir y aceptar. Nunca comprometo mi fe ni mi testimonio, pero quiero usar sabiduría al decidir cómo y qué compartir. El apóstol Pablo tenía el don de saber cómo compartir y defender el evangelio sin importar la audiencia.

Proverbios 25:11 nos dice: *"Una palabra dicha a su tiempo es como manzanas de oro engastadas en plata.* Como pastores, tenemos la oportunidad y el privilegio de hablar a la vida de quienes ministramos con una Palabra pronunciada a su debido tiempo, que puede traer vida, consuelo, sanidad, ánimo y corrección. La palabra apropiada, es decir, la palabra correcta, dicha de la manera correcta, en el momento oportuno y en la circunstancia adecuada, es como un carro de plata que avanza veloz y sin contratiempos hacia su destino.

### **Resumen - Adaptar el mensaje, cumplir el llamado**

Como pastores y predicadores, cada oportunidad de compartir la Palabra es una tarea divina. Ya sea que prediquen en un servicio dominical, en una reunión del ayuntamiento o en un funeral, deben abordar cada momento con reverencia, sabiduría y preparación. Adaptar su mensaje a la audiencia y la ocasión no se trata de hacer concesiones, sino de eficacia. Al igual que Pablo, quien se hizo todo para todos, estamos llamados a predicar la palabra correcta, de la manera correcta, en el momento oportuno.

Predicar no se trata solo de comunicar la verdad, sino de conectarla con los corazones. Eso requiere oración, estudio, sensibilidad al Espíritu y un compromiso inquebrantable con la correcta interpretación de la Palabra de verdad. Charles Spurgeon dijo una vez: *"Un buen predicador es como un sastre. No solo arroja un rollo de tela al público, sino que confecciona un traje a la medida.* Que cada mensaje que prediques sea una palabra guiada por el Espíritu, fundamentada en las Escrituras y que exalte a Cristo en el momento oportuno.

Y nunca lo olviden: no se trata de nosotros. Se trata de Jesús. Nuestra predicación debe glorificar a Dios, reflejar a Cristo y apoyarse en el poder del Espíritu Santo. Cuando nos humillamos, Dios recibe la gloria y vidas cambian.

Así que levántate. Predica con pasión y propósito. Sé la mejor versión de ti mismo: lleno del Espíritu, saturado de la Palabra y completamente entregado. Dios te creó para esto. Enfréntate. Deja que tu predicación lleve el peso del cielo y el corazón de Dios. Sigue predicando. Sigue adaptándote. Sigue guiando a la gente hacia Jesús.



## **5 ERRORES COMUNES QUE SE DEBEN EVITAR**

Al procurar ser buenos administradores de la verdad de Dios y de su iglesia, debemos ser conscientes de los obstáculos comunes que pueden socavar nuestros esfuerzos por ser predicadores eficaces. Si bien la predicación eficaz tiene el poder de transformar la vida de las personas y la predicación expositiva es un método enriquecedor y gratificante, existen obstáculos que pueden socavar su eficacia:

## **1. Tener demasiados puntos – Demasiada información –**

### **Predicar demasiado**

La mayoría de las personas de tu congregación olvidarán lo que predicaste en 24 horas, sin importar lo excelente que seas como predicador. Por eso, cuanto más simple sea tu mensaje, mejor. Un punto principal es perfecto. Más de tres es una pérdida de tiempo para ti y para los demás. Evita abrumar a la gente con detalles excesivos o jerga técnica. Equilibra la profundidad con la claridad, asegurándote de que tu mensaje sea completo y accesible. Muy pocos pastores pueden predicar más de 40 minutos y mantener la atención de la gente. La mayoría de nosotros deberíamos mantener nuestros mensajes dentro de los 25-35 minutos en nuestros servicios regulares. Si no puedes hacerlo menos de 40 minutos, tienes demasiados puntos o estás insistiendo demasiado en el tema. A menudo veo que los pastores no saben ser flexibles ni adaptarse. Se niegan a eliminar lo bueno de su mensaje. Se ven obligados a predicar todo lo que han preparado. Mantén un compromiso con la introducción y el cierre, pero estate dispuesto a cambiar todo lo demás.

## **2. Descuidar la aplicación**

Esto es algo que veo con frecuencia. Los pastores presentan el texto y explican su significado, pero no muestran cómo la gente debe aplicarlo en sus vidas. Procura guiar a tus oyentes hacia respuestas prácticas y llenas de fe. Preparar bien tu cierre con el llamado al altar apropiado te ayudará a asegurarte de no descuidar la aplicación de la Palabra.

## **3. Ignorar las necesidades de la audiencia**

La predicación que no aborda las necesidades espirituales y emocionales de la congregación no da en el blanco. Manténgase atento a sus desafíos y preguntas. Sepa adónde está llevando a la congregación y asegúrese de que sus sermones contribuyan a guiar a la gente hacia ese objetivo.

#### **4. No estar preparado.**

Cuando no te preparas, tiendes a divagar y a desviarte del tema. Tangentes que no tienen nada que ver con el mensaje. Si estás esperando a que el Espíritu Santo te dé tu mensaje el sábado por la noche o el domingo por la mañana, has esperado demasiado tarde. El Espíritu Santo está mucho mejor preparado. Lo más probable es que estés procrastinando. Tu congregación merece algo mejor. La preparación del sermón es diferente para cada persona, pero yo escribo todo mi sermón y luego lo predico en una sala vacía al menos tres veces antes de siquiera presentarme ante el público.

#### **5. No predicar la Palabra.**

Deje que la Palabra de Dios sea el centro de atención. Resista la tentación de usar el púlpito como plataforma para opiniones, historias o agendas personales.



# Cómo mejorar tu predicación

## *Convertirse en un gran predicador*

Todo predicador, sin importar su experiencia o habilidad, puede crecer en su vocación. Ya sea que haya predicado miles de sermones o esté comenzando, siempre hay margen de mejora. ¿Por qué? Porque la Palabra que predicamos es eterna, poderosa y transformadora. Y como mensajeros de esa Palabra, tenemos la responsabilidad de comunicarla con la mayor claridad, pasión y eficacia posibles.

El gran Haddon Robinson dijo una vez: *“La predicación que cambia vidas es la Palabra de Dios entregada por una persona de Dios en el poder de Dios”*. Eso es lo que buscamos: no la perfección, sino el progreso. Queremos administrar nuestro don de predicación con diligencia y fidelidad, aprendiendo a moldear nuestros mensajes de maneras que conecten, inspiren y transformen.

Si sientes la fuerza de este llamado, si anhelas ver vidas transformadas por el poder de la Palabra de Dios, si quieres que tu predicación resuene con claridad y unción, entonces estas últimas páginas de este capítulo son para ti. Están repletas de pasos prácticos y comprobados que pueden ayudarte a elevar tu predicación. Ya sea que busques perfeccionar tu estructura, conectar mejor con tus oyentes o profundizar tu preparación espiritual, lo que sigue te ayudará a convertirte en el mejor predicador posible.

Seamos honestos: ninguno de nosotros ha llegado a su máximo potencial. Todos estamos ascendiendo, aprendiendo y creciendo. Y eso es bueno. Como dijo Charles Spurgeon: *“Quien deja de aprender, deja de crecer. Quien deja de crecer, deja de ser eficaz”*. Así que, adentrémonos juntos. Analicemos con nuevos ojos diez maneras de ser mejores predicadores. ¡Adentrémonos!

## 1. Decide crecer

El primer paso para predicar mejores sermones es determinar que usted será el mejor predicador que pueda ser.

Se trata de tomar la decisión consciente de cambiar, adaptarse, probar cosas nuevas e invertir en uno mismo.

Los buenos líderes siempre son líderes en crecimiento y los grandes predicadores tienen iglesias en crecimiento.

**Decide mejorar tu predicación y tu gente te lo agradecerá.**

A medida que sus mensajes se vuelven más atractivos, dé un paso atrás y observe cómo Dios comienza a transformar vidas, familias y matrimonios a medida que las personas comienzan a conectarse con la Palabra de Dios en un nivel completamente nuevo.

## **2. Eleve su predicación**

Obsérvese predicar.

Andy Stanley se observa predicar. Si alguien hubiera podido decir: "¿Sabes qué? Estoy bien. No necesito mejorar", habría sido él. Podría haberlo dicho cuando era pastor de jóvenes de 30 años, porque probablemente era un comunicador muy hábil en aquel entonces. Pero la razón por la que todavía hablamos de él, y por la que sigue siendo relevante, es...**Tiene unos 60 años aproximadamente.** Porque nunca dejó de autocriticarse. Mira cada sermón que predica.

Tú y yo también deberíamos. Quizás digas: "¡Ay, no soporto verme en video! ¡Ay, ni siquiera lo soporto!". Sí, puedes. Simplemente hazlo. Toma notas y mejora. Mira (no solo escuches) tus sermones y observa lo que realmente estás haciendo pasar a la gente.

Evaluar la predicación es extremadamente difícil. He escuchado sermones que son modelos de la técnica, pero carecen de toda unción y poder. También he escuchado sermones desastrosos, desde un punto de vista técnico, que sin embargo comunican el texto bíblico de manera efectiva y conectan profundamente con el corazón. He predicado ambos tipos de sermones. Evaluar la predicación puede ser subjetivo. A algunas personas les gustará tu estilo y a otras les molestará. Así que, concéntrate en los elementos clave:

1. Contenido: bíblico, preciso y contextual.
2. Estructura – Introducción, Puntos, Cierre – organizado
3. Entrega: atractiva, comunicación eficaz, ilustraciones
4. Cambia la vida: el mensaje conecta con los corazones de las personas y las lleva a tomar una decisión.
5. Ungido – No sólo un buen estudio bíblico, no sólo informativo, sino transformador – impartición divina – presencia tangible de Dios – Dios es glorificado.

El propósito de este proceso es mejorar, así que no seas demasiado crítico ni te desanimes. Simplemente identifica los aspectos que sabes que puedes mejorar y trabaja en ellos. Es un proceso continuo.

### **3. Consigue que otros evalúen tu predicación**

Los pastores que han visto una mejora significativa en su predicación son quienes piden retroalimentación. La autoevaluación es crucial e importante, pero las aportaciones de otros pueden aportar equilibrio. A menudo, entonces, cosas que no hacemos. En mi experiencia, a menudo...

Ofrezco muchos comentarios positivos y alentadores, pero siempre los desafío a que me digan algo que les molestó o algo que escucharon que les pareció extraño o que podría haberse explicado mejor.

Pedirle a amigos, colegas y otras personas de confianza que brinden comentarios honestos y constructivos puede ser de gran ayuda.

Si usted es como la mayoría de los predicadores, la única retroalimentación que recibirá será la casualidad. *Disfruté mucho tu sermón de hoy.*" de algún miembro de la iglesia bien intencionado mientras lo despides.

¿Qué funcionó bien? ¿Qué se debe cambiar?

#### **4. Práctica**

El único denominador común de cualquiera que sea excelente en su oficio es: ¡PRÁCTICA! Las investigaciones demuestran que nadie —ni Tiger Woods, ni Mozart, ni Jack Welch ni ninguna otra persona con un gran talento— llegó simplemente a ser un gran artista en su industria. ¿Qué los llevó a ser lo que son?

Fueron necesarios años y años de práctica concentrada e intencionada.

Se necesita tiempo para convertirse en un gran "llena el espacio en blanco No importa cómo rellenemos ese espacio en blanco. La respuesta es la misma: se requiere práctica deliberada para alcanzar el estatus de clase mundial en cualquier cosa.

Y aquí es donde algunos pueden molestarse: lo mismo sucede con la predicación.

¿Creo que Dios nos otorga dones espirituales? ¡Por supuesto!

¿Creo que es Él quien recibe la gloria? ¡Por supuesto!

¿Creo que el momento de la predicación le corresponde al Espíritu Santo obrando a través de un trozo de cerámica, tú y yo?  
¡Sí!

Al mismo tiempo, también creo que nosotros *debe* Desarrollar esos dones para que se manifiesten plenamente.

Creo que tenemos la responsabilidad de avivar el don que Dios nos dio.

Creo que debemos trabajar para mejorar en el arte y la técnica de la predicación bíblica,

Una bellota tiene el potencial de convertirse en un gran roble. Pero para que crezca, necesita ser cultivada y cuidada.

Lo mismo ocurre con nuestra predicación.

Piénsalo: ¿Eres mejor predicador hoy que la primera vez que subiste al púlpito? Claro que sí. Con solo ganar repeticiones, con el tiempo, podemos mejorar enormemente.

A continuación se ofrecen algunos consejos sobre cómo practicar de forma eficaz.

1. Divide tu predicación en áreas específicas como:

- a. Postura
- b. Movimiento
- c. Gestos
- d. Expresiones faciales
- e. Otro lenguaje corporal
- f. Voz: tono, volumen, articulación, inflexión, etc.
- g. Contenido
- h. Ilustraciones
- i. Ayudas visuales

Una práctica eficaz requiere identificar las áreas o elementos que más necesitan mejorar y trabajar en ellos. Si simplemente te quedas quieto detrás del púlpito, quizás quieras trabajar en tu movimiento. Si caminas demasiado, quizás debas trabajar en eso.

2. Programe horarios regulares

3. Grabe siempre sus sesiones de práctica,

4. Evalúa siempre tus sesiones y luego reevalúa tu progreso, y vuelve a centrarte en las áreas en las que necesitas practicar.

5. Obtenga retroalimentación de los demás.

La cuestión es la siguiente: la eficacia de tu práctica estará determinada por lo bien que planifiques y diseñes tus tiempos de práctica.

### **5. Aliméntate antes de alimentar a los demás**

Un gran sermón proviene de un hombre o una mujer que tiene experiencia en manejar la espada de la Palabra de Dios en el lugar secreto.

Los predicadores que sólo abren la Biblia para preparar un sermón corren el riesgo de agotarse.

Nunca olvides que antes de ser predicador, eres ante todo hijo de Dios.

Este segundo paso puede parecer obvio, pero una investigación realizada por el Instituto Francis A. Schaeffer de Desarrollo de Liderazgo Eclesial revela una peligrosa pandemia entre los pastores:

Sólo el 38% lee la Biblia para devociones diarias y estudio personal.

No seas una estadística

Su congregación sabe la diferencia entre alguien que prepara lecciones a partir de un libro de texto y alguien que comparte apasionadamente desde un lugar de intimidad con la Palabra.

No solo lo prediques; vívelo.

## **6. Continúa aprendiendo - Estudia la predicación**

Una de las cosas más importantes que puedes hacer como predicador es mantener una actitud de apertura y aprendizaje continuo. De lo contrario, correrás el riesgo de estancarte, de repetir lo mismo de la misma manera y de perder la capacidad de ilustrar la verdad con ejemplos y analogías impactantes. Ten un deseo saludable de aprender a lo largo de la vida. Si dejas de aprender, dejas de crecer.

Somos médicos de almas, encargados de exponer la Palabra inspirada de Dios a su pueblo. Así como los buenos médicos leen sus diarios, los buenos pastores se esfuerzan por seguir creciendo y mejorando mediante la lectura, la escucha y el aprendizaje.

La lectura es fundamental para los predicadores, y hoy, más que nunca, tenemos acceso 24/7 a una amplia gama de libros y recursos en línea a un solo clic. Los animo a invertir en cursos, talleres y conferencias. Busquen maneras no solo de fomentar su crecimiento espiritual, sino también oportunidades de crecimiento profesional y de mejorar sus habilidades de comunicación.

Al comprometerse a crecer como orador y seguidor de Cristo, no solo cumplirá con su llamado, sino que también inspirará a otros a cumplir el suyo.

Los predicadores deben ser estudiantes de por vida. En el momento en que dejas de aprender, tus sermones empiezan a sonar aburridos.

Lea mucho. Asista a conferencias. Tome cursos de predicación. Aprenda de expertos en comunicación, narradores y teólogos. Descubra nuevas perspectivas, nuevas herramientas y verdades atemporales.

Somos médicos del alma, a quienes se les ha confiado la Palabra eterna. Como un buen médico sigue estudiando, un buen predicador sigue perfeccionando sus conocimientos.

## **7. Escuche a los grandes predicadores**

¿Cuánta predicación estás escuchando?

Una de las mejores maneras de mejorar tu predicación es escuchar a grandes comunicadores y aprender de ellos.

Nunca ha sido tan fácil: en el pasado, esto significaba volar a conferencias o viajar cientos de kilómetros para visitar diferentes iglesias, pero Internet es algo maravilloso.

Ahora puedes asistir a iglesias de todo el mundo en cualquier momento y en cualquier lugar, desde tu teléfono, iPod, computadora o tableta.

Los podcasts son increíbles y lo mejor de todo: son gratuitos.

Cuando descubrí los podcasts, mi vida cambió. Busqué y encontré a todos los buenos predicadores que pude y devoré todos los sermones que pude.

Cuanto más escucho y miro, más aprendo.

## **8. Manténgase satisfecho y bien**

El paso más importante, y el que sostendrá tu predicación durante toda la vida.

Hemos guardado lo mejor para el final. Si quieres predicar con poder y perdurabilidad, debes cuidarte espiritual, mental, emocional y físicamente.

Demasiados predicadores se agotan porque ignoran esta verdad vital: **No puedes derramar lo que no has llenado.**

“Porque de la abundancia del corazón habla la boca.”  
— *Mateo 12:34*

Un niño pequeño irrumpe en la cocina, con los ojos abiertos de emoción, ansioso por contarle a su madre lo que acaba de pasar. Sus palabras caen como una cascada: alegría pura y sin filtros, de un corazón rebosante.

Así es como debería sentirse la predicación. **Predica desde lo que sobra.**

No dependas de bosquejos áridos ni sermones insulsos. Habla desde una profunda intimidad con el Padre. Cuando tu corazón esté lleno del amor de Dios y tu mente se renueve con su Palabra, tu mensaje cobrará vida, y también tu congregación.

Deja que tu pasión sea contagiosa. Que tu amor por los demás sea inconfundible. Deja que tu tiempo con Dios se refleje en cada palabra que digas.

Pero nada de eso es posible si te quedas sin energía.

- **Come bien.**
- **Duerma lo suficiente**
- **Tómate tus días libres.**
- **Vete de vacaciones.**

Esto no es debilidad, sino sabiduría. Un predicador exhausto y enfermo es un mal testigo del poder transformador del evangelio.

Hay un dicho: "La gente herida hiere a la gente". Lo mismo aplica a los pastores. Si no lidiamos con la crítica, la decepción y el dolor de forma saludable, esas heridas se extenderán a nuestro ministerio.

Perdona pronto. Guarda tu corazón, porque de él mana la vida.

*Proverbios 4:23*) Deja que el amor y la sanación de Dios fluyan a tu alma para que puedas ministrar desde un lugar de plenitud.

**Mantente lleno. Mantente bien. Mantente fuerte.**

Tu predicación y tu gente dependen de ello.

De verdad que sí **PODER** Mejora tu predicación y haz que tus mensajes sean más efectivos. Cuando haces todo lo posible, Dios interviene y hace lo que tú no puedes. ¡Él obra en ti todos los días! Mantén el compromiso de ser lo mejor que puedas, para la gloria de Dios.

# Conclusión

## Predica para la gloria de Dios

*Si alguien habla, que lo haga como quien habla las mismas palabras de Dios... para que en todo Dios sea alabado por medio de Jesucristo. A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.*

— 1 Pedro 4:11

Al concluir este libro, quiero hablarles directamente al corazón, no solo como compañero predicador, sino como alguien que cree profundamente en su llamado. Creo que la predicación es uno de los llamados más importantes en este lado del cielo. Y es un llamado que exige no solo pasión y dones, sino también profunda preparación, sumisión y entrega.

Si has leído hasta aquí, has demostrado que te importa tu ministerio. Deseas crecer, mejorar y predicar con mayor eficacia. Has estudiado qué es la predicación, su propósito sagrado y cómo preparar un sermón bíblicamente sólido y espiritualmente impactante. Has aprendido a transmitir ese mensaje conectando con tu audiencia, a hacer un poderoso llamado al altar que invite a las personas a la presencia de Dios y a prepararte continuamente —en espíritu, alma y cuerpo— para estar listo a tiempo y fuera de él.

Pero más que todas las técnicas, principios y estrategias, espero que hayas captado el corazón de este libro: **La predicación eficaz no se trata de rendimiento, sino de transformación. No se trata de aplausos, sino de obediencia.**

## La importancia de la preparación

La gran predicación comienza mucho antes de que el predicador suba a la plataforma. La preparación no es solo un paso práctico, sino una disciplina espiritual. Es donde el predicador se encuentra con Dios, escucha su voz, lidia con el texto y permite que el Espíritu Santo hable primero. *A ellos antes de hablara través de ellos.*

Antes de preparar sermones, debemos prepararnos *nosotros mismos*. Eso significa dedicar tiempo sin prisas a la Palabra, no solo para estudiarla, sino para dejarse moldear por ella. Significa permanecer en oración, buscando el corazón de Dios para lo que... *Él* quiere decirle a su pueblo: Predicar no es solo comunicación; es representación divina. Somos embajadores que hablamos en nombre del Cielo.

*“Si tuviera seis horas para talar un árbol, pasaría las primeras cuatro afilando el hacha”.*—Abraham Lincoln

Ese es el poder de la preparación. Agudiza tu espíritu, tu mente y tu mensaje.

La preparación de su sermón debe incluir:

- **Buscando a Dios en la oración:** Pregúntale a Dios qué quiere decir, no solo lo que quieres predicar. Deja que el mensaje nazca en la intercesión.
- **Dividiendo correctamente la Palabra:** Interpreta las Escrituras con integridad. Evita distorsionar los versículos para que encajen con un tema. Deja que la Palabra hable por sí sola.
- **Exégesis e investigación:** Profundice. Estudie el contexto histórico, la gramática, la cultura y el público. Utilice Recursos y comentarios confiables.

- **Creando una estructura clara:** Su sermón debe tener un flujo lógico: una introducción, puntos claros, apoyo bíblico, ilustraciones y un llamado a la acción.
- **Utilizando ilustraciones y ayudas visuales:** Jesús usó parábolas e historias para conectar la verdad con la vida. Las imágenes y las analogías ayudan a las personas a ver las realidades espirituales con mayor claridad.

Entonces predica tu mensaje *a ti mismo*. Deja que ministrara a tu corazón antes de entregárselo a otros. Examina tu vida a la luz de la Palabra que estás preparando.

### **Predica desde el desbordamiento**

La predicación más poderosa fluye de una vida inmersa en Dios. La comunión con Él debe ser tu primer ministerio. Al pasar tiempo en Su presencia —leyendo, adorando, meditando, orando—, tu alma se convierte en un recipiente listo para derramar lo que Dios ha derramado en ti.

*“La predicación es verdad a través de la personalidad”.*—Phillips Brooks

Si tu espíritu está seco, tu predicación será hueca. Pero cuando estás lleno del Espíritu, tu predicación se convierte en un río de agua viva que sacia las almas sedientas.

No te limites a preparar un mensaje: deja que Dios lo prepare. *tú*.

### **Todo es acerca de Jesús**

Cuando subimos al púlpito, no es nuestra plataforma, es la suya. No es nuestro escenario, es su santuario. No se trata de lo buenos que seamos, sino de lo gloriosos que seamos. *Él* es. Como dijo tan humildemente Juan el Bautista:

*“Él debe hacerse más grande, yo debo hacerme más pequeño.”—Juan 3:30*

La predicación que transforma vidas no señala al predicador, sino que revela al Salvador. Debemos predicar a Cristo, y a Él crucificado. Debemos proclamar el Evangelio con claridad y convicción. Debemos exaltar el nombre de Jesús, porque Él prometió:

*“Si fuere levantado, atraeré a todos hacia mí.”—Juan 12:32*

Que cada palabra que pronunciamos tenga como objetivo glorificarlo. Que cada sermón dirija a las personas hacia la cruz, hacia la gracia, hacia la verdad y hacia el poder transformador del Reino de Dios.

## **El poder de la Palabra y del Espíritu**

Dios no está obligado a confirmar *nuestras* opiniones, pero está absolutamente comprometido a confirmar *Su Palabra*.

*“El Señor trabajó con ellos y confirmó su Palabra con las señales que la acompañaban.”—Marcos 16:20*

Predica Su Palabra y nunca predicarás en vano. Fundamenta tu mensaje en las Escrituras, llénalo de oración y envuélvelo en amor. Luego, confía en que el Espíritu Santo hará lo que solo Él puede hacer: abrir los ojos ciegos, ablandar los corazones endurecidos y revivir las almas muertas.

**Carlos Spurgeon** dijo una vez:

*El poder del Evangelio no reside en la elocuencia del predicador; de lo contrario, los hombres serían transformadores de almas. Tampoco reside en la erudición del predicador; de lo contrario, consistiría en la sabiduría de los hombres. El poder reside en el Espíritu Santo obrando a través de la Palabra.*

Predica por el Espíritu. Camina en sintonía con Él. Deja que su fuego arda en tu corazón y encienda tu predicación.

## Prepárate para ser la mejor versión de ti mismo

No tienes que ser el próximo Billy Graham, Charles Stanley o TD Jakes. Dios no te llama a ser otra persona. Te llama a ser...*tú*—la mejor versión de la persona *Él te creó para ser*.

Dios te creó con un propósito, con un propósito, para un propósito. Tienes un don único. Tu voz importa. Tu llamado es sagrado. Ahora es el momento de levantarte y cumplir esa misión divina.

No te conformes con lo mediocre. No te quedes con lo que funcionó en el pasado. No esperes a "algún día" para tomar en serio tu vocación. **Hoy es el día. Ahora es el momento. Alcanza tu máximo potencial como predicador del Evangelio.**

*El mundo no necesita otra copia. El mundo te necesita, lleno del Espíritu, arraigado en la Palabra, apasionado y anclado en la verdad.*

## Haz espacio para lo milagroso

Dios confirma su Palabra con señales, prodigios y milagros. Y si bien no buscamos lo milagroso por el simple hecho de ser espectaculares, sí...*esperarlo* sobrenatural porque servimos a un Dios sobrenatural.

Cuando predicas con fe, con obediencia y pasión, y dejas que el Espíritu Santo te guíe, creas una atmósfera propicia para que el cielo invada la tierra. El altar se convierte en un lugar de encuentro. El santuario se convierte en la cuna del destino.

*"El Espíritu Santo no es un lujo; es una necesidad".—Leonard Ravenhill*

Nunca confiemos más en nuestros dones que en Dios. Nunca confiemos más en nuestros esquemas que en el Espíritu Santo.

## Un desafío final

Al cerrar este libro, te desafío:

- **Ora como nunca antes.**
- **Estudia la Palabra como si tu vida dependiera de ello, porque así es.**
- **Predica con pasión, propósito y pureza.**
- **Llamar a la gente a Jesús, no sólo a tomar decisiones sino al discipulado.**
- **Vive el mensaje que predicas.**
- **Y nunca dejar de crecer.**

Este no es el final; es un comienzo.

Que cada sermón que prediques a partir de hoy esté bañado en oración, fundamentado en la Palabra, encendido por el Espíritu y orientado a la gloria de Dios.

*“Todo lo que hagáis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús”.—Colosenses 3:17*

*“Así que, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios.”—1 Corintios 10:31*

Deje que estos versículos definan su ministerio.

**Predica para la gloria de Dios. Predica a Cristo, y a él crucificado. Predica el Evangelio con poder. Predica con todo tu corazón.**

Y que el mundo vea *Jesús* en cada palabra que dices.

**Tu llamado es santo. Tu voz es necesaria. Ahora ve y predica la Palabra. Prepárate a tiempo y fuera de él. Cumple con tu ministerio. Y nunca olvides: todo gira en torno a Él.**

*A Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

— 2 Timoteo 4:18

**Una declaración para los predicadores**

Alza tu voz y declara esto sobre tu vida y ministerio:

*Soy siervo del Dios Altísimo. Estoy llamado a predicar la Palabra con valentía, claridad y compasión. Me prepararé con excelencia, oraré con fervor y predicaré con poder. El Espíritu Santo vive en mí, me guía y habla a través de mí. Mis sermones estarán arraigados en la verdad y saturados de amor. Exaltaré el nombre de Jesús, guiaré a las personas hacia la cruz y las llamaré al Reino. No me acobardaré. No cederé. Predicaré para la gloria de Dios y cumpliré mi propósito divino en el nombre de Jesús. Amén.*

## Acerca del autor

Bruce Edwards es pastor, maestro y autor con más de 40 años de experiencia en liderazgo empresarial y ministerial. Lleva más de 50 años casado con su esposa, Trudy. Tienen dos hijos y seis nietos.

Tiene una maestría en administración de empresas y un título en ministerio pastoral. Sirvió durante más de 28 años en el Centro Cristiano Victory en Tulsa, Oregón. Pastor. Ha escrito a más de 30 de sus iglesias.

Como pastor, tiene la pasión de ayudar a las personas a experimentar la vida abundante que se brinda a través de Dios y está comprometido a enseñar y comunicar los principios de la Palabra con claridad, sencillez y audacia.



**Pastor Bruce R. Edwards**



## Topics Cover Include:

- What is Homiletics?
- What is Preaching?
- What are Expository, Topical, & Textual?
- How to Prepare a Message/Sermon.
- How to Effectively Deliver a Message.
- How to Give a Powerful Altar Call.
- The Preachers Toolbox?
- The Keys to Being an Effective Preacher.
- And much more!

*"Go into all the world and preach the gospel to every creature." Mark 16:15*

---

**Bruce R. Edwards**